**Universidad de San Andrés**

**Maestría en Política y Economía Internacionales**

# *La Franja y la Ruta: China y su rol protagónico en la escena internacional*

## *Impacto en su región y proyección en América Latina*

**Autor: Ramiro Martín Rodríguez Bausero**

**DNI/Pas: B028300**

**Director de Tesis: Dr. Paulo Botta**

**Montevideo, 3 de diciembre de 2018**

QUAERERE VERUM
Universidad de
SanAndrés

*A Vero, Joaquín y Pilar, puntales de mi vida; y a mis padres, origen de todo.*

## RESUMEN EJECUTIVO

La iniciativa Nueva Ruta de la Seda*, One Belt, One Road,* o mejor *Belt and Road Initiative – la Franja y la Ruta.*, es un emprendimiento impulsado por China que pretende conectar principal e inicialmente Asia y Europa a lo largo de sus trayectos terrestre y marítimo, a través de la inversión en infraestructuras viales y logísticas, de la remoción de los obstáculos fronterizos al comercio, la profundización de las relaciones bilaterales de China con cada uno de los países participantes y en definitiva, el apoyo al desarrollo regional y los proyectos transfronterizos entre los Estados involucrados a largo de la geografía euroasiática, africana oriental, y últimamente hacia otras regiones del planeta como América Latina.

En efecto, el despliegue por parte de China de una red de vías terrestres y marítimas que conecten más eficientemente puntos dentro del país – puertos, complejos industriales, ciudades, etc – con el exterior, sea hacia el interior del continente, o a través de las costas meridionales, constituyen un mecanismo de posicionamiento estratégico de este país que a la vez de facilitar – y seguramente abaratar – los flujos de comercio, inversión y energía, significan un importante jugada para incrementar la presencia política de Beijing en su "backyard" centroasiático, y contribuir a mejorar algunas situaciones internas desde el punto de vista económico y social, y nivelar disparidades regionales.

A pesar de poder analizar OBOR bajo los modelos teóricos occidentales, preferimos la construcción analítica de la BRI a través de una visión nutrida con los aportes de la academia china así como desde las perspectiva que algunos de los países de la región centroasiática han ido tomando sobre este ambicioso mega proyecto de contornos todavía difusos y generador de muchas interrogantes.

En efecto, entendemos que esta iniciativa china, como otras formuladas a lo largo de su historia, se apoyan en un elenco de principios de relacionamiento exterior con raíces que se hunden en la propia situación geográfica y en la propia historia y bases culturales del país.

El desembarco de OBOR en América Latina, se enmarca dentro de una creciente relación comercial y política de la RPC con los Estados de la región, y también a nivel de la CELAC, donde las cuestiones atinentes a infraestructura y conectividad hacen que la iniciativa se torne *prima facie* atractiva para los países de la región, a pesar de generar aún muchas interrogantes sobre su realización en la práctica y sobre los beneficios que tendría asociados.

**INDICE**

I- INTRODUCCION ..... 6
I.1 – Problema - Pregunta de investigación ..... 6
I.2 - Justificación ..... 9
I.3 - Objetivos ..... 9
I.4 - Hipótesis ..... 10
I.5 - Metodología ..... 11
I.6 – Actividades a realizar ..... 13
I.7 – Estructura ..... 14
II - MARCO TEORICO ..... 16
II.1 - OBOR: Iniciativa en clave geopolítica ..... 24
III – LA INICIATIVA DE LA FRANJA Y LA RUTA ..... 32
III.1 - Objetivos de OBOR/BRI ..... 33
III.2 - La conceptualización de la Iniciativa ..... 37
*III.2.a - El XIII Plan Quinquenal* ..... 37
*III.2.b – Visión y acciones en la construcción conjunta del Cinturón Económico de la Ruta de la Seda y la Ruta de la Seda Marítima del siglo XXI* ..... 40
III.3 - Los mecanismos multilaterales de financiamiento ..... 44
III.4 – Xinjiang, región pivot ..... 47
III.5 - Los mecanismos asociativos de Beijing. Los Acuerdos Estratégicos. ..... 50
III.6 – OBOR/BRI y los procesos de integración regional ..... 52
IV - OBOR/BRI DESDE LA MIRADA EUROASIÁTICA. EL ESPACIO EUROASIÁTICO COMO CONVERGENCIA DE LAS POLÍTICAS EXTERIORES VARIOS ESTADOS. ..... 55
IV.1 – Rusia ..... 55
IV.2 - Asia Central y el Cáucaso ..... 60
V - AMERICA LATINA FRENTE AL PROYECTO OBOR/BRI ..... 70
V.1 – Un comercio que crece en forma dispar ..... 71
V.2 - El marco de referencia del relacionamiento chino con América Latina y el Caribe. El Libro Blanco de 2016 ..... 73
V.3 - La perspectiva latinoamericana. Amenazas y oportunidades que el desarrollo de la Nueva Ruta de la Seda presenta para América Latina ..... 78
V.4 - La Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Suramericana, IIRSA ..... 81
V.5 – ¿Oportunidad o reedición de viejos patrones? ..... 82
VI – CONCLUSIONES ..... 86
VII - BIBLIOGRAFIA ..... 91
VIII – ANEXOS ..... 107

## ABREVIATURAS Y ACRÓNIMOS

AIIB – Asia Infraestructure Investment Bank, Banco Asiático de Infraestructura e Inversiones

ALADI – Asociación Latinoamericana de Integración

ALC – América Latina y el Caribe

ASEAN – Asociación de Países del Sudeste Asiático

BID – Banco Interamericano de Desarrollo

BRICS – Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica

CAF – Corporación Andina de Fomento – Banco de Desarrollo de América Latina

CARICOM – Comunidad del Caribe

CEPAL – Comisión Económica para América Latina y el Caribe

COSIPLAN- Consejo Suramericano de Infraestructura y Planeamiento

ETN – Empresas Trasnacionales

FOCALAE/FEALAC - Foro de Cooperación América Latina-Asia del Este/ Forum for East Asia-Latin America Cooperation

FMI – Fondo Monetario Internacional

IED/FDI – Inversión Extranjera Directa / Foreign Direct Investment

IIRSA – Iniciativa para la Infraestructura Regional Suramericana

MERCOSUR – Mercado Común del Sur

NDB – New Development Bank/Nuevo Banco de Desarrollo de los BRICS

OBOR/BRI – One Belt, One Road/Belt and Road Initiative

OMC – Organización Mundial del Comercio

OCS – Organización para la Cooperación de Shanghái

OEA – Organización de Estados Americanos

RCEP – Regional Comprehensive Economic Partnership/Asociación Económica Integral Regional

RPC – República Popular de China

TLC/FTA – Tratados de Libre Comercio/Free Trade Agreements

UE/EU – Unión Europea/Economic Union

UEEA-UEE/EAEU-EEU – Unión Económica Euroasiática/Euroasiatic Economic Union

UNASUR – Unión Suramericana de Naciones

Universidad de San Andrés

## I- INTRODUCCION

Al momento de elegir el trabajo final de la Maestría, recién estaba cobrando impulso el estudio sobre la iniciativa *One Belt, One Road*, la Franja y la Ruta, con la cual la República Popular de China parecía querer confirmar su status de potencia global.

Más allá de pretender profundizar más en la Iniciativa y en sus documentos de base, nos interpelaba el hecho de cómo iba a afectar el balance geopolítico de su región inmediata, donde históricamente han convergido intereses de potencias regionales y extra regionales. También nos interesaba conocer las miradas que sobre OBOR han despertado en esa región más cercana.

Asimismo, la presencia creciente de la Iniciativa china en América Latina y el Caribe, corolario de una década y media de crecimiento del comercio y la inversión de China en la región, ha generado el interés en analizar su impacto a la luz de las particularidades de una región por demás heterogénea.

En este recorrido, además de agradecer el apoyo de mi familia – entendiendo el sacrificio por un tiempo no dispensado para ellos -, mis amigos y mis compañeros de cohorte, agradezco también a docentes y funcionarios de la Universidad de San Andrés, y muy especialmente a mi tutor, Dr. Paulo Botta, por el acompañamiento y el consejo brindado a lo largo de este tiempo.

### I.1 – Problema - Pregunta de investigación

La iniciativa Nueva Ruta de la Seda, *One Belt, One Road* - en adelante OBOR – ,o mejor *Belt and Road Initiative*[1], *BRI,* es un emprendimiento impulsado por China que pretende conectar principal e inicialmente Asia y Europa a lo largo de sus trayectos terrestre y marítimo, a través de la inversión en infraestructuras viales y logísticas, de la remoción de los obstáculos fronterizos al comercio, la profundización de las relaciones bilaterales de China con cada uno de los países participantes y en definitiva, el apoyo al desarrollo regional y los proyectos transfronterizos entre los Estados involucrados a largo de la geografía euroasiática, de las costas del Asia meridional, y del África oriental.

[1] En torno al nombre de la iniciativa se han desatado algunas controversias respecto de su denominación oficial, el cual evolucionó desde Cinturón Económico de la Ruta de la Seda y la Ruta de la Seda Marítima del siglo XXI, *One Belt, One Road*, a Iniciativa de la Franja y la Ruta, *the Belt and Road Initiative*, de modo de ser inclusivo de muchos "cinturones" y muchas "rutas", en lugar de simplemente una (Yuan Li 2017). Sin perjuicio de ello, a los efectos del presente trabajo se utilizarán de manera indistinta One Belt, One Road; the Belt and Road Initiative, Ruta de la Seda, la Franja y la Ruta, así como sus respectivos acrónimos, OBOR o BRI.

Más recientemente se ha extendido la iniciativa a otros países fuera de esas regiones para las que fue originalmente concebida, como América Latina y Oceanía (la nómina de los países que han adherido a OBOR/BRI se encuentra en el Anexo).

A pesar de tratarse de un proyecto en desarrollo y no totalmente consolidado – permaneciendo muchas iniciativas todavía en fase de mera proposición e incluso objeto de cuestionamiento -, se estima que de alcanzarse las obras y los objetivos planteados por la iniciativa, la misma beneficiaría de manera directa a una población de 4,400 millones de personas – casi 2/3 de la población mundial -, con un PBI que representa 30% del producto mundial (World Bank 2018), y 75% de las reservas de energía conocidas (Grieger 2016,4).

El nombre completo del este ambicioso proyecto resume los dos componentes de la iniciativa: *la Silk Road Economic Belt*, compuesto de corredores terrestres a través de Eurasia, y la *21st Century Maritime Silk Road*, que pretende consolidar una red de rutas marítimas conectando los puertos chinos con las costas de Asia meridional, África y Europa[2]. Su denominación rememora la legendaria Ruta de la Seda, término acuñado a finales del siglo XIX por el explorador alemán Ferdinand von Richthofen para describir aquellas rutas que conectaban ciudades chinas con Occidente, generando una corriente de intercambios culturales y comerciales, sin perjuicio de que como enseña Hansen (2012,4), "the communities along the Silk Road were largely agricultural rather than commercial, meaning that most people worked the land and did not engage in trade"[3].

Esta propuesta, lanzada por el Presidente chino Xi Jinping durante setiembre y octubre del año 2013, comenzó a cristalizar en resultados concretos cuando a principios del año 2016 se anunció que un tren de contenedores que partió de la ciudad de Yiwu, en la provincia oriental china de Zhejiang, recorrería más de 10,000 km hasta llegar a su destino final en Irán, luego de atravesar Kazajstán y Turkmenistán, o el tren que unió en 16 días los 16,000 km que separan Tangshan con Amberes en mayo de 2018[4], entre otros ejemplos.

Con este marco, uno de los objetivos del recientemente constituido Banco de Infraestructura Asiático, AIIB según sus siglas en inglés, es precisamente el facilitar y

[2] Según se señala, esta ruta marítima se inspira en las expediciones del Almirante Zheng He en la primera mitad del siglo XV, durante la Dinastía Ming (Menzies 2003).
[3] "las comunidades a lo largo de la Ruta de la Seda eran principalmente agrícolas y escasamente dedicadas al comercio, por lo cual la mayoría de las poblaciones trabajaba en la tierra y no se involucraba en el comercio" (traducción personal).
[4] https://www.portofantwerp.com/en/news/first-silk-road-train-china-arrives-antwerp

ofrecer financiamiento de este tipo de inversiones de infraestructura y logísticas que permitan la concreción de esta ambiciosa iniciativa. Este nuevo componente de la arquitectura financiera internacional – que sólo tiene a Brasil como único *Prospective Founding Member* por la región latinoamericana (AIIB 2018A)[5] -, desafía por su membresia y objetivos a las instituciones del orden internacional liberal estadounidense en materia de financiamiento para el desarrollo e inversiones de este tipo.

Dada la magnitud del objeto de análisis que representa el proyecto OBOR/BRI, este trabajo pretende abordar su importancia en el marco de la política exterior de China y sus intereses geopolíticos *vis á vis* los intereses geopolíticos de otros actores regionales y globales, a la luz de las perspectivas de fortalecimiento de la posición china en varias regiones de Eurasia, en algunos casos en detrimento de la presencia o influencia de otros Estados. Este fortalecimiento se puede ilustrar, por ejemplo, a través del incremento de los volúmenes de comercio que se viene registrando entre los Estados de esa región con China, así como en el aumento de la intensidad comercial con la RPC, como será detallado más adelante.

El análisis aspira a complementar la profusa literatura existente en la materia, haciendo foco en el abordaje particular al "juego" geopolítico entre estos actores – como China, Rusia, EE.UU., India, Kazajstán y Turquía - sobre un asunto concreto como es la iniciativa china OBOR/BRI, en una particular región del continente euroasiático como es el Asia Central y el Cáucaso.

Las preguntas que surgen frente a la puesta en marcha del proyecto OBOR pretenden despejar cuáles son los objetivos que persigue China con esta iniciativa, tanto internos como de política exterior, al tiempo de analizar los potenciales impactos de la iniciativa frente a su entorno geográfico más próximo, la región centroasiática.

Finalmente, dada la vocación global y proyección que OBOR/BRI viene alcanzando más allá de su región de alcance inicial, se pretende analizar la misma en el marco de las relaciones entre China y América Latina y el Caribe.

[5] Brasil suscribió el Acuerdo Constitutivo de esta Institución el 29 de junio de 2015. Al no haber concluido el proceso de integración a la institución, se le otorgó mayor plazo para hacerlo (Financial Times 2017).

## I.2 - Justificación

La intención es aportar un estado de situación de la iniciativa china OBOR/BRI, que pretende atravesar logísticamente el continente euroasiático desde el lente de las alteraciones que este emprendimiento puede ocasionar al balance geopolítico de esa región y más allá de ella.

Igualmente, entendemos que el análisis relativo a este proyecto chino tiene una relevancia geopolítica por su actualidad y oportunidad, dado que se trata de una iniciativa que en sus primeros 5 años están viendo la luz los primeros proyectos y que presenta tanto desafíos – financieros, ambientales, por citar algunos – como interrogantes.

Por otra parte, en una economía interconectada y global como en la que estamos insertos, la atención a los procesos e iniciativas comerciales y logísticas – que redundan en reposicionamientos estratégicos, políticos y de seguridad- que se generan en otras partes del planeta no debería ser ajena al análisis desde nuestra región, particularmente teniendo presente la creciente incidencia que China tiene en América Latina y el Caribe como principal comprador de materias primas de la región e importante inversor, a la vez de haber incluido de forma más reciente a este continente como parte integrante de la *Belt and Road Initiative*.

En este sentido, esta última novedad plantea la necesidad del aporte desde el análisis, a los efectos de engrosar el acervo bibliográfico en español sobre este tema, desde una perspectiva desde América Latina.

## I.3 - Objetivos

El objetivo general es comprender la significación geopolítica del proyecto OBOR/BRI, examinando los efectos que ocasiona frente a otros actores regionales y extra regionales.

Igualmente, pretende analizar el acercamiento China-ALC que se ha venido profundizando desde la última década, del cual OBOR/BRI parece ser su última expresión.

Los objetivos específicos de esta investigación son:

- Determinar los objetivos que persigue el proyecto OBOR/BRI en materia de inversión y flujos de comercio, entendidos como instrumentos importantes para afianzar el posicionamiento geopolítico chino fuera de fronteras;
- Identificar los objetivos de política exterior que China persigue en la región euroasiática;
- Identificar las amenazas y oportunidades que el desarrollo de la Nueva Ruta de la Seda presenta para Rusia y otros actores de su región más inmediata;
- Evaluar, a pesar de su incipiente proyección, los alcances que OBOR/BRI puede tener en América Latina a la luz del intenso relacionamiento comercial y alta dependencia de la región respecto del mercado chino.

## I.4 - Hipótesis

La hipótesis que explica este trabajo es la de que *el proyecto OBOR/BRI es funcional a los objetivos tanto geopolíticos como de política interna de la República Popular China*, es decir, por un lado, que sirva de instrumento para que China adquiera una mayor presencia internacional que confirme su status de potencia global, y por otro – en materia interna – lograr una mayor integración de su territorio de tal modo que el desarrollo económico y social de algunas regiones alcance también a otras zonas más rezagadas del país.

En efecto, el despliegue por parte de China de una red de vías terrestres y marítimas que conecten más eficientemente puntos dentro del país – puertos, complejos industriales, ciudades, etc – con el exterior, sea hacia el interior del continente, o a través de las costas meridionales, constituyen un mecanismo de posicionamiento estratégico de este país que a la vez de facilitar – y seguramente abaratar – los flujos de comercio, inversión y energía, significan un importante jugada para incrementar la presencia política de Beijing en su "backyard" centroasiático, pretendiendo contribuir a mejorar algunas situaciones internas desde el punto de vista económico y social, y nivelar disparidades regionales.

Se pretende comprobar que China es consciente de que OBOR/BRI es la respuesta china *to the world economic conundrum and the bottleneck in global growth*[6] (Zhang Jun 2017, 12).

[6] "al problema de la economía mundial y el "cuello de botella" del crecimiento global" (traducción personal).

Esta iniciativa de China parecería afectar o alterar el equilibrio geopolítico de la región interior de Eurasia, cooperando o colisionando con los objetivos de política exterior de actores de la región como Rusia - sobre zonas "naturalmente" pertenecientes a su histórica área de influencia -, India, Kazajstán, e incluso Turquía, así como extra regionales.

## I.5 - Metodología

Siguiendo a Schmitter (2008), no todos los diseños de investigación involucran la formación de hipótesis explícitas, buscando en su lugar una lógica de "descubrimiento", en lugar de una de "prueba". Como señalan Della Porta y Keating (2008), la investigación interpretativa/cualitativa apunta a entender – *verstehen*, según Weber - los eventos a través de descubrir los significados que los seres humanos atribuyen a su comportamiento y al mundo exterior. Este tipo de investigación busca explicaciones a los comportamientos pero no espera extraer reglas universales sobre los mismos.

Específicamente, este trabajo pretende realizar un análisis de la política china en lo vinculado al proyecto OBOR/BRI, especialmente en sus eventuales impactos en las regiones alcanzadas por la misma, particularmente el espacio euroasiático, por significar su región de proyección inicial y de mayor impacto, y también en la región latinoamericana, espacio geográfico alcanzado por la iniciativa más recientemente. En este sentido, el trabajo aspira a realizar un estudio del caso con relación al proyecto OBOR como cristalización de la política exterior de China en la región euroasiática – y con vocación de adquirir alcance global-, analizando las dificultades y desafíos que encuentra en relación a otros actores estatales.

Acompañamos lo que afirma Lebow, citado por Campos (2015, 60), respecto a que en Relaciones Internacionales es difícil realizar predicciones, y tal vez no sea factible ir más allá de proyecciones, asumiendo que *most important international outcomes are context dependent and therefore best characterized as instances of singular causation. It is rooted in an understanding of the political world as open-ended, non-linear, and*

*reflexive*[7]. El citado autor defiende la idea de que la disciplina se adecua mejor a una explicación por proceso que una explicación por regularidad. Mediante su concepto de *causación ineficiente*, el autor parte del presupuesto de que buena parte de los eventos en relaciones internaciones presentan una causalidad referente al evento en cuestión, pero enmarcados en el contexto específico en el que el evento se presenta. Precisamente en este trabajo se pretende analizar a la iniciativa china OBOR a la luz de las causas que motivaron su lanzamiento, a sus características y también de acuerdo al contexto doméstico, regional e internacional en el que fue concebida y adquiere proyección.

Uno de los actores que se escoge dentro del análisis de esta Iniciativa china es la Federación de Rusia, en el entendido de que sus intereses en la región euroasiática, que es el asiento más próximo del desarrollo de la iniciativa china OBOR/BRI, pueden eventualmente colisionar o divergir – o tal vez complementarse - a partir de su puesta en marcha. Tanto Rusia como China, por razones históricas, económicas, y/o culturales, presentan una fuerte relación en Asia Central, con lo cual se aventura que el "avance" chino en materia de comercio, inversiones e infraestructura no estará exento de complejidades.

En cuanto al ámbito espacial en el que se concentra este trabajo, y sin perjuicio de que OBOR presenta una vertiente terrestre y otra de carácter marítimo, como ya fuera referido, se ha escogido para el presente análisis focalizar en la vertiente terrestre de la iniciativa, más allá de algunas consideraciones puntuales que puedan realizarse respecto del potencial que tiene OBOR como contribución al desarrollo de los países alcanzados por el itinerario marítimo que nace desde el litoral chino.

El marco temporal escogido – *time is especially useful here in order to build narratives of processes*[8] (Dellaporta, 2008, 207)- se inicia a partir del anuncio por parte del presidente chino Xi Jinping del lanzamiento de la iniciativa OBOR en 2013, y los diferentes respuestas y reacciones que actores regionales y extra regionales fueron ofreciendo respecto de la misma. Por tratarse de un proceso en pleno desarrollo, es complejo determinar un corte de carácter temporal sin alterar la visión completa de la evolución de la iniciativa bajo análisis. Sin perjuicio de ello, se escoge como punto de

[7] "muchas situaciones internacionales dependen del contexto, y por lo tanto están caracterizadas como casos de causación singular. Está basado en el entendido de que el mundo político es de final abierto, no lineal y reflexivo" (traducción personal).
[8] "el tiempo es especialmente útil para construir narrativas de processos" (traducción personal).

cierre del marco temporal la realización del XIX Congreso del Partido Comunista Chino en octubre de 2017, evento que confirma las acciones realizadas sobre OBOR y el rumbo a seguir en el futuro, además de confirmar en su cargo de Secretario General y Presidente a Xi Jinping hasta el año 2022 (OborEurope 2017). Más allá de esto último, alguna referencia temporal más actual será realizada en algunos casos en que se estimó importante hacerlo[9].

## I.6 – Actividades a realizar

A los efectos de cumplir con los objetivos planteados se han formulado preguntas más específicas a los mismos, de modo de ir operacionalizando los conceptos y variables contenidos en aquellos.

Así, al objetivo de *Determinar los objetivos que persigue el proyecto OBOR en materia de inversión y flujos de comercio, entendidos como instrumentos importantes para afianzar el posicionamiento geopolítico chino fuera de fronteras*, se han formulado las siguientes interrogantes: 1- ¿Qué importancia otorga China al crecimiento del consumo interno, del comercio y de la inversión como parte de su modelo de crecimiento?; 2 – ¿Cómo ha evolucionado el comercio chino en las regiones o países a analizar?

Respecto del objetivo de *Identificar los objetivos de política exterior que China persigue en la región euroasiática*, el mismo abarca a la propia interrogante respecto de interrogarnos cuáles son los intereses chinos en la zona.

Frente a la meta de *Identificar las amenazas y oportunidades que el desarrollo de la Nueva Ruta de la Seda – OBOR/BRI - presenta para Rusia y otros actores de su región más inmediata* nos planteamos qué amenazas y oportunidades se perciben desde el punto de vista de algunos de estos actores respecto de la iniciativa OBOR.

Finalmente, con relación al objetivo de *Evaluar los alcances que OBOR/BRI puede tener en América Latina*, nos cuestionamos cómo ha crecido la presencia de China en la región, tanto en materia de comercio exterior como de inversiones, al tiempo de cómo se ha perfeccionado el marco político-institucional de las relaciones entre Beijing y el continente en su conjunto, y también a nivel bilateral. Esto debería llevar a

[9] Tal es el caso de la referencia a la llamada guerra comercial entre Estados Unidos y China, iniciada en marzo de 2018.

considerar cómo aprovechar las oportunidades que la mayor presencia china en la región, sumado a su interés de que el continente sea incorporado a OBOR, de modo que permita alcanzar mayores niveles de desarrollo económico y social para los países de ALC, vía una diversificación de las exportaciones, el aumento de su valor agregado, la incorporación de las cadenas locales a cadenas globales de valor, así como lograr una mayor recepción de inversiones – en este caso chinas – de calidad, medioambientalmente eficientes y que contribuyan al desarrollo del lugar donde se radiquen.

Se estima que las fuentes a ser consultadas incluirán los discursos de altas autoridades oficiales; documentos emanados del Gobierno chino, del Partido Comunista Chino, así como otros documentos oficiales y expresiones de diferentes publicaciones periódicas y medios de prensa de diverso origen. Asimismo, se planifica la realización de entrevistas semi-estructuradas a académicos y especialistas de China, Rusia, y Kazajstán.

En materia de recopilación de datos que puedan contribuir a explicar el tema bajo análisis, se tomarán los resultados de comercio exterior e inversiones de los países objeto de estudio, básicamente las estadísticas de exportaciones, importaciones y flujos de inversiones de China con las regiones involucradas en este análisis. En este sentido, se tomarán como base las compilaciones de datos de TradeMap y otras bases de datos de similar confiabilidad. Por otro lado, se analizará el índice de intensidad comercial, como forma de medir el sesgo geográfico del comercio, de modo que tales datos sirvan de trasfondo para el análisis geopolítico en el que se inserta la iniciativa OBOR/BRI.

Por lo expuesto las técnicas de análisis de datos se enfocarán en el análisis de los contenidos documentales así como el análisis estadístico de los datos que emergen de las bases referidas.

## I.7 – Estructura

El trabajo está diagramado en seis capítulos.

Luego de este primer capítulo introductorio, el segundo capítulo está dedicado al marco teórico sobre el que sustentamos el análisis de OBOR, en primer lugar, profundizando en el concepto de geopolítica y en el abordaje de su capacidad

explicativa. Asimismo, se hará foco en la justificación teórica que se realiza sobre esta iniciativa principalmente desde algunos exponentes de la academia china.

El capítulo III se encuentra enfocada al estudio y análisis específico de la iniciativa OBOR/BRI, principalmente a través de los documentos públicos que le fueron dando forma más allá de los discursos y declaraciones iniciales de las autoridades chinas. En este apartado se pasará revista a la importante problemática de los mecanismos de financiamiento de la iniciativa, al análisis de la región de Xinjiang - núcleo territorial de la iniciativa en su vertiente terrestre euroasiática -, así como una referencia a los mecanismos asociativos de Beijing y los procesos de integración de los que forma parte.

El capítulo IV realiza una aproximación a la visión de otras miradas también interpeladas por este gran proyecto chino, como es el caso de la visión de académicos turcos, rusos, kazajos, azerbaiyanos, entre otros, así como un repaso al relacionamiento comercial de China con esa región.

El capítulo V se dedica al estudio de América Latina frente a la iniciativa, continente que años después de haber sido lanzada la misma, ha crecido en importancia y estudio, a partir de la adhesión de muchos países de esta región a la Franja y la Ruta. Esta sección incluye la consideración de las relaciones comerciales y en materia de inversión de China con la región, así como el marco de referencia del relacionamiento China-ALC.

Finalmente, el capítulo VI está centrado en las conclusiones finales, particularmente en los múltiples desafíos que OBOR/BRI deja planteados para el futuro.

QUAERERE VERUM
Universidad de
SanAndrés

## II - MARCO TEORICO

El desarrollo y la presencia internacional que ha logrado China en el último cuarto de siglo no sólo confirman la idea y los atributos de poder que autores como Morgenthau (1986) enumeraban: una gran población, una geografía extensa, ingentes recursos naturales, abundancia – aunque no suficiente – de materias primas, capacidad industrial, y desarrollo militar, sino que también encaja dentro de los postulados que posteriores desarrollos que de la noción de poder se han realizado.

Todos estos elementos constitutivos del poder chino conforman el punto de partida y los presupuestos de las iniciativas internacionales de la República Popular de China, concretamente el proyecto One Belt, One Road/Belt and Road Initiative.

Entendemos que el abordaje de la iniciativa OBOR/BRI debe serlo a través de las lentes conceptuales de los principales protagonistas de la misma. En efecto, a pesar de poder analizarla bajo los modelos teóricos occidentales o "atlantistas", preferimos la construcción analítica de OBOR a través de una visión nutrida con los aportes de la academia china así como desde las perspectiva que algunos de los países de la región centroasiática han ido tomando sobre este ambicioso mega proyecto de contornos todavía difusos y generador de muchas interrogantes.

Un enfoque desde la perspectiva atlantista podría situar al concepto de interdependencia compleja como el paradigma explicativo de OBOR/BRI, enmarcándolo en las interacciones que Keohane y Nye definían precisamente como tal. Brevemente, al hablar de alteración de equilibrios acompañamos la afirmación de los referidos autores norteamericanos de que "la interdependencia afecta la política mundial y el comportamiento de los Estados, pero las acciones gubernamentales también influyen sobre los modelos de interdependencia" (Keohane y Nye, 1988,18).

Efectivamente, la República Popular de China, segunda economía mundial, país más poblado del mundo, con fronteras terrestres con quince Estados, y una proyección marítima que desafía a los países que comparten su litoral marítimo[10], posee la aptitud de alterar con propuestas de la envergadura de OBOR/BRI la distribución de poder y las relaciones de interdependencia de buena parte del planeta.

En esta línea, el crecimiento experimentado por China, y la presentación de OBOR/BRI parecen confirmar aquello que Keohane y Nye (1988) sostenían de que los

[10] Tal es el caso de Japón, Corea del Sur, Filipinas, Brunei, Estados con los que China posee contiendas respectos de islas sobre las cuáles reclama soberanía.

Estados pueden tratar de asignar el mismo resultado empleando todo su poder económico para incidir en los resultados de otros problemas, defendiendo la posición de que los objetivos económicos tienen implicancias políticas.

Sin perjuicio de estas breves notas, y a pesar del sustento teórico que pueda aportar para entender el fenómeno bajo análisis, entendemos que esta iniciativa china, como otras formuladas a lo largo de su historia, se apoyan en un elenco de principios de relacionamiento exterior con raíces que se hunden en la propia situación geográfica y en la propia historia y bases culturales del país. Como señala Malena (2010: 197), *China desea la construcción de un orden regional chino, que por el proceso de aceleración histórica desarrollado en los últimos cien años revestirá características políticas, socioculturales y económicas diferentes a aquel que tuvo vigencia desde la antigüedad y hasta la Guerra del Opio, pero que en su esencia busca reeditar el esquema sinocéntrico.*

El espectacular ascenso de la República Popular de China desde los últimos veinte años, en detrimento de otros actores como Estados Unidos, Japón o la propia Unión Europea, ha planteado la necesidad de volver a tomar en cuenta las acciones de estos actores en clave geopolítica, esto es, analizando el impacto en el orden regional e internacional de las acciones que llevan a cabo. En este sentido, y siguiendo a Pardo de Santayana (2017, 8), el panorama internacional actual *de conformación de un mundo multipolar complejo con la emergencia de una nueva gran potencia con el pronóstico de convertirse en unas décadas en el Estado más rico y poderoso del mundo augura tiempos de fricciones e inestabilidad*.

Así, el ascenso en materia comercial y económica que ha experimentado China se tradujo en un aumento del peso de su economía a nivel mundial que, entre otras cosas, ha erigido a Beijing como en el gran acreedor de los Estados Unidos, además de gozar de un amplio superávit comercial, todo lo cual ha llevado a autores como Allison (2017) a analizar este ascenso y compararlo con situaciones similares que se han registrado a lo largo de la historia. En este caso específico, el mencionado autor destaca como dato ilustrativo que, en 2004 la economía china significaba el 47% de la economía de Estados Unidos; en el año 2014, la economía de China ya era casi 5% superior a la norteamericana, porcentaje que estima llegará a 42% para el 2024[11].

[11] Citado por Allison (2017), en base a estimaciones del FMI. Como datos adicionales sobre la evolución de la economía china, el autor señala que entre 1981 y 2004, más de 500 millones de personas salieron de la extrema pobreza en el país; por otra parte, destaca que la participación de la RPC en el valor

Sobre este punto merece resaltarse la escalada de aumentos de aranceles dispuesto por Estados Unidos para ciertos productos de importación chinos a partir de marzo de 2018. Estos incrementos, realizados con el objetivo de reducir el déficit comercial que el país tiene con China, derivaron en un espiral de incrementos arancelarios – y amenazas de incrementos - sucesivos entre EEUU y la RPC, incluyendo reclamaciones ante la OMC en materia de comercio y propiedad intelectual[12]. Estos episodios se inscriben dentro de una incipiente *guerra comercial*, que a la fecha amenazan alcanzar una cobertura de bienes por un valor de casi USD 500.000 millones (Bloomberg 2018), y parecen configurar uno de los posibles escenarios de conflicto que el propio Allison aventuraba en su obra ya referida, señalando que "in the forest as well as in the relations among nations, most sparks do not ignite a blaze[13]" (Allison, 2017, 160)[14].

Para el referido autor americano, en el marco de un retroceso que viene experimentando Estados Unidos en el continente asiático, en el caso particular de China, Allison (2017:20) sostiene que "*like its economic progress China's military advances are rapidly undercutting America's status as a global hegemon and are forcing US leaders to confront ugly truths about the limits of American power*" [15].

Cabe recordar en este sentido, que como respuesta a ese desbalance que comenzaba a hacerse ostensible en la región de Asia-Pacífico a favor de China, en el año 2011 – antes del lanzamiento oficial de OBOR/BRI -, la entonces Secretaria de Estado norteamericana Hillary Clinton, anunciaba la New Silk Road Initiative (Yale University 2015), en un intento de redireccionar la atención y los recursos de Washington desde Medio Oriente hacia Asia central y oriental.

Por otra parte, Zhang Yunling (2017, 50) señala que China "contributes a much larger proportion to both regional and global economy than the US, making itself a major

---

agregado en los bienes de alta tecnología creció del 7% en 2003 al 27% en 2014. Finalmente, Allison pondera que el gigante asiático desplazará a EE.UU. como líder en I+D para el año 2019.

[12] Desde que se dispusieron las primeras medidas arancelarias por EEUU, el 23 de marzo de 2018, EEUU inició el procedimiento de solución de diferencias de la OMC frente a China en dos oportunidades, al tiempo que la RPC lo hizo contra EEUU en cinco (fuente OMC).

[13] "en el bosque, como en las relaciones entre naciones, la mayoría de las chispas no inician un incendio" (traducción personal).

[14] Al margen de la Reunión del G20 realizada en Buenos Aires, el 2 de diciembre de 2018 los presidentes de EEUU y la RPC acordaron una tregua de 90 días a los efectos de continuar las negociaciones para encontrar una solución a este escenario de guerra comercial, plazo en el que no se producirían nuevos aumentos de aranceles.

[15] "Al igual que su progreso económico, los avances militares de China están socavando rápidamente el estatus de Estados Unidos como un hegemón global y están obligando a sus líderes de los Estados Unidos a enfrentarse a la cruda verdad sobre los límites del poder estadounidense" (la traducción es mía).

locomotive of Asia-Pacific and global economic growth[16]". En esta misma línea, Yong Wang (2016, 458) sostiene que *Xi Jinping and colleagues tend to believe that it has become an issue of life and death for China to invest the largest resources in the area periphery to China, to counterbalance the influence and damages caused by the Unites States. They believe that only building close relations with the neighbors, China can be in a strong position to deal with the pressure of US and its allies like Japan, most unpleasant with the rise of China*[17]. En esa misma línea, Allison (2017:153) sostiene que en la consecución de su interés nacional, China *will bolster diplomatic and economic connections with its neighbors, deepening their dependency on China, and use economic leverage to encourage (or coerce) cooperation on other issues. In doing so, it hopes to increase influence on its periphery while also undermining the relationships between its neighbors and the United States*[18].

Ya en el año 2012 Bremmer (2012) avizoraba que uno de los escenarios posibles sería o bien un marco colaborativo entre Estados Unidos y China – una vez que esta última asumiera sus responsabilidades de actor global -, o con un mayor grado de pesimismo, uno de confrontación entre las dos principales potencias mundiales de este siglo, en el que las nuevas armas de guerra seguramente sean económicas, bajo la forma de acceso de mercado, reglas de inversión y el tipo de cambio.

Como describe Harry Harding, citado por Malena (2010:5): *lo que se ha mantenido relativamente constante son los principios fundamentales de la Política Exterior de China, es decir sus preceptos básicos, objetivos generales y estilo, mientras lo que ha cambiado han sido las políticas ante determinados asuntos o las relaciones con ciertos países*.

Como continúa enseñando Malena, desde la perspectiva china, una teoría de las Relaciones Internacionales es una guía para la política exterior y no meramente un prisma a través de lo cual observar los fenómenos internacionales. Por lo tanto, es

[16] "China contribuye en una mucho mayor proporción a la economía regional y global que los EE.UU., convirtiéndose en una locomotora importante del Asia-Pacífico y del crecimiento económico mundial" (traducción personal).

[17] "Xi Jinping y sus colegas tienden a creer que se ha convertido en un problema de "vida o muerte" que China invierta la mayor cantidad de recursos en su periferia para compensar la influencia y los daños causados por EEUU. Creen que solo construyendo relaciones cercanas con los vecinos, China puede estar en una major posición para lidiar con la presión de EEUU y sus aliados como Japón, país al que más le desagrada el ascenso de China" (traducción personal)

[18] "China reforzará las relaciones diplomáticas y económicas con sus vecinos, profundizando su dependencia de China y utilizará el poder económico para alentar (o coaccionar) la cooperación en otras cuestiones. Al hacerlo, espera aumentar la influencia en su periferia y al mismo tiempo socavar las relaciones entre sus vecinos y los Estados Unidos" (traducción mía).

preciso desentrañar esos principios que no siempre toman estado público. Según recoge este autor (2010:185), citando a un ex Canciller chino, "*el cálculo estratégico de la República Popular China no debe ignorar una serie de elementos: 1) colaborar con aquellas fuerzas regionales y globales que tienden a la integración económica y facilitan la asistencia financiera; 2) evitar todo tipo de control extranjero; 3) abogar por nuestras propias ideas relativas al nuevo orden internacional; 4) mantener la estabilidad de la región circundante; y 5) hablar en nombre de los países del Tercer Mundo*".

Siguiendo con el referido autor, el Realismo chino (en su consideración a partir de la constitución de la RPC) abreva en los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica y en el pensamiento y la obra de Deng Xiaoping. Aquellos Cinco Principios fueron enunciados por primera vez en el marco de la visita de Zhou Enlai a India en 1954, en pleno contexto de la Guerra Fría y del creciente movimiento de descolonización en Asia y África. Estos son: 1) Respeto mutuo de la soberanía e integridad territorial: 2) Práctica mutua de la no agresión; 3) No interferencia en los asuntos internos de otros Estados; 4) Igualdad y beneficio mutuo; y 5) Coexistencia pacífica.

Estos principios constituyen la columna vertebral del pensamiento chino, tal como fuera expresado por Xi Jinping (2017:52) en ocasión del XIX Congreso del Partido Comunista Chino en octubre de 2017: *China will continue to hold high the banner of peace, development, cooperation, and mutual benefit and uphold its fundamental foreign policy goal of preserving world peace and promoting common development. China remains firm in its commitment to strengthening friendship and cooperation with other countries on the basis of the Five Principles of Peaceful Coexistence, and to forging a new form of international relations featuring mutual respect, fairness, justice and win-win cooperation*"[19].

Como ya fuera referido, el gran desarrollo económico y comercial que ha experimentado China en las últimas décadas trajo aparejado un aumento del poder relativo de Beijing tanto frente a potencias occidentales "tradicionales" como frente a otras potencias emergentes. Este mayor peso relativo alcanzado por China ha derivado una mayor reflexión por parte de los ámbitos académicos de ese país en relación a cómo explicar este crecimiento, y especialmente qué esperar de ese

[19] *China continuará manteniendo en alto el estandarte de la paz, el desarrollo, la cooperación y el beneficio mutuo, y defender su meta de política exterior de preservar la paz mundial y promover el desarrollo común. China mantiene firme su compromiso de reforzar la amistad y la cooperación con otros países, sobre la base de los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica, y forjar una nueva forma de relacionamiento internacional basada en el respeto mutuo, equidad, justicia y la cooperación basada en el "ganar-ganar*" (traducción de este autor).

ascenso en la escena global, cuestionando el liderazgo hasta hace poco tiempo indiscutido de Estados Unidos.

Por tal motivo, ha proliferado el interés en los ámbitos de las relaciones internacionales en China de explicar los asuntos mundiales y entre ellos, la mayor gravitación china, y de ese modo superar el "etnocentrismo en la conformación de la Teoría de las Relaciones Internacionales" (Montobbio,2017,11), que no condice con la distribución actual del poder mundial. Esto ha llevado al cuestionamiento de la razonabilidad de utilizar los lentes de las teorías occidentales para ello, y de la pertinencia de aplicar las particularidades culturales desde perspectivas no-occidentales para analizar estos cambios.

En este sentido Qin Yaqing (2013) nos ofrece tres enfoques o aproximaciones hacia las relaciones internacionales que se han planteado en la última década, los cuales reconocen la importancia de volver atrás hacia la tradición, la cultura, la filosofía y la práctica chinas. La primera aproximación es la de Zhao Tingyang y su *teoría de la Tianxia,* principio de ordenamiento que hunde sus raíces en la era de la Dinastía Zhou – que se desarrolló a través de diferentes períodos desde finales del siglo XI AC, hasta el año 221 AC -, la cual se convirtió en la *primus inter pares* de una serie de tribus, que legitimaban el liderazgo de aquella, manteniendo un sistema de orden y paz "en todo lo que existe bajo el cielo". Este sistema Tianxia se basaba, según recoge Qin, en el no uso de la coerción para la solución de los conflictos y en la pretensión de alcanzar el beneficio de todos los pueblos, creando un estado de armonía entre todos ellos. Basado en los principios del Confucianismo, este sistema que permitió la paz por 800 años, estaba sustentado en la fortaleza de los lazos familiares y en la no discriminación. Este sistema, según sigue argumentando el autor, es muy diferente al modelo westfaliano que se instaló en el mundo occidental a partir del siglo XVII, en el cual el Estado es el actor, "who cannot see beyond its national interests and cannot understand the long term interests of the world as a whole" (Qin Yaqing, 2013, 73).

A este enfoque denominado por el Qin Yaqing (2013, 73), como "anverso", se agrega el enfoque que el autor cataloga como "reverso". A través de este otro enfoque se intentaría entender los asuntos mundiales y el comportamiento de China utilizando los esquemas conceptuales a través de las teorías más importantes del *mainstream* occidental. Mediante la utilización de estos marcos analíticos foráneos, autores como Yan Xuetong han tratado de interpretar las ideas y acontecimientos del período anterior al advenimiento de la Dinastía Qin, es decir, antes del año 221 AC, particularmente durante el período denominado de los Reinos Combatientes, en el

cual florecieron las ideas de pensadores como Confucio, Mencio, Laozi y Hanfeizi[20]. De esta época, Yan Xuetong extrae principios que utiliza para entender y tratar de proyectar el comportamiento de China en la actualidad. Entre ellos, el de un poder asentado en elementos morales que lo legitimen, dentro de una estructura jerárquica donde existan además del hegemón, potencias grandes, medianas y pequeñas.

Finalmente, Qin ofrece una aproximación o enfoque "interactivo" que pretende construir un diálogo entre las teorías sobre relaciones internacionales occidentales y la base histórica y cultural del pensamiento chino. Para ello opone los conceptos de racionalidad, típicos del individualismo occidental, y de relacionalidad, arraigado en la cultura china, enfocando "on interactive and intersubjective practices between international actors and emphasising the independent ontology of social processes which play a meaningful role in constructing international norms and actor identities" (Qin Yaqing, 2013, 81)[21]. A modo de síntesis entre ambas aproximaciones, acuña el concepto de "co-tesis", asumiendo que de la armonización, o el curso medio entre los opuestos[22], aunque a veces en conflicto, contribuyan progresivamente hacia la armonía.

Según recoge Qin (2013, 78), Yan Yuetong sostiene la idea que en su búsqueda de hegemonía mundial, China debería tender hacia una política de formación de alianzas para alcanzar aquel objetivo, particularmente con los países limítrofes. En su caso, y el académico de Tsinghua se muestra crítico con el gobierno de Beijing por entender que hace demasiado foco en los intereses económicos, siendo que para él (Creutzfeldt, 2012, 5) "national security interests should take precedence over economic concerns"[23].

Es entre estas miradas donde se inserta la Iniciativa de la Franja y la Ruta.

En efecto, la iniciativa china bajo análisis muestra, por lo menos *a priori*, precisamente el foco en las cuestiones económica-comerciales y logísticas por encima de las estrictamente políticas o inherentes a la seguridad nacional. De todos modos, esto no

[20] Según los autores (Montobbio, 2017; Qin, 2013), se trata de una época de la historia china en la que el país vivió en un sistema de varias potencias regionales comparable al sistema internacional contemporáneo.
[21] "en prácticas interactivas e intersubjetivas entre actores internacionales y enfatizando la ontología independiente de los procesos sociales que juegan un papel significativo en la construcción de normas internacionales e identidades de actores" (traducción mía).
[22] Dialectica china o *zhongyong*.
[23] "los intereses de seguridad nacional deben prevalecer sobre las preocupaciones de índole económica" (traducción personal).

debería llevarnos a confusión respecto de la ausencia de móviles políticos y de seguridad en el planteo de esta iniciativa. En tal sentido, además de la dimensión estrictamente económica de la cuestión, muchos autores señalan el impacto más allá de lo económico. Se advierte por ejemplo por parte de PriceWaterhouseCoopers (PWC 2016, 4) que "alongside its trade power, the country hopes to expand its influence in a geopolitical marketplace where global powers are competing for influence in emerging markets"[24]. En esa misma línea, Djankov (2016, 13) señala que "China's long term goal is to be the dominant power in Asia", y que con ese objetivo "China must integrate the goals of the Belt and Road Initiative with the mandate of the Shanghai Cooperation Organization …military cooperation on regional security as well as economic and social development"[25]. Finalmente, como sostienen Van der Putten et al. (2016, 10), "OBOR catalyses China's presence in Central Asia, and in Europe's neighbouring countries in the South Caucasus, the Balkans, Turkey and North Africa, as well as in critical areas of European interest: the Middle East and East Africa"[26].

Según refiere Rolland (2016:12), "Over the years, and especially since end of the Cold War, influential strategic thinkers have also cherished the idea of China's advancing towards the West"[27]. De hecho, ya en el año 2001, como profundiza el autor, el Gral. Liu Yazhou – General de la Fuerza Aérea del Ejército Popular de Liberación y Comisario Político en Jefe de la Universidad Nacional de Defensa - propuso conectar el país con Asia Central a los efectos de esta región constituya la base de un futuro mercado común y se convierta en un punto de apoyo de la estrategia occidental de China, para frustrar el avance y la presencia norteamericana en la zona.

Sobre este punto, concluye Jisi (2017:131), que China *needs to make an overall plan and cooperate with many other countries, with a view to ensuring that the supply*

[24] "junto con su poder comercial, el país espera expandir su influencia en un mercado geopolítico donde las potencias mundiales compiten por la influencia en los mercados emergentes "(traducción mía).
[25] "la meta a largo plazo de China es la de convertirse en el poder dominante en Asia"; "China debe integrar las metas de OBOR con el mandato de la OCS…cooperación military sobre seguridad regional así como desarrollo económico y social" (traducción personal).
[26] «OBOR cataliza la presencia de China en Asia Central y en los países vecinos de Europa en el sur del Cáucaso, los Balcanes, Turquía y África del Norte, así como en áreas críticas para los intereses europeos: Oriente Medio y África Oriental » (traducción mía).
[27] "A lo largo de los años, y especialmente desde el final de la Guerra Fría, pensadores estratégicos influyentes también han estimado la idea de que China avanza hacia Occidente" (traducción personal).

*channels for oil and other bulk commodities to the west of China's borders remain open*[28].

## II.1 - OBOR: Iniciativa en clave geopolítica

El paulatino movimiento que ha tenido el eje económico mundial desde el Atlántico hacia el Pacífico, caracterizado por el vertiginoso crecimiento que han tenido las economías del sudeste asiático y China en particular, han vuelvo a poner sobre la consideración a la geografía y la geopolítica como variable explicativa – no ya independiente – de muchos de los procesos que se gestan en el mundo actual. Como señala Grygiel (2011, 2), "the study of geography and politics tends to become more important in times of great political changes"[29]. En particular, el referido autor resalta que los cambios geopolíticos que sobrevinieron luego del colapso de la Unión Soviética estimularon el interés por la geografía, provocando que actores como Rusia, Estados Unidos y Turquía se involucren en un nuevo "Gran Juego" en la región centroasiática, gracias a su potencial económico-comercial, energético, y en definitiva, estratégico. Sin dejar de acompañar los cometarios del autor, se dable señalar que el lanzamiento de OBOR/BRI por parte de China no ha hecho más que confirmar que Beijing también ha puesto su mirada en esa región del mundo con una clara concepción geopolítica, a pesar de que autores como Qoraboyev (2018:104) señala que "restricting analysis of OBOR-related projects to geopolitical approaches alone could lead to skeptcism about the initiative[30]".

A los efectos del presente trabajo, y con el fin de circunscribir el alcance del concepto de geopolítica, de las múltiples definiciones que giran en torno al mismo dentro muchas aproximaciones posibles al término, acompañamos a Saul Bernard Cohen, citado por Van Efferink (2009) al caracterizarla como *the analysis of the interaction between, on the one hand, geographical settings and perspectives and, on the other hand, political processes (…). Both geographical settings and political processes are*

[28] "China necesita tener un plan general y cooperar con muchos otros países, con miras a asegurar que los canales de suministro de petróleo y otros commodities por el oeste de las fronteras de China permanezcan abiertos" (traducción personal).
[29] "el estudio de la geografía y la política se vuelve más relevante en períodos de grandes cambios políticos" (la traducción es mía).
[30] "reducir el análisis de los proyectos bajo OBOR solamente al aspecto geopolítico puede llevar a un escepticismo sobre la propia iniciativa" (traducción personal).

*dynamic, and each influences and is influenced by the other. Geopolitics addresses the consequences of this interaction*[31].

Como señala Costachie (2011, 274), el término geopolítica fue acuñado por el cientista político sueco Rudolf Kjellen en 1899, describiéndolo como "the science that conceived and studied the state as a geographical organism or as a phenomenon in space".

Asimismo, como concluye Van Efferink (2009), desde la acuñación del concepto, poder (influencia, política) y espacio (territorio, suelo), han jugado un rol crucial en la definición de geopolítica. En este sentido, se considera al Estado como la entidad central dentro de este concepto, por entender que son los Estados los artífices y ejecutores de sus respectivas políticas exteriores, pensadas precisamente también en función del espacio geográfico sobre el que se asientan y de los recursos de que disponen. Dicho esto sin dejar de considerar que, de acuerdo a Chauprade, citado también por Van Efferink (2009), *"dire que ces États sont les centres et les enjeux des ambitions géopolitiques, ne signifie pas que les États sont les seuls acteurs mondiaux ; (…), la science géopolitique admet d'autres acteurs et d'autres réalités geopolitiques"*[32]. Prueba de ello es el rol que juegan las instituciones financieras multilaterales en la consecución y el éxito de los objetivos planteados por OBOR/BRI.

Grygiel distingue entre los conceptos de Geografía, Geopolítica y Geoestrategia, resaltando la particular dificultad y especial necesidad de alcanzar una definición de Geografía, para evitar que la misma pendule entre la concepción determinista de otras épocas – que llevaron a su mala reputación -, o a su irrelevancia explicativa. Con esta aclaración, se la define como la realidad física, las características geológicas, y atributos físicos de la tierra, del mar y del aire, marcando que dada su característica prácticamente constante – salvo un gran cataclismo natural o una modificación en la extensión de un territorio por una rectificación de fronteras -, no sirve como variable para explicar las variaciones en la política exterior de un Estado.

Respecto de Geopolítica y Geoestrategia, el autor señala que ambos conceptos están determinados por tres variables: rutas comerciales, centros de recursos y fronteras. Particularmente, el autor enseña que las dos primeras afectan la Geopolítica, y la tercera, a la Geoestrategia.

---

[31] "el análisis de la interacción entre, por un lado, los entornos y las perspectivas geográficas y, por otro, los procesos políticos (...). Tanto la configuración geográfica como los procesos políticos son dinámicos, y cada uno influye y está influenciado por el otro. La geopolítica aborda las consecuencias de esta interacción" (traducción personal).

[32] "decir que los Estados son el centro y los objetos de las ambiciones geopolíticas no significa que los Estados sean los únicos actores globales; (...) La ciencia geopolítica admite otros actores y otras realidades geopolíticas" (traducción personal).

La Geopolítica introduce el factor humano en el análisis de la Geografía. Grygiel (2011, 35) la caracteriza como “the geographic distribution of centers of resources and lines of communications, assigning value to locations according to their strategic importance”[33]. La importancia estratégica depende, según este profesor, de la presencia de recursos naturales claves – como petróleo y gas-, y/o en el control de rutas comerciales. Por ende la situación geopolítica, siempre según Grygiel, es el resultado de la interacción de la tecnología y la geografía, lo cual altera la importancia económica, política y estratégica de las regiones.

La Geoestrategia por su parte, y siempre siguiendo a Grygiel, describe hacia donde dirige un Estado su política exterior, la cual naturalmente puede no estar motivada por factores geográficos o geopolíticos. Asimismo, señala el autor que a través de extender la influencia de un Estado sobre determinadas rutas y centros de recursos, a la vez asegura sus propias fronteras, “empujando” eventuales problemáticas fronterizas con los vecinos, elemento este último que parece ser de particular interés para China, como se verá más adelante.

Por otra parte, de acuerdo a lo expresado por Pardo de Santayana (2017,1), *la emergencia de China con la perspectiva de convertirse en las próximas décadas en la primera potencia mundial lleva implícito el reforzamiento progresivo de la geopolítica como elemento vertebrador de las relaciones internacionales*.

Haciendo retrospectiva histórica, durante el siglo XIX, especialmente a partir de su segunda mitad, el avance de los imperialismos rusos y británicos en el centro del continente eurasiático – a través del llamado “Gran Juego” - vuelve a reposicionar la importancia que esta región del mundo tiene y ha tenido para las distintas civilizaciones. De hecho, como enseñaba Mackinder en 1904 (Ratzel 1975, 316), ”la civilización europea es, en un sentido muy real, el producto de la lucha secular contra la invasión asiática”. Por entonces el geógrafo enseñaba que *los espacios comprendidos por el Imperio ruso y Mongolia son tan extensos, y son hasta tal punto incalculables sus potencialidades en cuanto a población, trigo, algodón, combustibles y metales, que es inevitable que allí se desarrolle un gran mundo económico, más o menos aislado, que será inaccesible al comercio oceánico*.

[33] “la distribución geográfica de los centros de recursos y vías de comunicación, asignando valor a los lugares según su importancia estratégica” (traducción personal).

En aquel delicado equilibrio de preguerra, la Rusia todavía zarista había reemplazado al Imperio mongol en ocupar esa *región pivote* que significaba el centro de Eurasia, ejerciendo presión sobre sus vecinos inmediatos.

Luego de la caída de la Unión Soviética, aquellos intereses rusos sobre Eurasia, no sólo no desaparecieron sino que se envigorizaron, con el apoyo de nacionalistas que abogan por políticas asertivas hacia su otrora espacio interno, como Asia Central y el Cáucaso sur – sin mencionar Ucrania o el Báltico. Es precisamente en aquellas regiones donde los intereses rusos pueden colisionar con los chinos de acuerdo a sus respectivos intereses y postulados de política exterior.

Las iniciativa OBOR/BRI liderada por China parece confirmar aquella concepción de Mackinder respecto a que la unificación de la masa interior euroasiática a través de líneas de comunicación y de transporte, podrían adquirir con el paso del tiempo un gran potencial económico, como Spykman sostenía al promediar el siglo XX. En el seno de los debates de los primeros realistas clásicos, y a diferencia de aquella posición de Mackinder, Spykman sostenía que quien contralara la zona periférica, las franjas costeras – *el rimland* - controlaría Eurasia[34].

De acuerdo a lo que cita Grygiel (2011, 10) sobre este autor: "The location of a state …will play a large part in determining the political significance of that state, the nature of its international relations, and the problems of its foreign policy"[35].

Sobre la premisa de que los Estados a lo largo de la historia han mostrado una tendencia a expandirse para rectificar fronteras, ganar acceso al mar – "access to the sea remains a universal desideratum" (Spykman y Rollins, 1939, 601) -, acceder a rutas comerciales, etc, Spykman llega a la misma conclusión que el geógrafo británico, respecto de que quien dominara Eurasia dominaría el mundo; la diferencia radica en que Spykman sostenía que esa "dominación" llegaría a través del control del rimland y no del heartland como proponía Mackinder[36].

---

[34] Esta región se articularía en tres secciones: la región costera europea, el área desértica de Arabia y Medio Oriente, y la región del monzón del sur de Asia.

[35] "La ubicación de un Estado jugará un papel importante en la determinación de la importancia política de ese Estado, la naturaleza de sus relaciones internacionales y los problemas de su política exterior" (traducción personal).

[36] No se debe perder de vista el contexto histórico internacional en el que salieron a la luz las concepciones tanto de Mackinder como de Spykman: en el caso del británico, los años previos a la Primera Guerra Mundial caracterizados por la expansión imperialista de las grandes potencias y la consolidación de la *pax armada*; para el caso de Spykman, los últimos años de la Segunda Guerra

Esta tensión se ha visto históricamente entre Rusia y China, cualquiera que sea la forma de organización política que coyunturalmente se hayan dado para gobernarse. Particularmente, Spykman destaca que *pour la Russie et la Chine,(la periode que suivra la guerre) les verra poursuivre la lute afin d'exercer leur controle sur la province du Xinkiang et la Mongolie extérieure… la pression exercée par la Russie en direction du rimland devienne un aspect important (des accords d'apres guerre)*, concluyendo en que "la puissance continentale de la Russie sera le seul contrepoids á la position chinoise" (Spykman 1944, 66)[37].

La evolución histórica, el avance tecnológico y el posicionamiento de nuevas potencias en el escenario internacional – particularmente regional - en cierto modo han echado por tierra aquella afirmación relativa a la inaccesibilidad al comercio oceánico, al haberse alcanzado un estado de desarrollo marcado por una profunda e inexorable integración geográfica.

En efecto, más allá de debates sobre una u otra posición, debate que es ciertamente estéril a estas alturas del conocimiento y del desarrollo del planeta, se advierte que la iniciativa china en análisis tiene una vocación omnicomprensiva que alcanza tanto al corazón euroasiático, a través de los varios corredores terrestres - que serán detallados en el capítulo siguiente -, conectando internamente la masa continental, como a su periferia, mediante el afianzamiento chino de la ruta marítima desde sus costas hacia las costas meridionales de Asia, el Golfo Pérsico y el cuerno de África.

De forma prácticamente indiscutible "China ha pasado a ser el epicentro del crecimiento regional asiático", según Moneta y Cesarín (2012, 47), cuyo poderío económico "le permite avanzar gradualmente en la construcción de un espacio común asiático". En este sentido, como señala Malena (2010:67), históricamente "*el control de la periferia trajo aparejado diversos tipos de medidas puestas en marcha por el poder central, ya sea la dominación por medio de las armas o arreglos de índole política o económica*". Precisamente son las enseñanzas de Sun Zi las que recoge el referido autor, realizando un paralelismo entre el mundo de su época[38] y el sistema regional e

---

Mundial en los que la Gran Alianza iba haciendo replegar a las potencias del Eje, con la necesidad de concebir un nuevo orden de postguerra, particularmente en Extremo Oriente.

[37] "para Rusia y China, (en el período de posguerra) los verá continuar su lucha para ejercer su control sobre la provincia de Xinjiang y Mongolia Exterior ... la presión ejercida por Rusia hacia el *rimland* es un aspecto importante (de los acuerdos de posguerra) ", concluyendo que" el poder continental de Rusia será el único contrapeso a la posición china" (traducción mía).

[38] Se trata de la llamada época de los Reinos Combatientes, entre finales del siglo V y comienzos del siglo III A.C.

internacional actual, donde “proteger el *heartland* mediante el control de la periferia”, es una de las enseñanzas de índole estratégica que ha perdurado para sustentar el accionar de la diplomacia china.

Por otra parte, Malena (2010:91) hace referencia al documento “La Defensa Nacional de China”, publicado por la Oficina de Información del Consejo de Estado de la República Popular China en 1988, el cual recoge la concepción que ya desde entonces se reconoce sobre el ambiente de seguridad regional, en el cual “*el papel de la seguridad económica ocupa un lugar cada vez más importante en la seguridad estatal…el factor económico tiende a ser relevante y los lazos económicos interestatales se han reforzado constantemente…la primera tarea de los países de la región es el desarrollo económico”*.

Asimismo, sobre el estudio de la política exterior de China en relación a la iniciativa OBOR/BRI, acompañamos las consideraciones que realiza Zakaria (2008, 108) respecto de que “China’s dealings with the world are practical, reflecting context and interests and its self-perception as a developing country*”*[39]. Su exponencial crecimiento desde los años 80, trae aparejado sus incesantes necesidades de procurar fuentes seguras de energía y materias primas, en el marco de una política exterior *entirely commercially focused*, (enteramente enfocada hacia el comercio) al decir del autor. Sin perjuicio de no compartir del todo con esta última afirmación, al considerar que la puesta en marcha de OBOR/BRI va más allá de lo estrictamente comercial, los aspectos económicos comerciales nos sirven de punto de partida para analizar este proyecto. Luego de haber alcanzado el puesto de primer exportador mundial de mercaderías, y haber cuadruplicado su PBI en quince años (Malena, 2010), la crisis financiera del 2008/2009, con el consiguiente impacto en los mercados compradores de Estados Unidos y Europa, ha obligado a las autoridades chinas a repensar el modelo económico del país, orientándolo más hacia el mercado interno y el consumo, como será desarrollado más adelante.

Ya en el 2002, Nye (2002, 55) avizoraba que *“* se depender da sua vontade, pode ser que China pense em forçar a devolução de Taiwan, dominar o Mar da China Meridional e ser reconhecida como o principal Estado da região do leste da Asia.”,

[39] “Las relaciones de China con el mundo son prácticas, reflejan el contexto, los intereses y su autopercepción como país en desarrollo” (traducción personal).

para lo cual deberán enfrentarse con *“ as restrições criadas por suas próprias metas de crescimento econômico e a necessidade de mercados e recursos externos”*[40].

Myers (2016, 27) considera que precisamente para poner en funcionamiento estos nuevos objetivos de política china, es que el país “ha puesto en marcha importantes proyectos diplomáticos y económicos en Asia y Europa como *One Belt, One Road*, y el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura”. Asimismo, siguiendo a Higueras (2015, 9), la iniciativa – que se estima involucra actualmente a más de 120 países, tal como se detalla en el Anexo - tendrá un profundo impacto transformador particularmente en Asia Central, en atención a las importantes reservas de petróleo y gas que se ubican tanto en la región noroeste de China, como en los Estados vecinos. La autora sostiene asimismo que “Pekín ha capitalizado el malestar existente entre Putin y Occidente para frenar la desconfianza rusa hacia los planes (chinos) en Asia Central” (Higueras, 2015, 9).

Desde el punto de vista de las implicancias geopolíticas del proyecto OBOR/BRI, para Clover y Hornby (2015), esta mayor presencia china en esa zona contribuiría a llenar el vacío dejado por el repliegue de Moscú luego del final de la Guerra Fría, y por la progresiva retirada norteamericana de Afganistán. En efecto, la Iniciativa bajo análisis permitiría a Beijing consolidar su liderazgo no sólo regional en su flanco occidental, sino también en términos diplomáticos e incluso militares.

En esta línea, y en el contexto del ascenso que ha venido experimentando China en las últimas décadas, asentimos con lo que enseñaba Nye (2002, 35) respecto a que “*o poder econômico tornou-se mais importante que no passado, tanto en virtude do aumento relativo do custo da força quanto porque os objetivos econômicos passaram a ganhar vulto nos valores das sociedades pos-industriais*[41]“. Dejando de lado el poderío militar – sin perjuicio de reconocer su importancia, tal como Nye lo parangona con la necesidad humana del oxígeno -, el autor norteamericano sostiene que en el tablero económico mundial, la distribución del poder se ha tornado multipolar, y en el cual China se transformó en un gran jugador.

[40] “si dependiera de su voluntad, puede ser que China piense en forzar la devolución de Taiwán, dominar el Mar de la China Meridional y ser reconocida como el principal Estado del Asia oriental..., para lo cual se enfrentará con las restricciones de sus propias metas de crecimiento económico y la necesidad de mercados y recursos externos” (traducción personal).

[41] “El poder económico se volvió más importante que en el pasado, tanto en virtud del aumento relativo del costo del trabajo como porque los objetivos económicos pasaron a tener más peso en los valores de las sociedades post industriales” (traducción personal).

A modo de síntesis, Pardo de Santayana (2015, 3) señala que *a medida que el orden mundial ha ido perdiendo el carácter unipolar y hegemónico que lo caracterizaba, la geopolítica ha vuelto a ocupar el lugar que le ha correspondido con anterioridad en la historia y que tiende a encontrar su acomodo en el orden multipolar que se está perfilando*. De acuerdo con el autor español, el hecho de que Estados Unidos, Europa y Japón hayan comenzado a perder peso económico relativo con el cambio de siglo frente a potencias emergentes, particularmente China, sumado a la importancia de garantizar el acceso a recursos energéticos y mercados, ha contribuido a tomar en consideración las cuestiones relativas a la geopolítica, y a revalorizar algunas regiones del mundo que pueden volver a adquirir renovada importancia en este mundo de centros de poder dispersos.

En su cita a Robert Kagan, Nye (2002, 55) respalda la posición de que *"China a curto prazo pretende substituir a preponderância dos Estados Unidos no Extremo Oriente e, a longo prazo, disputar a sua posição de potencia dominante do mundo*"[42]. Con este marco, la gran interrogante será la de si se cumplirá esa predicción para el caso de China, particularmente frente a su región más inmediata y con los vecinos y potencias regionales ya referidas.

Finalmente, como señala Yong Wang (2016, 460), uno de los grandes riesgos que presenta OBOR/BRI es el riesgo geopolítico. En efecto, el profesor de la Universidad de Chicago sostiene que "throughout the lines crossing different regions, it is the common case that the relations of neighborly countries are complicated and bitter because of the factors of history, religion, border delineation and natural resources"[43] .

[42] "En el corto plazo, China pretende sustituir la preponderancia de Estados Unidos en Extremo Oriente, y en el largo, disputar su posición de potencia dominante en el mundo" (traducción personal).
[43] "A lo largo de las líneas que cruzan diferentes regiones, es común que las relaciones de los países vecinos sean complicadas y amargas debido a los factores de la historia, la religión, la delimitación de las fronteras y los recursos naturales" (traducción personal).

## III – LA INICIATIVA DE LA FRANJA Y LA RUTA

La *Iniciativa de la Franja y la Ruta*, *One Belt, One Road* o *Belt and Road Initiative* fue oficialmente lanzada por el presidente chino Xi Jinping en setiembre del año 2013 en la capital de Kazajstán (Ministry of Foreign Affairs People's Republic of China 2013) – lugar elegido que tiene una importancia simbólica por ser justamente uno de los países más involucrados con esta Iniciativa – donde se puso énfasis en proyectos de conectividad regional. De acuerdo al informe realizado por la Oficina del Grupo Dirigente de Fomento de la Construcción de la Franja y la Ruta (2017, 1), este proyecto chino está basado *en la defensa de un sistema económico mundial de tipo abierto y la materialización de un desarrollo diversificado, independiente, equilibrado y sostenible… destinado a profundizar la cooperación regional, reforzar el intercambio y el aprendizaje mutuo entre las civilizaciones*.

Según lo anotado por Brown (2017, 28), "What OBOR does achieve, is more in the symbolic realm – creating a zone of China-centric interest, but one focused on benign issues of trade. This avoids arousing the antipathy of the US and its allies"[44]. En esa misma línea, como agrega Aoyama (2017, 4), "China is not going to compromise on its "core interests" including Tibet, Xinjiang, and the South China Sea, and is attempting to increase its influence in the international community"[45].

Efectivamente, la iniciativa se enmarca dentro del interés de China de expandir su influencia fuera de fronteras, de la mano de potenciar la inversión interna, especialmente de las regiones más atrasadas de su territorio, de modo de integrarlas como señala Johnson (2016, V) en un *holistic, externally oriented development program* (programa de desarrollo holístico, orientado al exterior). Desde su lanzamiento oficial, - que en su propuesta de vía marítima se produjo en octubre de 2013 en Indonesia (China Daily 2013) –, OBOR/BRI simboliza, coma ya fuera comentado, la creciente gravitación internacional de China en los asuntos globales, provocando un reperfilamiento en las dinámicas regionales de Asia y Europa (ETNC, 2016).

[44] "lo que OBOR logra, es más en el ámbito simbólico: crear una zona de interés sinocéntrica, enfocada en una agenda positiva de temas comerciales. Esto evita despertar la antipatía de los Estados Unidos y sus aliados " (traducción personal).
[45] "China no va a comprometer sus "intereses esenciales", incluidos Tíbet, Xinjiang y el Mar de China Meridional, intentando aumentar su influencia en la comunidad internacional" (traducción mía).

De acuerdo con Grieger (2016), China opta con una estrategia orientada hacia occidente, o de “marcha hacia el oeste”, en respuesta al complejo panorama geopolítico que se presenta hacia el este, reconociendo que sus relaciones con Estados Unidos y Japón no puede ser mejoradas más allá de cierto nivel debido al estado de competencia estructural que existe entre estos países.

OBOR/BRI representa también la intención de China de apurar el ritmo en el modelo de desarrollo económico llevado adelante hasta entonces, profundizando la estrategia “hacia afuera” iniciada en 1999. De hecho, como señala Djankov (2016, 7), la particularidad de OBOR/BRI, no es la de proponer nuevas metas a este respecto, sino la de unificar bajo un solo proyecto, prioridades que ya venían planteadas desde tiempo atrás, que ha permitido, entre otros logros, incrementar en 600% el comercio de China con el sudeste asiático, América Latina y África solamente entre 2000 y 2007.

Sin perjuicio de que todavía no han cristalizado muchas de las obras prometidas o proyectadas, se pueden ir apreciando desde ya algunos frutos de la Iniciativa. Tal es el caso de la conexión de vías férreas entre China y Europa y entre China e Irán, ya comentadas, así como el desarrollo del puerto del El Pireo, y el de Gwadar, y el impulso otorgado a la ciudad de Khorgos cercana a la frontera con Kazajstán como polo logístico de toda esa región, entre otros.

QUAERERE VERUM
Universidad de
SanAndrés

### III.1 - Objetivos de OBOR/BRI

De acuerdo a lo oficializado por las autoridades chinas, el objetivo de la construcción de “la Franja y la Ruta” es el de promover la cooperación pacífica y el desarrollo “mancomunado” a nivel internacional, en el marco de una “cooperación pública, transparente y abierta, que aporta energía positiva a la paz y el desarrollo mundial” (Oficina del Grupo Dirigente 2017, 4).

La mayor apertura e interacción que implica OBOR para China se enmarca de un objetivo estratégico mayor del Estado chino, como parte del “Camino hacia la Revitalización” de la nación china en un contexto internacional que parece otorgarle a la República Popular las herramientas y el poder suficientes para profundizar sus reformas con una proyección temporal de más de 30 años. En efecto, tal como lo señalaba el propio Xi Jinping (2014, 8) en el 2013: *en este nuevo período histórico, la esencia del sueño chino reside en la prosperidad y la fortaleza del país, la vigorización*

*de la nación y la felicidad del pueblo. Los objetivos de nuestra lucha son: para el 2020, duplicar el PIB y la renta per cápita de la población urbana y rural correspondientes al 2010, culminando la construcción integral de una sociedad modestamente acomodada; y, para mediados de siglo*[46]*, concluir la transformación de nuestro país en un país socialista moderno, próspero, poderoso, democrático, civilizado y armonioso, haciendo con ello realidad el sueño chino de la gran revitalización de la nación china* (Xi Jingping 2014, 5).

Estos objetivos de "revitalización" o "rejuvenecimiento" de la nación china no pueden entenderse a cabalidad sin comprender el derrotero que ha seguido la milenaria historia del país – particularmente, la marca que dejó la presencia occidental a partir de las Guerras del Opio de 1840-, y las peculiaridades propias de su sistema. Efectivamente, las particularidades del socialismo chino son la propia esencia de su sistema, junto a los problemas a los que se enfrenta el país en la actualidad y la consideración de su responsabilidad ante el mundo, la interdependencia y la autodeterminación, la coexistencia, son tomadas como condiciones necesarias *para transitar un camino necesario para el autoperfeccionamiento y el autodesarrollo del socialismo chino, para la revitalización de la nación china, para el enriquecimiento conjunto de todo el pueblo y para la construcción de una potencia modernizada socialista, rica, democrática, civilizada y armoniosa* (Mucai Dai, 2016, 179).

Desde el inicio de las reformas impulsadas por Deng Xiaoping a partir de finales de los años 70, China fue pasando de una sociedad agrícola a una urbana e industrial, y al decir de Girado (2017, 9), " de una economía dirigida y planificada centralmente se pasa a una que se recuesta en mecanismos en los cuales el mercado tiene mayor injerencia". Luego de las sucesivas oleadas modernizadoras, se llega a un estadio en el que los cambios que traen aparejado la actualización tecnológica requieren mano de obra más calificada, así como productos y procesos que utilizan mayor cantidad de capital. Esto llevó a una necesidad de importar el conocimiento del que China carecía, lo cual se logró a través del fomento de la inversión extranjera y la mayor vinculación de China con el exterior[47]. En esa línea, según continúa Girado (2017, 34), *el comercio internacional fue impulsado inicialmente por políticas que lo estimularon y fue traccionado paulatinamente por la IED y el comercio intrafirma dentro de las cadenas*

[46] Más específicamente sobre este punto, se marcan con "mojones" temporales el año 2021 cuando se cumpla el centenario de la creación del PCCh, y el año 2049, cuando se cumplan los 100 años de la Revolución, que marca la fundación de la "Nueva China".

[47] Emblemáticamente representado por la creación a partir de la década de 1980 de las Zonas Económicas Especiales en los principales centros costeros primero, para extenderlas a partir de 1992 al interior del país.

*globales de valor, en la medida en que las empresas chinas o las filiales de las trasnacionales radicadas en China se fueron paulatinamente imbricando en las estructuras mundiales de producción*.

El lanzamiento de OBOR/BRI en 2013 se realiza en un contexto caracterizado por una caída de las exportaciones, un crecimiento económico con menor dinamismo, tanto en China como a nivel global, y por la persistente necesidad de China de transformar estructuralmente su economía, desde una impulsada por inversiones gubernamentales y exportaciones, a otra bajo un modelo impulsado por el consumo. En tal sentido, por la naturaleza del modelo de crecimiento aplicado hasta entonces – y su agotamiento – se generó un problema de sobrecapacidad en muchos sectores de la industria del país, como la industria pesada y la construcción. Por tal motivo, según PWC (2016), OBOR/BRI se ofrece como una alternativa a los efectos de compensar ese exceso de capacidad a través del impulso de la demanda externa de sus capacidades desarrolladas en materia de ingeniería y construcción, materiales y equipamiento.

En materia económica entonces, OBOR/BRI se muestra como una posibilidad de generar demanda externa, principalmente de productos manufacturados por la industria pesada china, en un contexto de aminoramiento en las tasas de crecimiento, y de posicionamiento en un estadio de "*new normal*" ("nueva normalidad") de la economía china. En este sentido, como fuera referido, el proyecto se presenta como una posibilidad para absorber el exceso de capacidad industrial que tiene el país luego de años de economía *over-leveraged* – sobre apalancada - por lo cual es especialmente visto como una oportunidad para las grandes firmas industriales estatales chinas de acceder a capitales frescos para llevar adelante proyectos dentro y – sobre todo - fuera de fronteras. Sobre este punto se estima que los proyectos de infraestructura en Asia y otros continentes ayudarían a absorber ese exceso de capacidad, que alcanzó 450 millones de toneladas en el sector del acero en 2014 (Grieger, 2016). OBOR/BRI sería entonces una oportunidad para estas empresas industriales chinas de incursionar en una nueva ola "*going global*".

En relación con lo comentado, el Consejo de Estado chino (2015) entiende que *China's opening to the outside world has entered a new stage, in which to expedite international production capacity and equipment manufacturing cooperation in railway construction, electric power generation, etc. will be in the interest of taking into overall consideration both the domestic and the international situations and promoting the level of development of an open economy, and will be in the interest of implementing major*

*strategies* como OBOR/BRI[48]. En esta línea, el referido documento oficial concluye que *promotion of international production capacity and equipment manufacturing cooperation is a major basis for launching mutually beneficial cooperation*[49].

En adición a lo anterior, otro de los principales objetivos del lanzamiento de la iniciativa OBOR/BRI por parte de China es de carácter geoeconómico, motivado por lograr la diversificación de fuentes de energía incluyendo las vías para transportarlas al país, sea como óleo o gasoductos o líneas de tensión.

Para explicar lo anterior, Grieger (2016) recoge la estimación de que el 85% de las importaciones chinas y entre el 70 y el 85% de sus suministros de energía – principalmente provenientes de Oriente Medio – llegan al país por vía marítima, dependiendo en su tránsito de varios "cuellos de botella", como el estrecho de Malaca. Por lo cual, cuestiones de seguridad energética obligan a Beijing a pensar alternativas de comunicaciones respecto de esas fuentes de suministros (Grieger, 2016), además de los ahorros en materia de distancia y tiempos de tránsito que estas rutas alternativas pueden traer aparejado[50].

No se puede dejar de mencionar los beneficios en materia de estabilidad social y política que la iniciativa china pretende obtener al paso de sus proyectos en obras físicas, principalmente para su región occidental y sus fronteras centroasiáticas. Sobre este punto, el combate a los "tres males" del separatismo, el terrorismo y el extremismo religioso – enfocando principalmente en la provincia de Xinjiang, como se verá más adelante – nutren de fundamentos políticos a esta iniciativa inicialmente económica, comercial y logística.

Universidad de SanAndrés

[48] "la apertura de China al mundo ha entrado en una nueva etapa, en la cual para acelerar la capacidad de producción internacional y la cooperación en los sectores de la construcción de ferrocarriles, la generación de energía eléctrica, etc., será conveniente tener en cuenta tanto la situación nacional como la internacional y promover el nivel de desarrollo de una economía abierta, de ahí el interés de implementar una gran estrategia" (traducción personal).

[49] "la promoción de la capacidad de producción internacional y la cooperación en la fabricación de equipos es una base de importancia desde donde iniciar una cooperación mutuamente beneficiosa" (traducción personal)

[50] A modo de ejemplo, el transporte de petróleo desde el Golfo Pérsico por el puerto pakistaní de Gwadar, y desde allí por vía terrestre hacia China, tomaría una distancia de 2400 km, en comparación con los 12000 km que insumiría hacer ese transporte todo por vía marítima por el Océano Indico y el Mar de la China Meridional.

## III.2 - La conceptualización de la Iniciativa

### *III.2.a - El XIII Plan Quinquenal*

La Iniciativa de la Franja y la Ruta forma parte de una planificación más general elaborada por China, plasmada en el XIII Plan Quinquenal de la República Popular de China, como modo de alcanzar una mayor integración con el exterior y el desarrollo de una economía más sofisticada y abierta. El XIII Plan Quinquenal fue aprobado en la Quinta Sesión Plenaria del Comité Central del PCCh, en octubre de 2015. De acuerdo con Parra (2016, 5), este Plan Quinquenal "es el primero de esta nueva era en la que el crecimiento económico está pasando de un modelo basado en la inversión a uno liderado por el consumo", con porcentajes que lo ubican a este último como contribuyendo en más del 66% del crecimiento total de la economía del país. El mismo se da a conocer en un momento en que la economía china ha entrado en una fase de relativa madurez. En efecto, a partir de 2009 se advierte una desaceleración en el crecimiento, alcanzando el 6,9% en 2015 (KPMG 2016) y 6,5% en 2017 (Trading Economics 2018). Sin perjuicio de ello, según el FMI, China es uno de los principales socios comerciales de más de 100 países, contribuyendo ella sola en un tercio del crecimiento de la economía mundial (Xinhua Net 2016).

El XIII Plan Quinquenal reserva un capítulo, el número 51 – precisamente titulado *Move Forward with the Belt and Road Initiative, "Avanzar hacia adelante con la Iniciativa de la Franja y la Ruta"* -, dentro de la Parte XI, a la Iniciativa OBOR/BRI, que a modo introductorio establece los conceptos de amistad, sinceridad, beneficio mutuo, inclusividad, discusión conjunta, desarrollo común y crecimiento compartido como principios a ser compartidos por los países que se integren al proyecto. Para ello, se prescriben la constitución de Mecanismos de Cooperación, el diagramado de Corredores Económicos y el fomento de los Intercambios Culturales.

Respecto de los Mecanismos de Cooperación, el Plan establece que *will improve the bilateral and multilateral cooperation mechanisms of the Belt and Road Initiative focusing on policy communication, infrastructure connectivity, trade facilitation, capital flow, and people-to-people exchanges*[51], lo cual implica realizar esfuerzos para facilitar

[51]"mejoraremos los mecanismos de cooperación bilateral y multilateral de OBOR centrados en la comunicación de políticas, la conectividad de infraestructuras, la facilitación del comercio, los flujos de capital y los intercambios entre pueblos" (traducción personal). The 13th Five-year for Economic and Social Development of the People's Republic of Chiina (2016–2020), Cap. 51, Sección 1.

el transporte trasnacional y simplificar los procedimientos aduaneros en frontera. Por otra parte, se hace especial referencia al establecimiento de un modelo de financiamiento diversificado que incluye la participación de empresas e instituciones de financiamiento, incluyendo organizaciones internacionales como el AIIB, el NDB así como el *Silk Road Fund*, como ya fuera mencionado. Asimismo, se hace hincapié a asignar mayor importancia a las comunidades chinas que se encuentran fuera de fronteras, dotándolos de un rol más activo y participativo, de modo de tender puentes de comunicación y lazos de amistad.

La Sección del Capítulo 51 dedicada a los Corredores Económicos, afirma la intención de avanzar activamente en el desarrollo de seis Corredores Internacionales de Cooperación Económica: el Corredor China-Mongolia-Rusia, el China-Asia Central-Asia Occidental, el China-Indochina, China-Pakistán, Bangladesh-China-India-Myanmar, y el llamado "Nuevo Puente Continental Euroasiático"[52]. En este marco, el documento establece que se incrementará la conectividad en materia de infraestructura con los países vecinos, con quienes se trabajará para construir redes que conecten las diferentes subregiones de Asia, y de estas con Europa y África. Expresamente se menciona la construcción de un parque logístico internacional para la Organización de Cooperación de Shanghái y un centro logístico para China y Kazajstán.

Sobre este particular, un documento oficial posterior, emitido por la Oficina del Grupo Dirigente de Fomento de la Construcción de la Franja y la Ruta, (2017), brinda más detalles de estos seis corredores. En el caso del Nuevo Puente Continental Euroasiático, menciona que hasta finales de 2016 existían 39 rutas y casi 3000 trenes regulares entre China y Europa, a lo largo de 9 países y 14 ciudades, destacándose la construcción del Centro Fronterizo Internacional en Khorgos, y la operativa del puerto griego de El Pireo.

Con relación al Corredor China-Mongolia-Rusia, se destaca el planteamiento del presidente chino en 2014 de conectar la BRI con la Unión Económica Euroasiática, que cristalizó en la firma del Borrador del Plan de Construcción de este Corredor Económico en junio de 2016 (Reuters 2016). Por su parte, el Corredor China-Asia

[52] Los mapas ilustrativos de estos Corredores pueden visitarse en el Anexo.

Central-Asia Occidental[53] tiene como eje principal la cooperación en materia energética y la celebración de convenios con los países árabes, los países de Asia Central y con Turquía.

En cuanto al Corredor China-Península de Indochina, se pretende potenciar la vía de navegación internacional Lancang-Mekong y la conexión ferroviaria de China con Laos y Thailandia, entre otros proyectos.

El Corredor China-Pakistán presenta una gran importancia estratégica, en virtud del potencial de acortamiento de distancias entre las costas de Pakistán y los centros de procesamiento y consumo chinos, respecto de la alternativa marítima, como ya fuera comentado[54]. Este Corredor se articula a través de la carretera Karakorum, de la construcción de la autopista Lahore-Karachi, y de la finalización de la zona franca en el puerto de Gwadar, uno de los proyectos emblemáticos de OBOR/BRI (Oficina del Grupo Dirigente 2017). La cristalización de los proyectos de este Corredor estrecha aún más las relaciones entre Beijing e Islamabad, planteando a su vez un desafío al relacionamiento bilateral de China con India.

Finalmente, y precisamente respecto del Corredor Bangladesh, China, India y Myanmar, se presenta un poco más rezagado respecto de las iniciativas de los otros Corredores, seguramente en virtud de la tensión existente entre los proyectos chino e indio en la región y las respectivas vocaciones de liderazgo regional.

En cuanto a la vertiente marítima de la Iniciativa, el referido Plan Quinquenal incluye el compromiso de avanzar en la construcción de *hubs* marítimos estratégicos a lo largo de la ruta, a la vez de promover el desarrollo conjunto de *clusters* industriales de modo de asegurar la potenciación de las cadenas de valor a lo largo de su recorrido. Sin perjuicio de haber enfocado este trabajo en las rutas terrestres de OBOR, se destacan algunas obras y proyectos importantes a lo largo de la ruta marítima, como son el ya mencionado puerto de Gwadar en Pakistán, el de Hambantota en Sri Lanka, Kyaukpyu en Myanmar, o la base naval en Djibouti en el continente africano (Middle East Policy Council).

[53] Que parte desde el noroeste del territorio de China y llega hasta el golfo Pérsico, la península Arábiga y costa del Mediterráneo vía Asia Central.
[54] Ver nota Nº 50.

Es importante destacar que esta Sección establece de forma expresa el compromiso en trabajar por el desarrollo de Xinjiang como región central para el Silk Road Economic Belt, y la región de Fujian como central para la 21st Century Maritime Silk Road.

Finalmente, la sección dedicada a los intercambios culturales abiertos e inclusivos, pretende potenciar la cooperación internacional en las áreas de educación, ciencia, tecnología, cultura, deporte, turismo, protección medioambiental, salud, medicina tradicional china, a través de la creación de mecanismos oficiales y no gubernamentales que fomenten esos intercambios así como potenciar el rol de las culturas locales[55]. Sobre este punto, el documento destaca que *China apoya el intercambio y la cooperación humanística a todos los niveles y en multitud de áreas, promueve el aprendizaje y la referencia mutua entre civilizaciones y la fusión e innovación cultural, y se esfuerza por configurar una situación de desarrollo pacífico para fomentar el entendimiento de las distintas civilizaciones y el conocimiento y los lazos de amistad entre los pueblos de los diversos países* (Oficina del Grupo Dirigente de Fomento de la Construcción de la Franja y la Ruta 2017, 50).

### *III.2.b – Visión y acciones en la construcción conjunta del Cinturón Económico de la Ruta de la Seda y la Ruta de la Seda Marítima del siglo XXI*

Sin perjuicio de que OBOR/BRI tuvo su espaldarazo político en el último Plan Quinquenal, su explicación y lineamientos específicos fueron plasmados en un documento posterior, emitido por la National Development and Reform Commission -integrada por los Ministerios de Relaciones Exteriores y Comercio de China-, denominado *Vision and Actions on Jointly Building Silk Road Economic Belt and 21st Century Maritime Silk Road* (Visión y acciones en la construcción conjunta del Cinturón Económico de la Ruta de la Seda y la Ruta de la Seda Marítima del siglo XXI).

Este documento oficial establece que *the Belt and Road Iniciative is a systematic project, which should be jointly built through consultation to meet the interests of all, and efforts should be made to integrate the development strategies of the countries*

[55] El documento refiere específicamente a la cultura Mazu, una divinidad con mucho arraigo en las regiones costeras del país y en algunas zonas de los países vecinos del sur. Llama la atención la omisión expresa de otras manifestaciones culturales de China como la propia cultura uigur.

*along the Belt and Road*[56]. La iniciativa pretende promover la conectividad de los continentes asiático, europeo y africano, estableciendo y fortaleciendo acuerdos con los Estados participantes, crear redes multidimensionales de conectividad, con el fin de lograr un desarrollo sustentable, balanceado, independiente y diversificado en cada uno de estos países.

De acuerdo a este documento, las economías mutuamente complementarias poseen un gran potencial para la cooperación, la cual se debería realizar en cinco grandes áreas:

- Coordinación de políticas, a los efectos de que los países involucrados puedan precisamente coordinar sus estrategias de desarrollo y otorgar el impulso político necesario para implementar proyectos a gran escala.

- Conectividad de infraestructuras. Esta es el área prioritaria de la Iniciativa. Bajo la premisa del respeto de la soberanía de cada Estado, según reza el documento, estos países deben mejorar la conectividad a través la creación de redes de infraestructura que conecten las subregiones del continente asiático, y entre estas con Europa y África.

  El objetivo en este punto es remover "cuellos de botella", como ya fuera dicho, y unir regiones aisladas por tierra, así como crear vías marítimas fluidas y acrecentar las posibilidades de crecimiento del transporte multimodal. Esto también incluye conectividad en materia de infraestructuras energéticas y en materia de telecomunicaciones – fibra óptica.

  En este sentido, de además de otros proyectos emblemáticos ya mencionados, *Visions and Actions* también destaca el del ferrocarril China-Laos, el Hungría-Serbia, el tren de alta velocidad China-Rusia, el Yakarta-Bandung de Indonesia, la autopista Lahore-Karachi de Pakistán, la carretera Karakorum, la línea de ferrocarril Addis Ababa-Djibouti en África oriental, etc.

- Comercio sin restricciones, capítulo que pretende se mejoren los mecanismos de facilitación de comercio, se remuevan las barreras comerciales en frontera, y se

[56] "la Iniciativa *Belt and Road* es un proyecto concertado, que se debe construir conjuntamente a través de consultas para satisfacer los intereses de todos, y se deben hacer esfuerzos para integrar las estrategias de desarrollo de los países a lo largo de la Franja y la Ruta" (traducción personal).

mejore la cooperación aduanera, incluyendo la efectiva implementación del Acuerdo de la OMC sobre Facilitación de Comercio.

Esta sección merece destacarse porque introduce cuestiones más concretas y que afectan más directamente los flujos comerciales y humanos. Este documento expresamente establece el interés de incrementar la coordinación de los procedimientos inspectivos a través de fronteras, mejorar las instalaciones de desaduanaje y reducir sus costos, establecer "ventanillas únicas", promover la revisación online de certificados de cuarentena y facilitar el reconocimiento de figuras del tipo Operador Único Aduanero.

Por otra parte, se establece la necesidad a su vez de acelerar la eliminación de los obstáculos a la radicación de inversiones, mediante la negociación de acuerdos de protección de inversiones y para evitar la doble imposición. Sobre este particular, el documento analizado enumera una serie de actividades potencialmente importantes para desarrollar proyectos de inversión y cooperación, particularmente en los sectores de explotación del carbón, petróleo, gas, minerales, así como en energías renovables.

Por último, bajo este subtítulo se incluyen las mejoras hacia una mayor integración en las cadenas de valor y de distribución regionales, con especial hincapié en los servicios, sector este último que por primera vez sobrepasó el 50% del PBI chino en 2015, erigiéndose en el motor más importante del crecimiento de esa economía (KPMG 2016).

- Integración financiera, fundamental para apuntalar la Iniciativa. De acuerdo a este documento, se propone profundizar la cooperación financiera, extender el alcance de acuerdos bilaterales de *swaps* entre China y el resto de los países adherentes de OBOR/BRI, para lo cual ya han firmado acuerdos sobre conversión de moneda local con más de 20 Estados y Regiones. Asimismo, se pretende mancomunar esfuerzos para establecer el AIIB y el Nuevo Banco de Desarrollo de los BRICS, así como el establecimiento de la institución financiera de la OCS. Específicamente se estima poner en funcionamiento el Fondo de la Ruta de la Seda – *Silk Road Fund* – a la mayor brevedad, para lo cual China ha aportado USD 40.000 millones, todo lo cual promete aportar USD 140.000 millones para las inversiones necesarias (Parra, 2016).

Los mecanismos de financiación incluyen Fondos para regiones específicas como el Fondo de Cooperación en Capacidad Productiva China-Kazajstán y el Fondo de Cooperación en Inversiones de Europa Central y Oriental, entre otros (Oficina del Grupo Dirigente 2017).

- Vínculos intrapersonales entre los pueblos y la profundización del intercambio y la cooperación en educación y cultura, ciencia y tecnología, turismo, y salud. De acuerdo a lo expresado por sus impulsores, OBOR debe ser algo más que una iniciativa de aumentar la conectividad y el comercio; deber ser el vehículo para promover los intercambios culturales y académicos entre los diferentes países que la integran, incluyendo el fomento del turismo y una mayor comunicación entre los Parlamentos, partidos políticos y ONGs. En este sentido, se pretende que la misma sirva para difundir y proyectar la cultura y los valores chinos en un marco de entendimiento entre las distintas civilizaciones y pueblos (Oficina del Grupo Dirigente 2017). Prueba de ellos es la apertura de 30 nuevos Centros de Cultura China e Institutos Confucio a lo largo de los países que integran la Franja y la Ruta. Por otra parte, se entiende que la facilitación de la circulación de personas es fundamental para fomentar estos intercambios, por lo cual se ha avanzado en la firma de acuerdos de exención de visas con más de 50 países que forman parte de la BRI, incluyendo Pakistán, Rusia, Filipinas o Serbia (Oficina del Grupo Dirigente 2017).

Todas estas propuestas de cooperación ofrecidas por China deberían plasmarse, siempre de acuerdo a este documento bajo análisis, a través del fomento de la firma de memoranda de entendimiento - MOUs – en materia de cooperación, así como otros mecanismos bilaterales como la constitución de comisiones mixtas, y similares esquemas asociativos que contribuyan a la efectiva implementación de los diferentes proyectos.

En este sentido, como fuera referido, dentro del marco de los países alcanzados por OBOR/BRI China tiene sendas sociedades cooperativas estratégicas con India y con Pakistán desde 1995, una “Asociación de mutua confianza y vecindad” con Mongolia en 2003, la “Asociación de cooperación amistosa” con Uzbekistán a partir de 2004, una “Asociación Cooperativa General de Igualdad y Beneficio Mutuo y Amistad a Largo Plazo” con Bangladesh desde 2005, y las Asociaciones Estratégicas con Indonesia, Filipinas y Kazajstán en ese mismo año 2005 (Feng Zhongping y Huang

Jing, 2014), sin contar con similares marcos asociativos con países más lejanos, será abordado en el punto III.5.

## III.3 - Los mecanismos multilaterales de financiamiento

Merece destaque la incipiente arquitectura financiera que comienza a construirse en torno del proyecto OBOR/BRI, compuesta tanto por instituciones domésticas chinas, como regionales, e incluso internacionales. Tal es el caso de Export-Import Bank of China, del China Development Bank, del Banco de Infraestructura Asiático/Asian Infraestructure Investment Bank (AIIB), del New Development Bank en el marco de los BRICS, así como de los mecanismos financieros de la Organización de Cooperación de Shanghai. Precisamente, uno de los objetivos del recientemente constituido Banco de Infraestructura Asiático es el de servir para el financiamiento de este tipo de inversiones en infraestructura, logísticas y viales que permitan la concreción de esta ambiciosa iniciativa.

Merece mencionarse también el Fondo de la Ruta de la Seda, constituido por el gobierno chino precisamente para financiar proyectos en el marco de OBOR, el China-ASEAN Investment Cooperation Fund por USD 20.000 millones, el Investment Cooperation Fund entre China y los Estados de Europa Central y Oriental por USD 3.000 millones, sin dejar de considerar el Fondo soberano chino por unos USD 750.000 millones, y las enormes reservas del país, buscando posibilidades de invertir en activos de mayor rendimiento que los bonos del Tesoro norteamericanos .

Según expresa Gabusi (2017, 24), *as connectivity requires financial support, China has undertaken several institution-building activities at the national and international level, mainly in the financial and economic sector, showing a new propensity to influence and shape global economic governance*[57]. En el caso de OBOR/BRI, además de los mecanismos de financiamiento referidos, se señalan otros de carácter regional o subregional como los de la Organización de Cooperación de Shanghai, ASEAN+China, APEC, Asia-Europe Meeting, China-Arab States Cooperación Forum, Central Asia Economic Cooperation, y el China-Eurasia Economic Cooperation Fund.

[57] "como la conectividad requiere apoyo financiero, China ha emprendido varias actividades de desarrollo institucional a nivel nacional e internacional, principalmente en los sectores financiero y económico, mostrando una nueva propensión a influir y moldear la gobernanza económica global" (traducción personal).

Con un capital del USD 100,000 millones, el Banco Asiático de Inversiones en Infraestructura, AIIB, por sus siglas en inglés, comenzó sus operaciones en enero de 2016 con 57 países miembros – 37 regionales y 20 de fuera de la región -, y 25 nuevos miembros principalmente de África, que se unirán en diciembre de 2017. Uno de los objetivos de su constitución es el de contribuir a completar la brecha de USD 21 billones entre las demandas por infraestructuras estimadas en USD 40 billones, y las fuentes de financiamiento disponibles hasta entonces (AIIB 2017). La institución tiene previsto incrementar sus operaciones gradualmente, desde los USD 1,5-2 mil millones en el año de su constitución, a los USD 10 mil millones en 2018 (Financial Times 2016). Los tres ejes prioritarios de trabajo del Banco son infraestructura ambientalmente sostenible, la búsqueda de soluciones innovadoras para fomentar los movimientos de capital, y la conectividad interregional, *prioritizing cross-border infraestructure, ranging from roads to rails, to ports, energy pipelines and telecoms across Central Asia, and the maritime routes in South East and South Asia, and the Middle East, and beyond*[58] (Financial Times 2016).

Por el interés que despertó por parte de los principales países del mundo en ser parte del Banco, se estima que su constitución fue un gran éxito diplomático para China. En efecto, luego de la incorporación de Australia y Corea del Sur, Estados Unidos y Japón acabaron aislados[59], teniendo en consideración que Estados de la importancia del Reino Unido, Francia, Alemania e Italia se unieran a la institución. En efecto, esta institución es percibida como "*a decisive victory against US in a global soft power battle*" (Miner 2016, 14)[60]. En el Anexo se puede apreciar la nómina actualizada de los miembros presentes y futuros del AIIB con sus correspondientes contribuciones.

Al mes de diciembre de 2017, el Banco había aprobado 23 proyectos con una valor de USD 4.220 millones (AIIB 2017), a los que se suman 5 más al mes de junio de 2018, los cuales involucran a 13 países, los cuales se encuentran alcanzados por algunas de los rutas terrestres o marítimas de OBOR[61] y básicamente dos sectores, el energético y el de transporte. Las áreas sobre las que se enfocan los proyectos financiados son

[58] "priorizando la infraestructura transfronteriza, desde carreteras a ferrocarriles, a puertos, ductos de energía y telecomunicaciones en Asia Central, y las rutas marítimas en el sudeste y sur de Asia, Oriente Medio y más allá" (traducción personal).
[59] Según comenta Gabussi (2017), Estados Unidos había expresado dudas acerca de la falta de transparencia y del cumplimiento de la operativa del Banco de los estándares internacionales.
[60] "una victoria decisiva contra Estados Unidos en una lucha por el soft power mundial" (traducción personal).
[61] Se trata de Azerbaiyán, Bangladesh, Egipto, Filipinas, Georgia, India, Indonesia, Myanmar, Omán, Pakistán, Tayikistán, Turquía, y la propia RPC (AIIB 2018B).

infraestructura sustentable, conectividad transfronteriza, y movilización del capital privado de los países miembros de la Institución. Del análisis realizado por Gabusi sobre los primeros préstamos realizados por el AIIB, se puede inferir que esta institución promueve los intereses geopolíticos y comerciales chinos. No se debe perder de vista que China tiene el mayor porcentaje de participación en las decisiones del Banco, incluyendo poder de veto en algunas decisiones que requieren mayorías especiales (TheLowyInstitute 2018).

Por su parte el Silk Road Fund o Fondo de la Ruta de la Seda fue constituido en diciembre de 2014, a través del compromiso del gobierno chino de aportar USD 40.000 millones, con una filosofía de apertura, inclusividad y beneficio mutuo (SilkRoadFund 2018). Las entidades contribuyentes del Fondo son la State Administration of Foreign Exchange (65%), la China Investment Corporation (15%), el China Development Bank (5%) y el Export-Import Bank of China (15%). Como señala su sitio oficial, el Fondo está dedicado a *supporting infrastructure, resources and energy development, industrial capacity cooperation and financial cooperation in countries and regions involved in the Belt and Road Initiative to ensure medium and long-term financial sustainability and reasonable returns on investment*[62].

Otros mecanismos de financiamiento vinculados a la BRI incluyen al China Exim Bank, - Export-Import Bank of China - , que tiene entre sus cometidos el de facilitar las estrategias nacionales de desarrollo, promover el comercio exterior, la inversión, y los *going global endeavors* (esfuerzos por salir al exterior) de las PyMES (Eximbank 2018). A la fecha, la institución ha realizado préstamos por más de RMB 640,000 millones USD 80,000 millones, apoyando unos 1,200 proyectos en más de 50 países incluidos en la Iniciativa, incluyendo parques industriales, energía hidroeléctrica, eólica, etc. (Eximbank 2017A).

[62] "apoyar la infraestructura, los recursos y el desarrollo energético, la cooperación en materia de capacidad industrial y la cooperación financiera en los países y regiones involucrados en la BRI para asegurar la sostenibilidad financiera a mediano y largo plazo y un rendimiento razonable de las inversiones" (traducción personal).

## III.4 – Xinjiang, región pivot

De acuerdo con lo que comenta Hendrix (2016, 26), "the potential security benefits of the Belt and Road Initiative are large"[63]. La iniciativa aspira a crear una red de firmas e intereses chinos en zonas donde esos intereses amenazan con ser contestados, tales como en el Corredor China-Pakistán, o el Bangladesh-China-India-Myanmar. Como prosigue este autor, "infrastructure projects are specially contentious when they occur in areas where ethnic or religious minorities seek autonomy or self determination" (Hendrix 2016, 27)[64].

Internamente, uno de los objetivos del lanzamiento de OBOR/BRI es propender al desarrollo balanceado de regiones chinas que no han tenido el crecimiento económico de las zonas costeras. Tal es el caso de Xinjiang,

De acuerdo al documento *Visions and Actions*, ya referido, *we should make good use of Xinjiang's geographic advantages and its role as a window of westward opening-up to deepen communication and cooperation with Central, South and West Asian countries, make it a key transportation, trade, logistic, culture, science and education center, and a core area on the Silk Road Economic Belt*[65] (National Development and Reform Commission 2015).

Con más de un millón y medio de km2, la Región Autónoma del Xinjiang Uigur, ubicada al noroeste del país, es la más grande de la República Popular, subdividida geográficamente a su vez en tres subregiones: Zungaria al norte – fronteriza con Mongolia, Rusia y Kazajstán -, donde se ubica Urumqi, la capital administrativa de Xinjiang; el desierto del Taklamakán al centro; y Kashgaria a sur, en la frontera con Kirguistán, Tayikistán, Afganistán, Pakistán, India, y el Tibet (De Pedro 2008).

La Región está muy próxima tanto histórica como culturalmente a Asia Central. Los uigures siguen constituyendo – a pesar del crecimiento de la población han - el grupo

[63] "los beneficios potenciales en material de seguridad de BRI son grandes" (traducción personal).
[64] "los proyectos de infraestructura son especialmente conflictivos cuando ocurren en zonas donde minorías étnicas o regligiosas buscan autonomía o autodeterminación » (traducción personal).
[65] "debemos hacer un buen uso de las ventajas geográficas de Xinjiang y su papel como una ventana hacia el oeste para profundizar la comunicación y la cooperación con los países del sur, centro y oeste de Asia, lograr que sea un centro neurálgico en material de transporte, comercio, logística, cultura, ciencia y educación, y un área central en el Cinturón Económico de la Ruta de la Seda" (traducción personal). El documento también refiere a otras regiones internas chinas como destinatarios de los esfuerzos de OBOR, como Shaanxi, Gansu, Ningxia, Guangxi, Yunnan, incluso las regiones costeras de los deltas del Yangtze y del río de las Perlas, entre otras.

mayoritario en la zona. Se trata de un pueblo de lengua y cultura túrquica, tradición sedentaria y religión musulmana sunní. En materia lingüística, el uigur pertenece a la rama túrquica de las lenguas altaicas, junto con el kazajo, el kirguiz, el uzbeko y el tártaro. En la actualidad, a consecuencia de la inmigración china han, los uigures no representan más que un 50% del total de la población, seguidos precisamente por los chinos han, que llegan a alrededor de un 40% del total de la población, según señala el académico español.

Como señala Bhattacharji (2012), a partir de 1954 el gobierno chino ha impulsado la creación de asentamientos agrícolas en la región occidental del país, con el objetivo de marcar su presencia en la frontera de la República Popular. Esta campaña ha incrementado los niveles de migración de trabajadores hacia esta región, la gran mayoría pertenecientes a la etnia han. Como resultado, la proporción de este grupo étnico en Xinjiang ha pasado de 6,7% - unos 220,000 – en 1949, a 40% - 8,4 millones – en el año 2008, porcentaje que prácticamente se ha mantenido desde entonces según este autor. Esto ha causado el agravamiento de la tensión en la región entre uigures y han, en disputa por tierras fértiles, acceso al agua, a puestos de trabajo, en el marco de acusaciones por parte de estos últimos del intento de destrucción por parte del Beijing de su acervo cultural y social.

La importancia que tiene esta Región para el gobierno central de Beijing puede desagregarse a varios niveles.

En primer lugar, Xinjiang se ubica en una zona fronteriza de alta complejidad, por el número de países linderos y por la conflictividad que desde la desaparición de la Unión Soviética se ha instalado en muchos de ellos. A esto debe agregársele el hecho de que la mayoría uigur de una población total de la Región Autónoma de más de 22 millones de habitantes, desde larga data ha acuñado un fuerte sentimiento autonomista, que ha contribuido a complicar las relaciones con Beijing y también con los Estados vecinos.

Recientemente, el gobierno chino ha buscado vincular a estos grupos separatistas, particularmente el Movimiento Islámico del Turkestán Oriental – ETIM, por sus siglas en inglés – con grupos yihadistas de fuera de la región, particularmente luego de haberse registrado algunos atentados particularmente virulentos a partir de 2014 (Hendrix 2016). Como agrega De Pedro (2008, 127), “para las autoridades chinas, el Islam juega un papel central en la difusión de sentimientos separatistas entre los

uigures, por ello centra buena parte de su atención en las mezquitas y actividades religiosas".

La región ha sido el núcleo del *Western Development Plan* (Plan de Desarrollo del Oeste) desarrollado por Beijing a partir del año 2000, consistente en un programa de inversiones en educación, infraestructura y desarrollo industrial, con el objetivo de mejorar la situación económica de la región, consolidar la autoridad gubernamental y extender la influencia de la etnia han en el área (Hendrix 2016).

Por lo expuesto, el poder lograr que esta Región se convierta en uno de los núcleos de OBOR/BRI, a los efectos de dotarla de prosperidad económica y comercial, va de la mano de lograr mayor estabilidad social y política a los efectos de mitigar el eventual interés separatista de Xinjiang o, sin ir tan lejos, el descontento de buena parte de su población. En esta línea, como afirma Ramos (2015), la primera zona de interés para China ha sido Asia Central, dado que en esta región, *la minoría uigur es significativa y, por ello, Beijing impulsó un rápido acercamiento a las repúblicas de esta zona que incluyó la resolución de dilatadas disputas fronterizas, la inversión económica y la creación de organizaciones de cooperación*.

La cooperación en materia de capacidad de producción trasnacional es uno de los componentes esenciales de este Plan, al punto que se ha dicho que esta, junto a la propia iniciativa OBOR y el AIIB constituyen la nueva *business card* del Primer Ministro Li Keqiang sobre esta Región (The State Council, People's Republic of China 2015).

Como fuera adelantado, en el documento *Vision and Actions* se asume el compromiso de que Xinjiang sea el núcleo terrestre de la Ruta. El desarrollo de la región occidental del país es de alta prioridad para el gobierno chino, tal cual se expresa en el capítulo 37 del XIII Plan Quinquenal. En tal sentido, la implementación de un desarrollo a gran escala que permita arrastrar a toda esa región fronteriza, mediante el desarrollo de corredores interregionales e internacionales y *hubs* de transporte. Asimismo, se prevé el desarrollo de la industria local a través de *clusters* que permitan el procesamiento de los recursos de la propia región. Todo ello será posible gracias la mejora de los canales de financiamiento, la inversión gubernamental y la mejora en la performance de la economía abierta.

A modo de síntesis, concluye Lee (2017), c*oncern over an elusive separatist movement, the spread of Salafism, and the growing number of Uyghurs fighting for al-*

*Qaeda and Islamic State in the Middle East has led the Chinese state to double down with sticks and carrots. The latter is manifested in Xinjiang's growing manufacturing and transportation infrastructure, although equality of opportunity between Han and Uyghurs remains contentious*[66].

**III.5 - Los mecanismos asociativos de Beijing. Los Acuerdos Estratégicos.**

Desde principios de los años 90, China ha ido concluyendo diferentes tipos de acuerdos estratégicos con muchos países, construyendo, según los casos, "relaciones estratégicas", "asociaciones estratégicas" o "asociaciones estratégicas integrales", mecanismos que la República Popular ha ido desarrollando desde entonces, y que se han constituido en el marco de incorporación de los distintos Estados a OBOR/BRI. En este punto, se considera del caso revisar el concepto de estrategia que se entiende desde Beijing.

Como recoge Oviedo (2006, 388), según Zhang Jiliang, *la estrategia internacional indica el diseño y conocimiento general de un Estado sobre la estructura internacional en un período de largo plazo, la posición internacional de este Estado, el interés y objetivo nacionales, y la correspondiente diplomacia, policía militar, etc.*. Por su parte, Feng Zhongping y Huang Jing (2014) agregan que la cooperación estratégica debe ser a largo plazo y estable, y que debe trascender las diferencias ideológicas y los diferentes sistemas sociales, no debiendo estar sujeta a los impactos que eventos aislados puedan tener sobre la relación.

Como concluye el referido autor (Oviedo, 2006:400), *las asociaciones estratégicas concentran la atención en los intereses económicos de las partes que conforman dicha sociedad, presentando a China como eje de una nueva entente comercial y financiera, basada en una multiplicidad de acuerdos bilaterales con países y organizaciones regionales, que excluye los aspectos políticos y militares, aunque los mismos conforman el contenido central de estrategia, tanto en China como en Occidente*.

Conforme lo explica Strüver (2016, 24), este tipo de acuerdos "emerged as a viable alternative by providing a flexible and pragmatic foreign policy tool for organizing

[66] "la preocupación por un movimiento separatista, la propagación del Salafismo y el creciente número de uigures que luchan por Al Qaeda y el Estado Islámico en Medio Oriente han llevado al China a redoblar su política de palos y zanahorias. Esto último se manifiesta en el crecimiento de la infraestructura industrial y en materia de transporte de Xinjiang, aunque la igualdad de oportunidades entre han y uigures permanence controversial (traducción personal).

bilateral relations, pursuing shared economic and diplomatic interests, and seeking international status[67]".

En efecto, el autor argentino destaca que este tipo de asociaciones no están dirigidas contra terceros Estados ni implica aceptar las obligaciones que emanan de los tradicionales tratados de alianzas. Dentro de los contenidos de las relaciones asociativas estratégicas, la economía adquiere un rol sustancial, la cual es considerada como el eje central. Adicionalmente, este tipo de asociaciones procura incorporar a la mayor cantidad de países al crecimiento económico chino, "sobreponiendo los intereses comunes – concurrentes o complementarios – y la cooperación en lugar de los intereses contradictorios" (Oviedo, 2006:391).

Según prosigue Strüver (2016, 10), "since the mid-1990s the new "energy diplomacy" has been a particular driving force behind China´s relation with several world regions"[68], confirmando precisamente que los intereses económicos de Beijing son los principales móviles para la suscripción de este tipo de asociaciones.

Asimismo, como señala Malena (2010, 122-123), *la consecución del interés nacional tal como se lo concibe en China le exige a su diplomacia favorecer la negociación bilateral por sobre la multilateral, dándole cabida a aquellos foros que son consultivos, flexibles y pragmáticos*. Este recurso a la negociación bilateral le resulta más conveniente a Beijing para incrementar su influencia y proseguir en la consecución de su interés nacional. Esa defensa del interés nacional implica la salvaguarda de tres elementos: 1) el sistema político de la República Popular China; 2) la paz en el sistema internacional, de cara al objetivo de desarrollar la economía; y 3) la unidad territorial de la Nación, que incluye tanto impedir toda secesión de regiones como Tíbet y Xinjiang como concretar la reunificación con Taiwán (Malena 2010).

Si bien no existe una lista oficial de este tipo de acuerdos, a finales del año 2014 se contabilizaban 67 de ellos, de los cuales 8 eran con países africanos, 9 de las Américas, 3 de Oceanía, 3 de Medio Oriente, 21 de Europa y 23 de Asia (Strüver 2016), incluso firmados no solo con Estados, sino también con organizaciones internacionales como la Unión Europea, la ASEAN y la Unión Africana.

[67]"surgió como una alternativa viable al proporcionar una herramienta de política exterior flexible y pragmática para organizar relaciones bilaterales, perseguir intereses económicos y diplomáticos compartidos y buscar status internacional" (traducción mía).
[68] "desde mediados de los noventa la nueva "diplomacia energética" ha sido una fuerza impulsora detrás de la relación de China con varias regiones del mundo" (traducción personal).

Según se advierte, a partir del año 2012 se asiste a una escalada en la cantidad de asociaciones y partenariados de este tipo firmados por China, especialmente con países incluidos dentro de OBOR/BRI, como Thailandia, Uzbekistán, Emiratos Árabes Unidos, Afganistán, Tayikistán, Sri Lanka, Turkmenistán, Kirguistán y Malasia (Feng Zhongping y Huang Jing, 2014). Asimismo, se destaca que solamente en 2014, fueron elevados a la categoría de *strategic partnerships* los acuerdos que China tenía con Argentina, Alemania, Australia, Mongolia y Venezuela (Strüver 2016).

Como concluye este autor (Strüver 2016), en este mundo multipolar, este tipo de acuerdos que realiza China con diferentes Estados, emergieron como una herramienta pragmática y flexible de la política exterior para encauzar relaciones bilaterales, perseguir intereses diplomáticos y económicos comunes, y en definitiva buscar status internacional.

### III.6 – OBOR/BRI y los procesos de integración regional

En opinión de Esteban y Otero (2015), la concreción de esta iniciativa permitiría a China impulsar varias de sus prioridades internas y aumentar su influencia sobre los procesos de integración de esa macro región, como la Organización de Cooperación de Shanghai, e incluso de los que no forma parte como ASEAN y la propia Unión Económica Euroasiática, liderada por Rusia.

Por su parte, como señala Bond (2017), con el lanzamiento de OBOR se advierte un solapamiento entre tres importantes procesos de integración, aunque con diferencias en sus alcances, modelos de integración y objetivos: la Unión Europea, particularmente en lo concerniente a su iniciativa frente a los socios orientales, la Unión Económica Euroasiática, y la propia OBOR/BRI[69]. Sin perjuicio de que el análisis comparativo de estos tres procesos no es el objeto de este trabajo, el referido autor señala, que la iniciativa china es la más ambiciosa en materia de alcance espacial y de recursos, al tiempo de ser la menos institucionalizada de los tres proyectos integradores del espacio euroasiático. Respecto de este último punto, varios autores destacan el hecho de que China no tiene intención de crear una nueva organización internacional que sirva de soporte institucional a OBOR/BRI, precisamente por las preocupaciones que pueda generar en otros actores como

[69] Tal como lo señala el autor, dos de los socios de la Asociación Oriental de la UE, como Armenia y Belarus, también forman parte de la UEEA; por su parte OBOR abarca a todos los miembros de esta última Organización, así como a un buen número de los miembros de la UE.

Estados Unidos o la propia Rusia. Frente a esa posibilidad, China se habría servido de una organización ya existente como la Organización de Cooperación de Shanghái, de la cual forma parte también Rusia. En efecto, en la reunión de Presidentes de los países de la SCO de Taskent de junio de 2016, los altos mandatarios respaldaron OBOR/BRI, como "a tool for promoting regional economic co-operation[70]" (Ministry of Foreign Affairs of the Republic of Uzbekistan 2016), lo cual fue reiterado en la reunión de Primeros Ministros de noviembre de 2016 en Bishkek, donde se destacaron los beneficios del proyecto chino en cuanto a la contribución "to forming new models for international cooperation, stregthen partnership ties between countries, increase investment and create new employment opportunities[71]" (SCO 2016).

En la Cumbre de la Organización celebrada en Astana el 9 de junio de 2017, los Estados Miembros "*welcomed the One Belt, One Road initiative. Having highly praised the results of the Belt and Road Forum for International Cooperation that took place in Beijing on 14-15 May of this year, they supported the implementation of these results by coordinating international, regional and national projects geared toward cooperation in the interest of sustainable development on the principles of mutual respect, equality and mutual benefit*" (SCO 2017)[72].

Por otro lado, merece destacarse la estrategia de aceleración de negociaciones y firma de acuerdos de libre comercio por parte de China con diferentes socios comerciales, tal como fue adoptado durante la Tercera Sesión Plenaria del 18º Comité Central del Partido Comunista de China, de noviembre de 2013, en la que se determinó la necesidad de "relajar el permiso de acceso de las inversiones, acelerar la construcción de zonas de libre comercio y ampliar la apertura del interior y las zonas fronterizas", teniendo como base a los países vecinos (Observatorio de la Política China 2015)[73].

Desde entonces, China ha suscrito 6 nuevos acuerdos estas características, entre tratados con nuevos países – como Australia y la República de Corea - y actualización

[70] "una herramienta para promover la cooperación económica regional".
[71] Joint Communique, the Fifteenth Meeting of the SCO Heads of Government (Prime Ministers) Council, Bishek, Kyrgyztan, 2-3 de noviembre de 2016.
[72] "dio la bienvenida a la iniciativa One Belt, One Road. Habiendo elogiado los resultados del Foro de un Cinturón y una Ruta para la Cooperación Internacional que tuvo lugar en Beijing del 14 al 15 de mayo de este año, apoyaron la implementación de estos resultados mediante la coordinación de proyectos internacionales, regionales y nacionales orientados a la cooperación en interés del desarrollo sostenible sobre los principios de respeto mutuo, igualdad y beneficio mutuo" (traducción personal). Declaración de Astana de los Jefes de Estado de la Organización de Cooperación de Shanghai, 9 de junio de 2017.
[73] "Resoluciones del Comité Central del Partido Comunista de China acerca de algunos problemas importantes relativos a la profundización integral de la reforma", aprobadas el 12 de noviembre del 2013 por la III Sesión Plenaria del XVIII Comité Central del Partido Comunista de China.

de acuerdos preexistentes con otros Estados y regiones como Chile y ASEAN. La nómina tanto de estos TLCs como los que están en curso de negociación puede conocerse en el Anexo.

En este sentido, la *Regional Comprehensive Economic Partnership*, RCEP, es clave en la implementación de dicha estrategia de TLCs llevada adelante por China. Se trata de un mega acuerdo plurilateral lanzado oficialmente en el año 2012, que conforma a loa 10 países de la ASEAN, más los 6 Estados con los que esta Asociación ya tiene TLC: India, Corea del Sur, Japón, Australia, Nueva Zelandia y China. De concretarse –y se estima que las negociaciones concluirán próximamente-, permitiría la creación de un espacio integrado que abarca casi la mitad de la población mundial, 30% del PBI global y 30% de su comercio (ASEAN 2018). Según consigna la CEPAL (2016, 16), las negociaciones de la RCEP incluyen también el tratamiento de los nuevos temas vinculados al comercio, como el comercio electrónico, propiedad intelectual, las cadenas de valor, estándares laborales y de género.

También, en el marco del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC), China viene impulsando desde hace una década la posibilidad de negociar una gran área de libre comercio en esa región, la FTAAP, por sus siglas en inglés.

Todas estas iniciativas, además de generar un impulso al comercio internacional, constituyendo “episodios políticos importantísimos para aceitar la relación entre las empresas que forman parte de las cadenas globales de valor” (Girado, 2017, 76), ofrecen una señal positiva frente a las crecientes tendencias proteccionistas que se reciben desde otras regiones, lo cual contribuye a confirmar el mayor protagonismo y el liderazgo asumido por China en la región Asia-Pacífico.

## IV - OBOR/BRI DESDE LA MIRADA EUROASIÁTICA. EL ESPACIO EUROASIÁTICO COMO CONVERGENCIA DE LAS POLÍTICAS EXTERIORES VARIOS ESTADOS.

De acuerdo a lo expresado por Brown (2017, 28), OBOR/BRI *carves an area of legitimate hegemony of China, one that not involve direct discussion of security, but more the creation of trade dependencies and a discourse of mutual benefit rather than lofty appeals to international humanitarian responsibilities and norms*[74].

El despliegue por parte de China de una red de vías terrestres y marítimas que conecten más eficientemente puntos dentro del país – puertos, complejos industriales, ciudades, etc – con el exterior, sea hacia el interior del continente, o a través del litoral marítimo , constituyen un mecanismo de posicionamiento estratégico de este país que a la vez de facilitar – y seguramente abaratar – los flujos de comercio, inversión y energía, significan una importante jugada para incrementar la presencia política de Beijing en su backyard centroasiático. Esta iniciativa de Beijing afecta el equilibrio geopolítico de la región interior de Eurasia, colisionando o por lo menos planteando un desafío a los objetivos de política exterior de países como Rusia, India, Kazajstán y Turquía.

En efecto, esa proyección de China en la región de Asia Central plantea oportunidades y también eventuales amenazas para países como India, que está teniendo cada vez mayor presencia comercial, empresarial y política en la zona[75], y Turquía, que sin perjuicio de tener intereses propios en esa región históricamente hermanada, últimamente se ha convertido en socio estratégico de China, erigiéndose en "cabeza de puente" de las iniciativas chinas desde el Lejano Oriente, como se profundizará más adelante.

### IV.1 – Rusia

Desde el punto de vista de Rusia, Kirisci (2015) expresa la preocupación de ese Estado sobre el proyecto OBOR/BRI, reconociendo el potencial daño a los intereses geopolíticos y económicos rusos si se produce un desplazamiento de las rutas comerciales tradicionales de ese país.

[74] "da forma a un área de hegemonía legítima de China, que no implica un debate directo sobre seguridad, sino más bien la creación de dependencia comercial y un discurso de beneficio mutuo en lugar de grandilocuentes llamamientos a la responsabilidad y normas humanitarias internacionales" (traducción personal).

[75] Según señala la Dra. Akbota Zholdasbekova, en los últimos dos o tres años muchas compañías indias se instalaron en Kazajstán, especialmente en el sector de la construcción.

En el caso ruso, sus objetivos y acciones de política exterior demuestran que Moscú no tiene intención de perder espacios que considera "naturalmente" pertenecientes a su histórica área de influencia. En esta línea, de acuerdo a lo que comenta Lo (2015, 7), "Central Asia is significant principally because it is a pivot area within the larger Eurasian continent, and fundamental to Russian self-perceptions as a great global power"[76]. Respecto de la ubicación pivote de Asia Central[77] , esta zona junto con la del Cáucaso han sido desde siempre el escenario natural de proyección de la política exterior de Moscú, llámesele Moscovia, Imperio Ruso, Unión Soviética o Federación Rusa. Precisamente sobre esta evolución es que Bond (2017, 3) señala que la Unión Económica Euroasiáica "has become the latest and so far the most institutionally sophisticated vehicle for Moscow to bring its neighbours back to its aegis"[78].

Al final de la Guerra Fría, y luego de los reacomodamientos políticos que se procesan en todo el espacio euroasiático como consecuencia de la desaparición de la Unión Soviética y la aparición – o reaparición, según los casos – de 15 unidades políticas estatales soberanas, Moscú necesariamente vuelve a repensar su política exterior en términos globales y naturalmente también en relación a su entorno inmediato.

Como sostiene Mankoff (2016, 15), *Russia strategy in the post-soviet space going back to the 1990s has, to some degree, centered on the idea of keeping these states together in one form or another and, at the very least, preserving and in some cases even rebuilding institutional, economic, and political ties among them*[79].

En esa misma línea es que Hutschenreuter (2011, 350) destaca que *Asia ocupa un lugar de importancia creciente en la política exterior de la Federación Rusa, en tanto existe una pertenencia directa de Rusia a esa dinámica región en desarrollo y por la necesidad de desarrollo económico de Siberia y el Extremo Oriente*, marcando el pragmatismo de la política exterior rusa de profundizar los vínculos económicos con estos países y centros de crecimiento como estrategia para su propio crecimiento. Concluye el autor que la visión pragmática de Rusia es coincidente con la de China, en cuanto a que implicaba un poco más de geoeconomía y algo menos de geopolítica.

---

[76] "Asia Central es significativa principalmente debido a que es una zona pivot dentro de Eurasia, y fundamental para la autopercepción de Rusia como gran potencia global" (traducción mía).
[77] Ver nota 34.
[78] "se ha convertido en el último y hasta ahora más sofisticado instrumento de Moscú para que sus vecinos vuelvan a estar bajo su égida" (traducción personal).
[79] "La estrategia de Rusia en el espacio post-soviético a partir de la década de 1990 se ha centrado, hasta cierto punto, en la idea de mantener a estos Estados unidos de una u otra forma, al menos preservando y en algunos casos, reconstruyendo las estructuras institucionales y económicas y los lazos políticos entre ellos" (traducción personal).

Desde la perspectiva de la academia rusa, se entiende que en este nuevo marco geopolítico le cabe a Rusia un rol mayor al de mero país de tránsito entre Este y Oeste. Como señalan Timofeev y Alekseenkova (2015), "it has become vital for Russia to seek new sources of growth and development models to enable it to move forward in spite of its isolation from the West"[80]. Precisamente este "aislamiento" al que se la sometió a Rusia a raíz del conflicto con Ucrania ha forzado a Moscú a revisar su política exterior, y tal como lo señalan estos autores "Russia has been forced to compensate for the avalanche-like collapse of its partnership with the West by stepping up its efforts to establish such links in other directions" (Timofeev y Alekseenkova 2015)[81] .

Este escenario plantea el riesgo de que OBOR/BRI genere desconfianza respecto a su mayor presencia en la región. Con ese fin, y como comenta Yong Wang (2016, 460), "Chinese leaders and the different levels of government have conducted the diplomacy of "link" – dui jie – to dissipate mistrust and skepticism about China´s intention"[82] . Esto ha llevado a que Beijing vea con buenos ojos la coordinación de su propia iniciativa con las iniciativas de desarrollo e infraestructura de otros países, precisamente con la Unión Económica Euroasiática, la Greater Mekong Sub-Regional Cooperation, ASEAN Connectivity Iniatiative, Turkey´s Silk Road Project, el "Camino Prometedor" de Kazajstán, el "Carretero de la Estepa" de Mongolia, etc.

Como comenta Mankoff (2010) la crisis económico-financiera de 2008 y 2009 debilitaron el rol de Rusia en el espacio post-soviético, particularmente en virtud de la merma en el comercio y en los créditos. Eso llevó, según el autor, a los Estados de esta zona a buscar nuevas fuentes de financiamiento, en cuyo proceso comenzó a reformularse el esquema de la antigua Unión Soviética. En este contexto, China ha sido la principal beneficiaria de la debilidad financiera Rusia, otorgando préstamos y diseminando inversiones en recursos naturales a lo largo de varios ex Estados soviéticos, incluyendo a la propia Rusia (Mankoff 2010).

Desde entonces se ha configurado un escenario que, al decir de Pantucci et al. (2016, 10), "China is investing in Central Asia at a rate that Russia knows it cannot compete

[80] "se ha vuelto vital para Rusia buscar nuevas fuentes de crecimiento y modelos de desarrollo que le permitan avanzar a pesar de su aislamiento de Occidente" (traducción personal).
[81] "Rusia se ha visto obligada a compensar el colapso de su asociación con Occidente al intensificar sus esfuerzos para establecer vínculos en otras direcciones" (traducción personal).
[82] "los líderes chinos y los diferentes niveles de gobierno han llevado a la diplomacia del "vínculo", *dui jie*, para disipar la desconfianza y el escepticismo sobre las intenciones de China" (traducción mia).

with"[83]. En este sentido, referidos autores (Pantucci, 2016, 8), sostienen que *China is certainly engaging in a different way politically with Central Asia compared to Russia. China's political role in the region could be described as latent but one that has not yet manifested itself so overtly*[84] .

Concluyen estos autores (Pantucci et al., 2016, 11) que entre China y Rusia existe una especie de "división de trabajo entre ambos", según la cual *China does not seem perturbed by Russia's desire to maintain its neo-imperial approach to the región, as long as it does not conflict directly with China's economic interest. Russia is aware it cannot compete with China in terms of economic investment* – como ya fuera comentado – *but knows that it can maintain the security mandate in the region*[85] .

De esa misma posición es Vadim Kozyulin, investigador Vicepresidente de la Organización Eurasiática de Cooperación Económica, EECO, para quien "Chinese presence in Central Asia has certain limits because Central Asian countries have much fear towards this gigantic neighbor country"[86].

A partir del inicio de su tímida recuperación económica en 2010, se estimaba que Moscú buscaría reestablecer la influencia perdida y retomar su posición dominante en el espacio post-soviético. Es en este contexto que emerge el concepto de Gran Eurasia, como el proyecto que alcanza geográficamente a los países que participan de la Unión Económica Euroasiática, la Organización de Cooperación de Shanghái, la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático, así como los países abarcados por OBOR/BRI, como Turquía, Irán, Israel y Egipto, a través del establecimiento de una red de acuerdos bi y multilaterales en materia de comercio, armonización de normativas, inversiones, cooperación aduanera, etc.(Kuznetsova 2017).

El interés principal de Rusia en Eurasia está definido, según Timofeev y Alekseenkova, en términos de *development diplomacy*: incrementar el número de fuerzas amigas o neutrales, para concentrarse en problemas que no pueden ser resueltos sin una coalición de Estados lo más numerosa posible. Políticamente esto implica impulsar, como ya fuera mencionado, el relacionamiento entre el Tratado de Seguridad

[83] "China está invirtiendo en Asia Central a una tasa a la cual Rusia sabe que no puede competir" (traducción personal).
[84] "China ciertamente se está involucrando políticamente de manera diferente con Asia Central en comparación con Rusia. El rol político de China en la región podría describirse como latente pero que aún no se ha manifestado tan abiertamente" (traducción mia).
[85] "China no parece perturbada por el deseo de Rusia de mantener su enfoque neoimperial en la región, siempre que no entre en conflicto directamente con el interés económico de China. Rusia es consciente de que no puede competir con China en términos de inversión económica, pero sabe que puede mantener el mandato de seguridad en la region" (traducción personal).
[86] "la presencia china en Asia Central tiene sus límites porque los países centroasiáticos tienen temores respecto de su gigantesco vecino" (traducción mía). Entrevista realizada en vía electrónica el 11/11/17.

Colectiva – CSTO, según sus siglas en inglés-, la Unión Económica Euroasiática y la Organización de Cooperación de Shanghái.

Tal parece haber sido el espíritu de la Declaración Conjunta Rusia-China de mayo de 2015, en la cual Vladimir Putin y Xi Jinping acordaron cooperar en la coordinación de la Unión Económica Euroasiática y OBOR/BRI (Xinhuanet 2015). En ese marco, ambos líderes acordaron ocho medidas tendientes a cumplir ese objetivo: expandir la cooperación en materia de comercio e inversiones; la construcción de parques industriales y zonas económicas transfronterizas; reforzar la interconexión en materia logística y de transporte; trabajar en el largo plazo con miras a la creación de una zona de libre comercio entre China y le UEE; promover el uso de monedas locales en el comercio bilateral y la cooperación en materia crediticia; reforzar la cooperación a través del Silk Road Fund y el AIIB; y avanzar en la cooperación multilateral regional y global y en la expansión del comercio internacional .

Como siguen comentando Timofeev et al. (2017, 65), "the development of the EAEU and the Belt Initiative appears to have filled the void in the bilateral Sino-Russian economic cooperation"[87]. Continúan los referidos autores señalando los beneficios que tal cooperación bilateral traería aparejado para Moscú, entre los que se destacan el hecho que en OBOR encajan algunas de las prioridades económicas de Rusia, que son difíciles de implementar por sí sola. Además, la iniciativa china permitiría a Rusia acelerar la integración con Eurasia a un bajo costo económico y político. Finalmente, OBOR reforzaría la posición de la UEEA como una intermediaria en la interacción entre Asia y Europa, permitiendo contrabalancear las implicancias geopolíticas de la formación de megabloques como el Trans Pacific Partnership, por lo menos en su formulación original.

Como concluye Vadim Kozyulim, *OBOR is not a fixed program, it is more a philosophy with all particularities to be defined in negotiations with neighbor countries; OBOR might help Russia to gain investments and technologies from China as well as from European countries. Russian is interested to develop infrastructure, which will help it to become a transit route to China on the one hand and to integrate its Far East territories*[88].

[87] "el desarrollo de la UEEA y OBOR aparentan haber completado el vacío de la cooperación económica sino-rusa" (traducción personal).
[88] "OBOR no es un programa fijo, es más una filosofía con todas las particularidades que deben definirse en negociaciones con los países vecinos; OBOR podría ayudar a Rusia a obtener inversiones y tecnologías tanto de China como de los países europeos. Rusia está interesada en desarrollar

## IV.2 - Asia Central y el Cáucaso

A partir de los años 90, luego de reconocer la independencia de las ex Repúblicas soviéticas de Asia Central y el Cáucaso, Turquía ha sido pionera en percibirlo como una oportunidad de posicionarse en esa región con la que comparte lazos comunes en materia histórica, lingüística, cultural y religiosa. En tal sentido, la política exterior turca de entonces se volcó a generar un entorno favorable de cooperación y aproximación regional, motivado por los ingentes recursos energéticos que muchos de estos países poseen, así como por el potencial para el desarrollo de inversiones y comercio desde Turquía.

Sin perjuicio de que esa política turca hacia la región centroasiática fue perdiendo vigor con relación a sus inicios, Turquía es un actor regional de importancia para el cual la iniciativa OBOR/BRI no le fue indiferente.

En efecto, el interés depositado por Beijing en este país bicontinental se percibe desde el gobierno y desde buena parte de la academia de ese país como una oportunidad de colmar las brechas existentes en materia de infraestructura y tecnología, a cambio de oficiar para China como puente entre Europa y Asia.

Ante la incertidumbre que pueda generar en Occidente de este "vuelco" de Ankara – miembro de OTAN - hacia potenciar sus relaciones con Beijing, como señala Atli (2017, 242), "Turkey's interest in China results from changing global dynamics and imperatives of world economy, and does not represent and ideological preference or a negative stance against the West"[89] .

La destacada presencia del Presidente Erdogan en el primer *Foro One Belt, One Road* en Beijing de mayo de 2017, donde realizó uno de los dos discursos previstos fuera del correspondiente al Presidente chino, representa una señal elocuente del respaldo e interés en OBOR/BRI y al mismo tiempo, la importancia que la propia China otorga a Turquía dentro de todo el marco de la iniciativa.

Turquía percibe en profundizar su compromiso con la Iniciativa china una oportunidad de acortar su abultado déficit comercial con Beijing, exportando productos con mayor valor agregado turco, atraer mayores inversiones chinas, particularmente necesarias

---

infraestructuras que le ayuden a convertirse en una ruta de tránsito hacia China por un lado e integrar sus territorios en el Lejano Oriente" (traducción personal).

[89] "El interés de Turquía en China es el resultado del cambio en las dinámicas e imperativos de la economía mundial, no significando una preferencia ideológica o una postura negativa hacia Occidente" (Traducción personal).

en materia de infraestructura, y capitalizar el superávit que tiene Turquía con China en materia de servicios, principalmente en turismo (Atli 2017).

Es particularmente destacable el incremento en la cooperación bilateral en materia de infraestructura y energía, de modo de integrar la llamada *Middle Corridor Initiative* (Republic of Turkey – Ministry of Foreign Affairs) con la propia BRI. Son señales importantes los proyectos en materia ferroviaria – como la línea rápida Kars-Edirne, que conecta el Cáucaso con la frontera europea de Turquía- y portuaria, como la presencia china en el puerto de Kumport, tercer puerto del país.

Desde los países de Asia Central, la iniciativa OBOR/BRI se recibe con pragmatismo, como fuente de oportunidades, apuntando principalmente a los beneficios económicos que pueda ofrecer en aras del desarrollo local. Luego de años de presencia soviética en la región, se percibe la propuesta china como enfocada solamente en aspectos económicos y comerciales, sin pretender interferir en los asuntos internos de los correspondientes Estados. En efecto, según comenta la Dra. Akbota Zholdabeskova, Decana de la Facultad de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Eurasia de Kazajstán[90], respecto de China, *they are not influencing our internal affairs, we are a young country, we can tolerate them, it's a situation of mutual tolerance, we're not entering their affairs with uyghurs, we understand that is terrible, that is crucial, but we will never enter there, and will never interfere*[91]. De las palabras vertidas por la académica de Astana, se desprende todavía el recelo por los años de presencia soviética en el país, quien señaló que históricamente el principal peligro de su nación habían sido los chinos, pero que en los últimos 300 años ese lugar fue ocupado por los rusos.

La referida investigadora destaca el propio proyecto nacional de desarrollo de Kazajstán, *Nurly Zhol* – literalmente "Camino Luminoso"- lanzado por el gobierno del presidente Nazarbayev en 2016, y que incluye una serie de alternativas de conectividad y desarrollo de infraestructuras a nivel nacional y regional. Al respecto

[90] Según entrevista realizada el 21/9/2017 en la ciudad de Buenos Aires.
[91] "respecto de China, ellos no están influyendo en nuestros asuntos internos, somos un país joven, podemos tolerarlos, es una situación de tolerancia mutua, no estamos entrando en sus asuntos con los uigures, entendemos que eso es terrible, crucial, pero nunca entraremos en ese tema, y nunca interferiremos" (traducción personal).

señala que *until now the only Silk Road project which is really working is the Chinese one because it's the only the corresponds to the Kazakh one*[92].

Estos comentarios están en línea por lo expresado por Indeo (2017, 44), acerca de este tipo de estrategia compartida, *shows the high level of cooperation between them, and the clear intention of Kazakhstan to undertake an independent and multi-vector foreign policy, in spite of its EEU membership, challenging the impact of Russian strategy towards the post-Soviet region*[93].

Por lo expresado, en el caso de Kazajstán, el país más extenso de Asia Central, se advierte una posición de gran pragmatismo a nivel de su política exterior, posibilitado naturalmente por la posición estratégica del país, y por ser el principal destinatario en esa región, no solo de la iniciativa China – OBOR/BRI -, sino de la creciente presencia de empresas de países como India e Irán, además de la histórica presencia empresarial rusa. La propuesta china es la que más cómodamente parece quedarle a Kazajstán, precisamente por basarse estrictamente en cuestiones económicas y comerciales, sin entrar a consideraciones políticas internas, fiel a uno de los principios cardinales de la política exterior china. En este caso incide el peso específico que tiene Kazajstán en relación con las restantes repúblicas centroasiáticas.

Sobre este particular, consultada la entrevistada sobre cómo cree que OBOR/BRI afectará a las repúblicas más pequeñas de la región, destacó que esos países se encuentran todavía en momentos de transición política, y que allí el peligro de la expansión del extremismo radical islámico puede ser más factible, aunque están trabajando para evitar que eso suceda. Respecto de este punto, la académica kazaja señaló que *all the central Asian republics try to guarantee this, like Uzbekistan has a very strict policy towards religious extremism, Kirgizstan is trying to but is the most vulnerable, Tajikistan has not started, Turkmenistan is very strict about it*[94]. Por otra parte, advirtió todavía la fuerte influencia que tiene Rusia sobre estos Estados, ejemplificándolo en el caso de Tayikistán, donde Rusia sigue garantizando la seguridad de la porosa frontera tayika con Afganistán, y donde su Ministerio de Educación todavía sigue operando con diplomas emitidos por la Federación de Rusia.

---

[92] "hasta ahora, el único proyecto de la Ruta de la Seda que realmente funciona es el chino, porque es el único que se corresponde con el proyecto kazajo" (traducción personal).
[93] "muestra el alto nivel de cooperación entre ellos y la clara intención de Kazajstán de emprender una política exterior independiente y multivectorial, a pesar de su membresía en la UEEA, desafiando el impacto de la estrategia rusa hacia la región post-soviética" (traducción personal).
[94] "todas las repúblicas de Asia Central intentan garantizar esto, como Uzbekistán que tiene una política muy estricta hacia el extremismo religioso, Kirguistán intenta hacerlo pero es más vulnerable, Tayikistán no ha comenzado, Turkmenistán es muy estricto al respecto" (traducción personal).

Luego de todo lo expresado, OBOR/BRI viene a ofrecer una posibilidad de desarrollo en la región centroasiática, advirtiéndose diferentes grados de recepción exitosa según se trate del país más grande de la región, Kazajstán, donde la misma fue recibida pragmáticamente y alineada a su propia iniciativa nacional o del resto de los Estados de la zona, los cuales todavía tienen que enfrentar cambios y reformas políticas internas, y donde la influencia rusa todavía es significativa. No se debe soslayar que las cuestiones de seguridad son más acuciantes precisamente en estas repúblicas que tienen fronteras con Afganistán, por lo cual son las que tienen que enfrentar más directamente a la problemática del tráfico de opio y la del extremismo islámico que caracterizan esta convulsionada frontera[95].

En este punto no debemos omitir la existencia del Programa *Central Asia Regional Economic Cooperation*, CAREC[96], asociación establecida en 1997, con el fin de promover el desarrollo regional a través de la cooperación en materia de transporte, la infraestructura, energía y la facilitación del comercio, áreas que figuran como prioritarios en todos estos países.

Para esta región pivote, se percibe el potencial de recibir los potenciales beneficios de cooperar tanto con China como con Rusia, dentro del proceso de integración euroasiática. Como lo expresan Timofeev et al. (2017:63), "what particularly suited all Central Asian parties is neither the Eurasian Economic Union nor OBOR made political transformations a prerequisite for further economic collaboration"[97]. Los autores hacen hincapié en el hecho de que Rusia sólo puede mantener su influencia y defender su interés nacional en Eurasia sólo mediante la coordinación con China, al costo de abandonar sus "ambiciones imperiales" y compartir responsabilidades con Beijing.

Azerbaiyán es un Estado del Cáucaso sur que por su ubicación geográfica está incluido tanto dentro de las rutas este-oeste, como de las norte-sur de toda esa región.

[95] No es objeto de este trabajo, pero no se debe soslayar la existencia de la llamada República Montañosa de Badakhshan, o Gorno Badakhshan, el este de Tayikistán, fronteriza con Afganistán, Kirguistán y la propia China.

[96] Integrada por Afganistán, Azerbaiyán, China, Georgia, Kazajistán, Kirguistán, Mongolia, Pakistán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán, además de seis instituciones financieras: Banco de Desarrollo Asiático – que oficia de Secretaría del Programa-, Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial, Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, Banco de Desarrollo Islámico, y Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo (CAREC 2018).

[97]"lo que particularmente le sirve a todos los países de Asia Central es que ni la UEEA ni OBOR hacen de las transformaciones políticas un requisito previo para una mayor colaboración económica" (traducción mía).

En función de esa particular situación, Valiyev (2016) señala que “it is a key territory for regional integration projects, but Baku is fighting to stay neutral”[98].

En efecto, la geografía azerbaiyana y del Cáucaso sur en general, es escenario de tres iniciativas de integración: una del lado de la Unión Europea – a partir de su Iniciativa Asociación Oriental -, otra proveniente de la proyección de Rusia a través de su integración a la Unión Económica Euroasiática, y la propia OBOR/BRI china.

Como refiere el citado autor, la “vuelta” de Rusia al Cáucaso sur se produjo a mediados de la década del 2000, con el objetivo de atraer a Bakú dentro de la órbita del nuevo modelo ruso de integración, luego constituido en la Unión Económica Euroasiática. Más allá de la suspicacia inicial de Azerbaiyán a la iniciativa rusa, Valiyev señala que la retórica negativa hacia Moscú está en declive en la región, en una coyuntura marcada por el deterioro de las relaciones con la UE, la caída de los precios del petróleo, y particularmente, fruto de la posición de Rusia de resolver la cuestión de Nagorno-Karabagh.

La presencia china en el país estuvo al inicio enfocada en la explotación hidrocarburífera, para ir ampliando luego su ámbito de actividad y presencia, especialmente después de lanzado OBOR/BRI en 2013. Como continúa el citado autor, fue oportuno el momento de la “llegada” masiva de China y sus inversiones, dado que en ese momento “Baku urgently needed a regional player that could fill the vacuum left by an increasingly disengaged EU” (Valiyev 2016)[99].

Se entiende por parte de este investigador que China no tiene intereses políticos en la región debido a la distancia geográfica, por lo cual los proyectos chinos son considerados puramente en términos económicos. Asimismo, el hecho de poder participar e integrar esta red de infraestructura y conectividad liderada por Beijing, ofrece la oportunidad de convertir a Azerbaiyán en un nodo entre Europa y Asia, libre de las suspicacias que pueda generar un mayor involucramiento de Bakú en la UEEA.

Al referirnos precisamente a los países que integran la región de Asia Central y el Cáucaso, se advierte en primer término que en general existe un importante intercambio comercial entre los países de estas regiones tanto con Rusia como con China, - fruto del natural devenir histórico de las relaciones comerciales por el cual los

[98] “es un terrtorio clave para proyectos de integración regional, aunque Bakú lucha por permanecer neutral” (traducción personal).
[99] “Bakú necesitaba urgentemente un actor regional que llenara el vacío dejado por una UE cada vez menos comprometida” (traducción personal).

países tienden a comerciar más con sus vecinos. A modo de ejemplo, en el caso de Kazajstán, en 2017 más del 50% de sus importaciones provenían de estos dos orígenes, mientras que en el caso de Kirguistán fue del 47% y de Uzbekistán fue del 45% (TradeMap).

En materia de exportaciones, se destaca el caso de Turkmenistán, fuertemente dependiente de sus exportaciones a China – 84% en 2017 -, las compras rusas y chinas representaron en dicho año el 29% para Uzbekistán, 21% para Kazajstán, y 20% para Kirguistán (TradeMap).

Con relación a los tres Estados del Cáucaso sur – Armenia, Azerbaiyán y Georgia -, se advierte una menor incidencia de Rusia y China en materia de comercio con cada uno de estos países, salvo la excepción de Armenia que depende en mayor medida de sus compras y ventas a Rusia.

La intensidad de las relaciones comerciales que China mantiene con los Estados de su región circundante son ilustrativas del concepto de la creciente interdependencia económico-comercial. Teniendo en cuenta las cifras de comercio exterior de estos países, particularmente claro en el caso del incremento de las importaciones desde China, se percibe que las respectivas matrices de comercio exterior de los países vecinos no sólo se muestran sensibles – siguiendo la terminología adoptada por la obra clásica de Keohane y Nye - frente a los cambios de políticas que eventualmente puedan hacerse desde China, sino que también son vulnerables a esos cambios, basados en el costo de alternativas de otros mercados compradores que los actores deben encarar.

Asimismo, y tal como se puede apreciar en el Cuadro IV.1, se observa que desde el inicio del siglo XXI ha crecido la importancia de China tanto como mercado importador como exportador hacia los países señalados, movimiento que tiene en muchos casos el signo inverso cuando analizamos el comercio de estos mismos países con Rusia. Esto nos da la pauta de la creciente gravitación de China en sus relaciones económico-comerciales con su región más cercana de Asia Central, evidencia que antecede el interés desplegado por China en esta región, tal como lo muestra la enumeración de corredores que atraviesan esta geografía centroasiática, como fuera ya detallado.

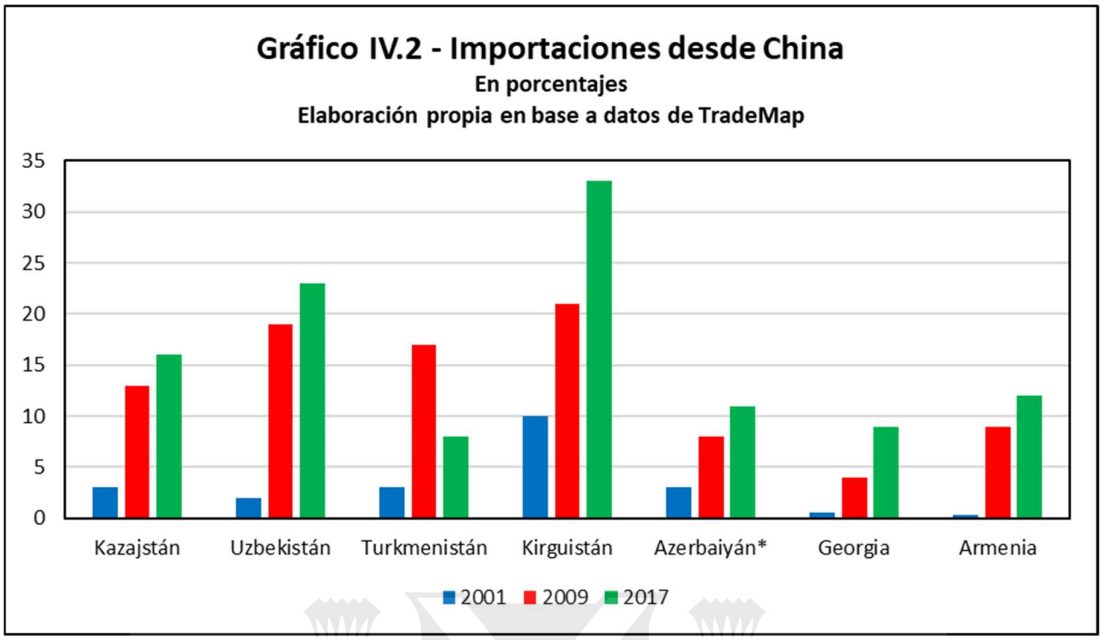
**Cuadro IV.1 - Participación de China y Rusia en el comercio exterior de los países de Asia Central y el Cáucaso**

Elaboración propia en base a TradeMap, datos de 2001, 2009 y 2017

En porcentajes

| | Importaciones | | | | | | Exportaciones | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | 2001 | 2009 | 2017 | 2001 | 2009 | 2017 | 2001 | 2009 | 2017 | 2001 | 2009 | 2017 |
| | Rusia | Rusia | Rusia | China | China | China | Rusia | Rusia | Rusia | China | China | China |
| **Kazajstán** | 44 | 31 | 39 | 3 | 13 | 16 | 20 | 8 | 9 | 8 | 14 | 12 |
| **Uzbekistán** | 19 | 21 | 22 | 2 | 19 | 23 | 25 | 15 | 12 | 0,3 | 6 | 17 |
| **Turkmenistán** | 13 | 19 | 8 | 3 | 17 | 8 | 2 | 2 | 1 | 0,05 | 2 | 84 |
| **Kirguistán** | 18 | 37 | 26 | 10 | 21 | 33 | 14 | 16 | 15 | 4 | 2 | 5 |
| **Tayikistán*** | ND | 22 | 33 | ND | 47 | 28 | ND | 23 | 6 | ND | 20 | 5 |
| **Azerbaiyán** | 11 | 17 | 17 | 3 | 8 | 11 | 3 | 5 | 4 | 1 | 9 | 3 |
| **Georgia** | 12 | 5 | 14 | 0,5 | 4 | 9 | 23 | 1 | 10 | 0,3 | 1 | 8 |
| **Armenia** | 20 | 25 | 30 | 0,3 | 9 | 12 | 17 | 16 | 25 | 0,01 | 3 | 6 |

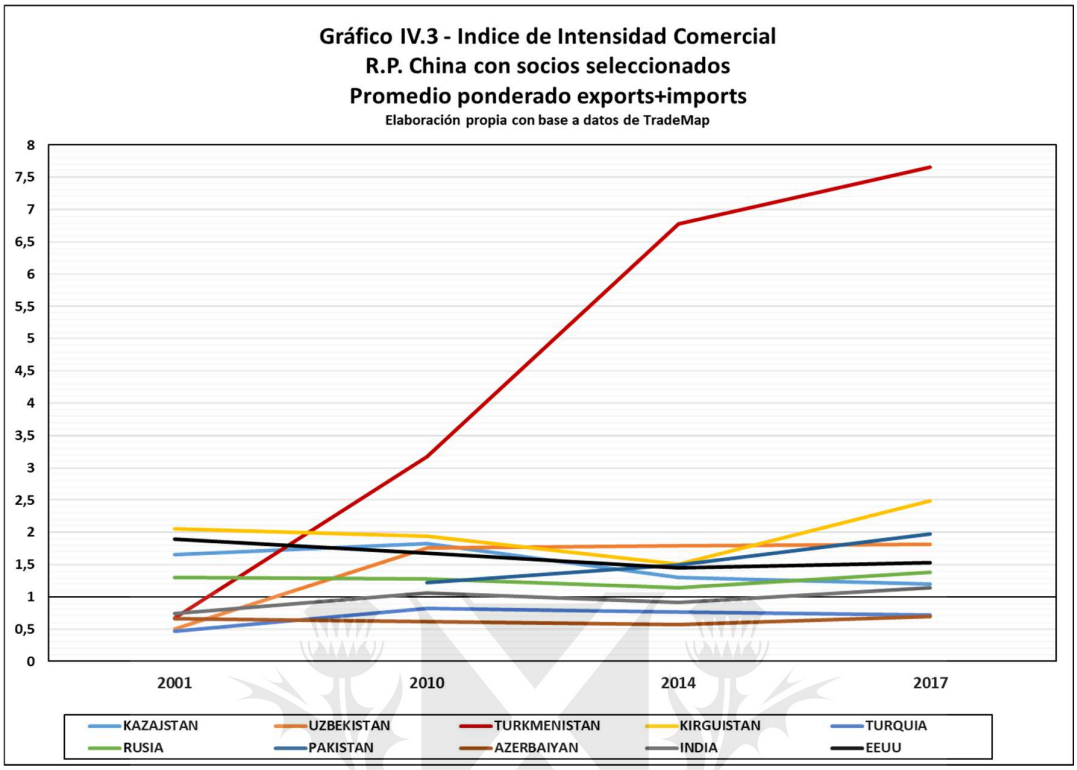
* datos de 2016




El Índice de intensidad comercial[100] permite determinar si el valor de comercio entre dos países es mayor o menor que lo podría esperarse sobre la base de su importancia en el comercio mundial. A través de este índice se puede apreciar la evolución del sesgo geográfico en el comercio bilateral (ALADI).

Del análisis de la evolución de este índice entre los años 2001 y 2017 para algunos países seleccionados, se advierte que efectivamente ha aumentado el sesgo geográfico del comercio bilateral con China de prácticamente todos los casos contemplados. En efecto, de los países seleccionados, y tal como se observa en el Gráfico N° IV.3, salvo para Kazajstán y Estados Unidos que redujeron ese sesgo comercial con China, el resto lo aumentaron, en algunos casos, de manera exponencial, como Turkmenistán (1045%), Uzbekistán (245%), e incluso Turquía e India con una variación de más del 50%.

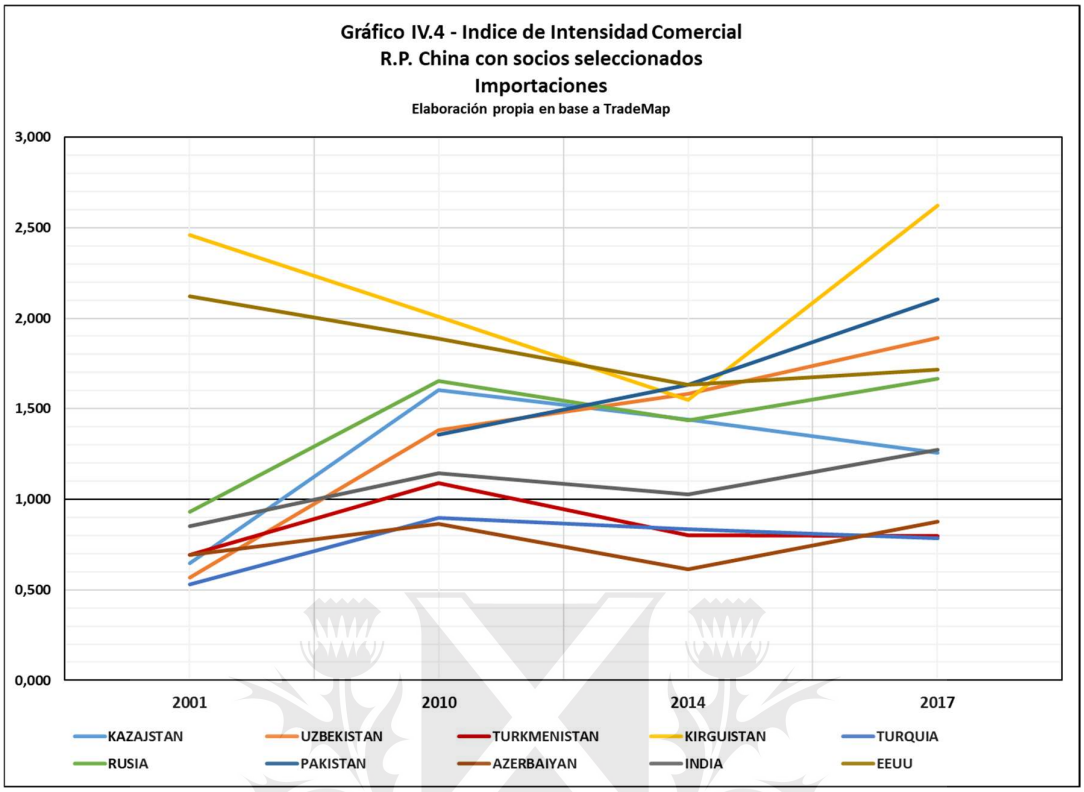
[100] El Índice de Intensidad comercial (T) se usa para determinar si el valor del comercio entre dos países es mayor o menor que lo que podría esperarse sobre la base de su importancia en el comercio mundial. Se define como la proporción de las exportaciones de un país hacia un asociado dividida por la proporción de las exportaciones mundiales destinadas al asociado. Su fórmula es: $T_{ij} = (x_{ij}/X_{it})/(x_{wj}/X_{wt})$, siendo ij y xwj son los valores de las exportaciones del país i y de las exportaciones mundiales hacia el país j y donde Xit y Xwt son las exportaciones totales del país i y las exportaciones mundiales totales, respectivamente. Un índice de más (menos) de 1 indica un flujo comercial bilateral mayor (menor) que lo esperado, dada la importancia del país asociado en el comercio mundial. (World Bank Group 2010).




Si realizamos la apertura de ese índice ponderado entre exportaciones e importaciones, en todos los casos el índice de intensidad comercial en materia de importaciones es más alto, lo cual representa que el sesgo geográfico hacia China es más marcado en materia de importaciones que de exportaciones. La única excepción dentro de los países analizados la representa Turkmenistán, lo cual se explica porque prácticamente la totalidad de sus exportaciones la constituyen los hidrocarburos.

Como se advierte en el gráfico IV.4, casi todos los países incluidos presentan un índice mayor a 1, lo cual significa que su comercio está más sesgado hacia el socio con el que se lo compara, China en este caso. Por debajo del valor 1, figuran Turquía, Azerbaiyán y Turkmenistán, este último por el motivo ya expuesto de tener una balanza comercial ampliamente favorable frente a China por sus ventas de petróleo y gas.

De los datos relevados, tanto de los porcentajes que surgen del Cuadro IV.1, como del gráfico IV.4, se puede concluir que por lo menos para los países analizados, el comercio con China es muy importante, pero es especialmente relevante para el caso de las importaciones que estos socios realizan desde China.




Más allá de lo expresado, OBOR/BRI trasciende el contacto comercial meramente bilateral, hacia la consideración de la concepción de esta región central como lugar de tránsito de los flujos comerciales – sin mencionar la importancia en materia energética - entre este y oeste, por lo cual la importancia de las cuestiones logísticas amplifica la importancia de los países involucrados más allá de su valor particular como socios comerciales.

## V - AMERICA LATINA FRENTE AL PROYECTO OBOR/BRI

Según las declaraciones, contenidos y proyecciones iniciales, OBOR/BRI no incluía dentro de su alcance espacial a América Latina y el Caribe. Sin perjuicio de ello, y tal como lo expresaba Aoyama (2016), el proyecto OBOR/BRI no se circunscribe solamente a Eurasia y las costas de África oriental, sino que ha adquirido un alcance global, incluyendo esfuerzos simultáneos de apertura en todas las direcciones tanto por mar como por tierra, como son el continente africano en su totalidad y América Latina, todo lo cual marca una diferencia con el alcance que había tenido la política exterior de China hasta entonces. Como señala la autora japonesa, el desarrollo de OBOR depende no solo del establecimiento y profundización de lazos bilaterales como ya fuera visto, sino también de la vinculación con diferentes organizaciones regionales a lo largo de las zonas alcanzadas por la iniciativa.

Efectivamente, acontecimientos ulteriores fueron dando la pauta del interés de Beijing de también incorporar al continente (latino) americano dentro de los alcances de la iniciativa, tornándola de ese modo en un concepto prácticamente global, como fuera referido más arriba.

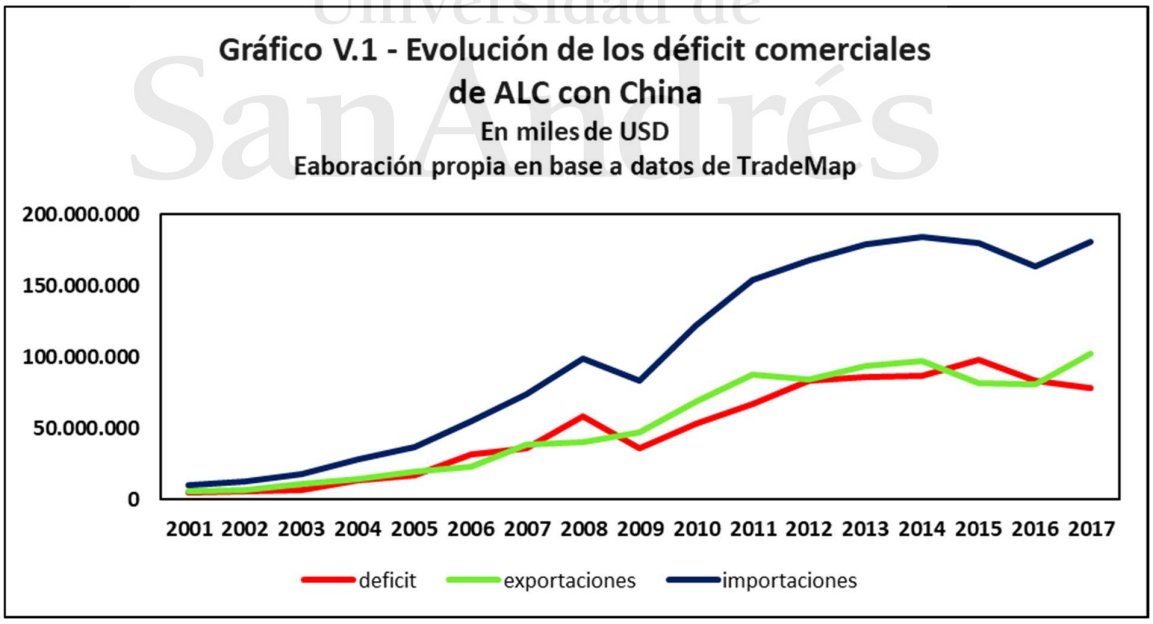
En este sentido, se destaca especialmente la Cumbre del Foro Una Franja, Una Ruta (Foro *One Belt, One Road*), realizada en Beijing en mayo de 2017, que constituyó el lanzamiento verdaderamente global de la Iniciativa. A instancia de la invitación cursada por el gobierno chino, participaron del evento, además de Jefes de Estado y altos funcionarios de los principales países involucrados, Primeros Mandatarios y funcionarios gubernamentales de varios países de América Latina y el Caribe[101]. Esta invitación se entiende como una señal por parte de Beijing de su interés en que el continente latinoamericano sea parte de OBOR/BRI, lo cual fue refrendado por las exposiciones, declaraciones y contactos realizados durante esos días entre autoridades chinas y las de los países latinoamericanos asistentes.

[101] A nivel de Presidentes, se hicieron presentes en Beijing el Presidente argentino Mauricio Macri, y la Presidenta de Chile Michelle Bachelet.

## V.1 – Un comercio que crece en forma dispar

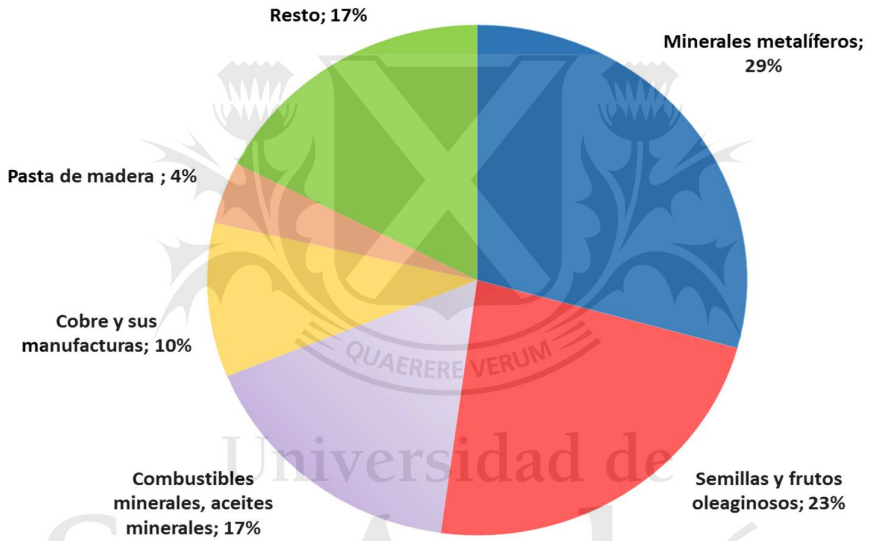
Entre el año 2000 y el 2017, el comercio entre China y América Latina y el Caribe se incrementó unas 20 veces, alcanzando poco más de USD 280,000 millones en el año 2017 (TradeMap). En dicho año, ALC representó el 8% de las exportaciones totales de China y el 5,5% de sus importaciones. Por otro lado, las exportaciones de la región a China alcanzaron el 10,4% de los envíos totales de ALC al exterior, mientras que las importaciones desde el gigante asiático explicaron el 17,8% del total de las compras que ALC realizó al exterior en dicho año (TradeMap). Se advierte a partir de estas cifras el mayor peso que representa China para ALC como origen de las importaciones que como destino de las exportaciones desde la región.

Asimismo, se destaca el carácter deficitario de la balanza comercial para la región respecto de China, valuado en más de USD 88,000 millones. Sobre este punto, si se abre la región latinoamericana se advierte que América del Sur presenta un saldo comercial global con China cercano al equilibrio, mientras que América Central, México y el Caribe presentan un déficit que ha venido aumentando de manera continua y acelerada, pasando de USD 3.000 millones en 2000 a USD 78.000 millones en 2016 (CEPAL 2018).



Por otra parte, como puede apreciarse en el Gráfico V.2, el 83% de las exportaciones totales de ALC a China en el 2017 estuvo conformado solamente por 5 rubros primarios, entre los cuales sobresalen los minerales, la soja y los combustibles (TradeMap). Estas cifras dejan ver un esquema comercial de carácter netamente interindustrial, que no estaría favoreciendo la creación de cadenas de valor a nivel regional que permitan a la producción exportadora de la región insertarse en un circuito de agregación de valor que redunde en "un salto en materia de calidad" (CEPAL 2016, 7) en la relación comercial de ALC con China.

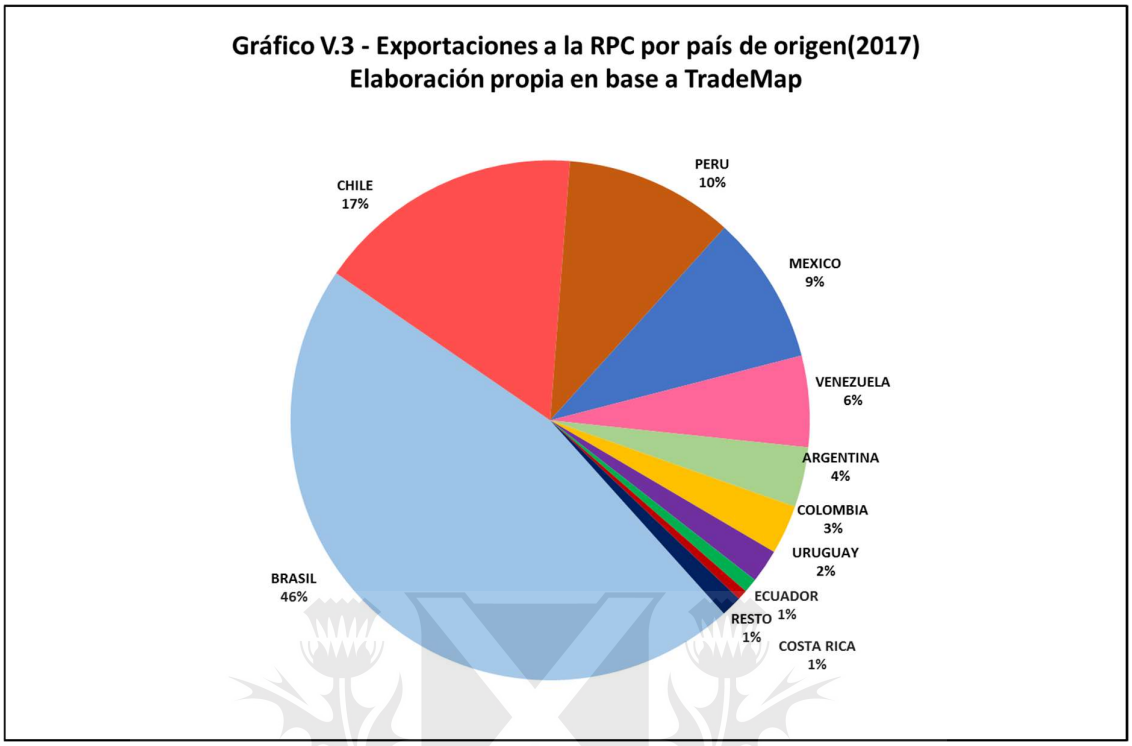
**Gráfico V.2 - Exportaciones ALC a RPC - Principales rubros**
**Elaboración propia en base a TradeMap**




Universidad de SanAndrés

En esta misma línea, para Estevadeordal (2016, 7), si bien *es cierto que los commodities probablemente continuarán siendo el mayor negocio de ALC en China, la dinámica de crecimiento de este país sugiere que, para mantener el ritmo de crecimiento de las exportaciones, América Latina y el Caribe tendrá que apelar a un portafolio de bienes más diversificado*.

Del mismo modo de lo que acontece con los bienes exportados, 5 países concentran el 88% de las ventas de la región a China, grupo liderado por Brasil, que representó en el año 2017 el 46% de las exportaciones totales de ALC a la RPC, seguido por Chile, Perú, México y Venezuela (TradeMap). La distribución de acuerdo a los 10 principales exportadores a China de la región puede apreciarse en el Gráfico V.3.




Precisamente como señalaba Oviedo hace una década (2007, 19), China "mantiene las viejas prácticas económicas. La retórica de "cooperación Sur-Sur", "complementariedad" y "relaciones estratégicas", encubren la estructura comercial que los países latinoamericanos poseían con Europa a fines del siglo XIX, mientras que en los últimos años también penetra como inversor de modo creciente. La dependencia respecto a las materias primas y la concentración de las ventas en pocos productos, unido al crecimiento acelerado de las compras tras el reconocimiento de economía de mercado por parte de muchos países de la región, como muestra de haber alcanzado una mayor interdependencia, que es de sensibilidad para China y de vulnerabilidad para aquellos Estados, donde el país asiático ya comienza a ocupar los primeros puestos como socio comercial", siguiendo los términos acuñados por Keohane y Nye.

## V.2 - El marco de referencia del relacionamiento chino con América Latina y el Caribe. El Libro Blanco de 2016

Para realizar un análisis de la proyección de OBOR/BRI en América Latina, es necesario comenzar abordando cómo fue acercándose Beijing a esta región lejana respecto de su zona de interés inmediato y sobre qué cimientos se ha construido la relación mutua.

En efecto, en paralelo al crecimiento del comercio y de las inversiones de China en ALC, a lo largo de las últimas dos décadas, el Gobierno chino ha expandido sus relaciones políticas en la región, a través de la conclusión de acuerdos bilaterales de diferentes alcances y profundidades. De ese modo, Beijing ha concluido *strategic partnerships* (asociaciones estratégicas) con Brasil (1993/2004), Venezuela (2001), México (2003), Argentina (2004), y más recientemente Perú (2008), Uruguay (2016) y Panamá (2017), muchas de ellas habiendo alcanzado el carácter de integrales, como las de Brasil, Venezuela, México y Argentina.

En materia económico-comercial, China ha firmado acuerdos de libre comercio con Chile, Perú y Costa Rica, al tiempo de haber iniciado conversaciones para la firma de un instrumento similar con Panamá, luego del inicio de relaciones diplomáticas de este país con Beijing a fines de 2017.

A nivel multilateral, la República Popular China es miembro de BID desde 2009, así como Observador Permanente de ALADI y la OEA, desde 1994 y 2004, respectivamente, y protagonista de Diálogo Permanente con la Comunidad Andina, la CARICOM y el MERCOSUR. Más allá de la región, China coopera con países latinoamericanos y otros países en el marco de foros regionales y globales como FOCALAE/FEALAC[102] y el G77, además de integrar los BRICS junto a Brasil.

La referencia del relacionamiento institucional entre América Latina y el Caribe es el Foro China-CELAC, establecido en junio de 2014 y el Plan de Cooperación 2015-2019 que fuera propuesto en ocasión de la celebración de ese Foro en Brasilia, que estuvo marcado por la visita del Presidente Xi Jinping.

El Plan de Cooperación establecía un esquema de formato denominado de “1+3+6”, en el que el Plan debía focalizar en tres áreas objeto como comercio, inversión y cooperación financiera, priorizando a su vez en seis áreas de acción: energía y recursos naturales, infraestructura, agricultura, industria, innovación científica y tecnológica, y TICs (ChinaCelacForum 2015).

[102] El Foro de Cooperación América Latina-Asia del Este (FOCALAE) fue creado en 1999 a iniciativa de Chile y Singapur con el fin de estimular la interacción y el conocimiento mutuo entre ambas regiones y promover un mayor diálogo político e intensificar la cooperación. Agrupa a 20 países de América Latina (Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, El Salvador, Ecuador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Surinam, Uruguay y Venezuela) y 16 de Asia oriental (Brunei, Camboya, China, Singapur, Corea del Sur, Filipinas, Indonesia, Japón, Laos, Malasia, Mongolia, Myanmar, Tailandia, Vietnam, Australia y Nueva Zelanda) (FEALAC 2018).

Entre las áreas temáticas del Plan de Cooperación 2015-2019, el capítulo IV está dedicado precisamente a infraestructura y transporte, a través de las siguientes acciones:

*1. Fomentar la cooperación en infraestructura entre China y los Estados miembros de la CELAC y explorar la posibilidad de celebrar, en un momento oportuno, el Foro sobre Infraestructura China - América Latina y el Caribe.*

*2. Promover el desarrollo de la infraestructura en áreas tales como el transporte, puertos, carreteras, e instalaciones de almacenamiento, logística empresarial, tecnologías de la información y comunicación, banda ancha, radio y televisión, agricultura, energía y electricidad, y vivienda y desarrollo urbano.*

*3. Incentivar a empresas competentes chinas y de los países CELAC a participar en los proyectos prioritarios destinados a favorecer la integración de América Latina y el Caribe y a mejorar la conectividad e inter-comunicación entre China y los Estados miembros de la CELAC* (ChinaCelacForum 2015).

Una de las metas a alcanzar por este Plan es la de alcanzar en un horizonte de 10 años los USD 500,000 millones de comercio entre China y ALC, y USD 250,000 en materia de inversiones recíprocas (ChinaCelacForum 2015).

En noviembre de 2016, se produjo una nueva visita del Presidente de China, Xi Jinping a la región, instancia en la cual se lanzó el nuevo marco de referencia de las relaciones de China respecto de América Latina y el Caribe, el Documento sobre la Política de China Hacia América Latina y el Caribe, *Libro Blanco* sobre las relaciones de China con la región, ocho años después de su versión anterior.

Desde 2008 las relaciones entre aquel país y la región se han intensificado desde el punto vista económico-comercial, político y también cultural, lo cual ha llevado a autoridades chinas a repensar su estrategia de relacionamiento con una región con la cual se han intensificado los contactos de todo tipo. Tal como lo menciona el documento referido, a partir de 2013 los dirigentes chinos platearon una serie de iniciativas y medidas con miras a robustecer las relaciones y la cooperación en diversas áreas entre China y América Latina y el Caribe.

Esta “nueva altura” a la que pretende llegar la relación China-ALC, se sustenta en el llamado “5 + 1”, es decir un conjunto de relaciones políticas de sinceridad y confianza mutua, de relaciones económico-comerciales de cooperación y ganancia compartida, relaciones culturales y humanísticas de aprendizaje recíproco, relaciones de estrecha coordinación en el plano internacional y la cooperación en conjunto, todo esto junto a la profundización de las relaciones bilaterales correspondientes con cada uno de los Estados de la región, según el *Libro Blanco*.

El elenco de tareas a desarrollar y metas a alcanzar prácticamente no deja afuera ningún área del relacionamiento y de la actividad conjunta posible entre estas dos partes, de las cuales se destacan algunos objetivos que, en la letra del documento, resultan interesantes y hasta atractivos para la región latinoamericana y caribeña. En este sentido, se destaca especialmente todo lo relativo a la cooperación en infraestructura, en la que a texto expreso se mencionan las modalidades de cooperación como la asociación público-privada (PPP).

En materia comercial, la intención de lograr la “diversificación estructural del comercio entre China y ALC”, una de las dificultades más acuciantes y de los reclamos que vienen formulándose frente a un escenario caracterizado por el peso que representa la exportación de los principales 5 productos, como ya fuera mencionado.

Relacionado con lo anterior, el objetivo de “promover el acoplamiento de la capacidad productiva de calidad y los equipamientos aventajados de China con las necesidades de los países de ALC para ayudarles a mejorar su desarrollo con soberanía” así como “impulsar el escalamiento industrial de los países de ALC” (China CeLAC Forum 2015), parecen ser la respuesta teórica deseada frente a un marco de comercio de claro carácter interindustrial que se ha consolidado entre las dos regiones. Surgen en este punto la interrogante de cómo debería hacer China para ayudar a lograr este compromiso frente a sus propias necesidades internas, cuando se trata de un esquema que parce serle confortable con el patrón de comercio que se desarrolla actualmente con la región.

Para una región como la latinoamericana y caribeña, históricamente marcada por la presencia de potencias externas que han dejado su impronta, el hecho que China ofrezca asistencia económica y técnica “sin ninguna condición política”, parece avizorar en análisis preliminar un nuevo estadio de madurez el relacionamiento con ALC. En efecto, resulta novedoso para la región que una estrategia proveniente de una primera potencia mundial establezca que se guiará por los principios de respeto, igualdad, pluralidad, beneficio mutuo, cooperación, apertura, inclusión y no

condicionalidad. Nuevamente, surge el cuestionamiento si Beijing podrá acompasar sus intereses propios con todas las buenas intenciones y principios que resultan atractivos para una región – como la latinoamericana y caribeña – acostumbrada precisamente a lo contrario.

Más allá de estas consideraciones, que no hacen más que mostrar la estrategia de un país hacia una región del mundo, uno de los inconvenientes fundamentales provienen del lado de la región, en el sentido de que no hay una estrategia común ni un modelo único de desarrollo que permita generar un consenso mínimo desde donde negociar términos de relacionamientos convenientes – para la región en su conjunto - con China.

En efecto, América Latina y el Caribe es una región de gran heterogeneidad, en la que las matrices productivas responden a lógicas asentadas como consecuencia de la situación periférica en la que el continente ha permanecido desde la época colonial. Igualmente, las diferencias en materia de población, superficie, recursos naturales, hacen muy difícil lograr un consenso de cómo enfrentar colectivamente a un socio comercial e inversor por demás avasallante como la RPC, sin caer en la tentación de vincularse con este país a través de mecanismos o vías de carácter bilateral,

En este punto no debe soslayarse la importancia que el "factor Taiwán" implica para la región. En efecto, de los 19 gobiernos que mantienen relaciones diplomáticas con Taipei, 10 de ellos se encuentran en América Latina y el Caribe. En tal sentido, es que Dosch y Goodman (2012, 7) señalan que "Central America plays a key role in Taiwan´s quest for international recognition because it is one of the few regions where the country is welcome as an official member of international organizations"[103]. Sin perjuicio de ello, esta situación parecería comenzar lentamente a cambiar, luego del rompimiento de relaciones diplomáticas con Taiwán llevado a cabo por Panamá (2017) y República Dominicana (2018), y el posterior reconocimiento de la República Popular de China, lo cual permitió al país del istmo sacar inmediato provecho de esa acción[104], incluyendo su incorporación a OBOR/BRI, y avanzar en una ambiciosa agenda de acercamiento político y económico con Beijing, que incluye la negociación de un TLC (Forbes 2018).

[103] "Centroamérica juega un papel clave en la búsqueda de reconocimiento internacional por parte de Taiwán porque es una de las pocas regiones en las que el país es bienvenido como miembro oficial de organizaciones internacionales" (traducción personal).
[104] Incluyendo la activación de numerosos proyectos de inversión, el establecimiento de vuelos directos y la negociación de un TLC (ICTSD 2018).

## V.3 - La perspectiva latinoamericana. Amenazas y oportunidades que el desarrollo de la Nueva Ruta de la Seda presenta para América Latina

Como reconoce la CEPAL (2016:6), *la diversificación exportadora aparece como la principal asignatura pendiente: sólo cinco productos, todos primarios, representaron el 69% del valor de los envíos regionales a China en 2015, frente al 34% de los envíos al resto del mundo. Lo contrario sucede con las importaciones: en 2015 las manufacturas de baja, media y alta tecnología representaron el 91% de las compras de América Latina a China, marcando que el comercio sigue manteniendo un carácter netamente interindustrial* (CEPAL 2016).

En materia de IED china en América Latina, las mismas alcanzaron un acumulado de USD 110,000 millones al 2016, con un período de gran dinamismo entre 2010 y 2017, en el cual se registró una cifra cercana a USD 91,000 millones y más de 247,000 empleos (Dussel Peters, 2018, 3). Del total acumulado, USD 60,000 millones se dirigieron a Brasil. Este país, junto con Perú y Argentina, representaron el 72.6% de la FDI y el 62.5% del empleo generado durante 2000-2017.

Según el Monitor de la OFDI de China en América Latina y el Caribe 2018 (Dussel Peters 2018, 4), durante 2016 y 2017, las fusiones y adquisiciones representaron el 79% y 90.5% del monto total de la OFDI china, respectivamente.

Según Avendano et al (2017, 6), al principio las inversiones chinas estaban a cargo de empresas estatales de ese país, las cuales invertían en industrias extractivas, en los sectores del petróleo, gas, cobre y hierro, para luego ir ampliando el espectro de sectores hacia los servicios, más en línea con una economía cuyo sector terciario ha sobrepasado la mitad de su PBI. Corroborando estos extremos, Dussel Peters señala que durante el período 2000 – 2017, las materias primas representaron el 57,9% de monto total de la inversión el 41% de la generación de empleo, mientras que para el último año considerado en forma aislada (2017), este sector representó el 23,6% del monto total de FDI, sobrepasado por el de manufacturas (35,8%) y particularmente por el de servicios, que alcanzó el 38,4% del total invertido por China.

A nivel de infraestructuras, al momento las mayores inversiones chinas se concentran en los sectores de generación y transmisión de energía, también con Brasil a la cabeza, particularmente luego de la compra del capítulo brasileño de Duke Energy por Three Gorges Corporation (Avendano 2017). Por otra parte, se advierte la celebración

de contratos de construcción por parte de empresas chinas en la región, generalmente vinculados a acuerdos de financiación con bancos estatales de China. Sobre este tipo de contratos, como señalan Durán Lima et al. (2017, 70), *estos proyectos de infraestructura son "llave en mano": con financiamiento, empresas, trabajadores, e insumos chinos, y encadenamientos prácticamente nulos con la economía global. Ello pone en duda su sustentabilidad y los reales beneficios para los países de la región*.

Una de los objetivos que se plantea alcanzar OBOR/BRI, de acuerdo a sus postulados, es el de lograr un comercio más fluido a través de las rutas propuestas, lo cual incluye, además de inversiones en infraestructura física, atender también cuestiones de facilitación de comercio que redunden en una reducción de los tiempos de tránsito y transporte, y por ende, en una reducción de los costos por dichos conceptos.

En este sentido, de acuerdo al Informe de PWC (2016, 7), "improved linkage via railways and maritime connectivity is expected to further reduce the transit time between Europe and China"[105]. Este elemento no es neutral para el continente latinoamericano, fuertemente dependiente de su comercio exterior respecto de China, como ya fuera comentado. Acompañando lo expresado por Myers (2016, 33), *la nueva agenda de política exterior china en América Latina busca, en gran medida, respaldar la agenda de reformas económicas y sociales de Beijing; los recursos y mercados seguirán ocupando un lugar destacado en la dinámica de las relaciones entre China y América Latina*, alentando *una mayor participación de las empresas públicas y privadas chinas en los sectores industriales y de alta tecnología de América Latina, como son los de telecomunicaciones, logística, marítimo y ferroviario*. En la misma línea Wise y Chonn (2017, 7), señalan que "China has stepped in to fund projects that fill crucial infraestructure gaps in emerging regions as parts of its own internationalized development strategy"[106].

Sobre este punto, según Yunxia y Fei (2017), el potencial chino en materia de inversiones en el sector de la construcción es mayor al potencial en materia de comercio, por lo cual existe un amplio margen para la cooperación china en el continente.

[105] Traducción del autor: Se espera que las mejoras en los vínculos mediante vías férreas y conectividad marítima entre Europa y China contribuyan a reducir los tiempos de tránsito entre ambas zonas.
[106] "China entra en la región para financiar proyectos que contribuyan a cerrar las brechas de infraestructura en regiones emergentes como parte de su propia estrategia de desarrollo hacia el exterior" (traducción mía).

El aumento por parte de la sociedad china de la demanda en materia de consumo - el cual alcanzó el 66,4% del PBI del país (KPMG 2016) - implica además de un crecimiento en la demanda de bienes culturales y entretenimiento, una mayor necesidad de alimentos de calidad, confiabilidad e inocuidad. Es aquí donde las exportaciones de alimentos de América Latina seguirán siendo claves tanto para el mercado chino, como para las economías latinoamericanas, aunque la proporción del consumo de alimentos haya decrecido su proporción respecto del gasto en consumo del país hacia otros motores como "cultura y recreación" y "transporte y comunicaciones" (KPMG 2016).

Por otra parte, se espera que el período de alcance del XIII Plan Quinquenal (2016-2020) culmine con una mayor inversión tanto hacia China como desde China al exterior en los sectores alimenticio y agricultura (KPMG 2016). Sobre este aspecto, hay dos modos de canalizar esa inversión de China al exterior: en el marco de implementar la Iniciativa OBOR/BRI, a través de la cooperación con países y regiones en desarrollo ricas en recursos agrícolas; o desarrollando actividades de comercio e inversión con Estados ricos en estos recursos, fortaleciendo las cadenas productivas de modo de lograr una oferta efectiva de bienes agrícolas al país.

Volviendo con Myers (2016,35), "la desaceleración del crecimiento de China provocó una caída en los precios de los productos primarios, lo que significó un importante revés económico para los grandes exportadores latinoamericanos". Sin perjuicio de ello, la autora señala que la demanda por estos productos continuará al alza en virtud de "la necesidad de China de complementar su producción interna con productos agrícolas del exterior".

Como destaca Moneta (2016, 45), el desafío será de "cómo suministrar alimentación y servicios a unidades urbanas chinas de dimensiones más asequibles para nuestra capacidad de gestión". Asimismo, advierte este autor que "*la nueva configuración a que dará lugar la estrategia de conectividad para el continente euroasiático* – OBOR/BRI – *tendrá una fuerte incidencia sobre los ejes de vinculación económico-comercial de América Latina con el Asia Pacífico*", lo cual implica *adoptar urgentes decisiones respecto al papel que les asigna al transporte y la logística en su modelo de inserción global, teniendo en cuenta importantes modificaciones que experimentarán nuestras vías terrestres y marítimas de comunicación a partir de la creciente participación china en el financiamiento y orientación de rutas de transporte intrarregionales y transcontinentales*.

Igualmente hay que advertir acerca de los riesgos de esta cooperación. Como señala Miner (2016, 13), "Latin America is an example of China rushing headfirst into big projects without fully taking many issues, including local politics, into account"[107]. Esto ha llevado, en un contexto de menor crecimiento económico tanto en China como en ALC, a la cancelación o postergación de varios grandes proyectos anunciados, en países como Colombia, Nicaragua y Venezuela. Se destacan en este sentido el proyecto de ferrocarril transoceánico desde la costa atlántica brasileña hasta el Pacífico peruano; la instalación de una agencia del China Construction Bank en Chile, así como las iniciativas privadas para la construcción de un canal interoceánico en Nicaragua (Moneta 2016).

Finalmente, según lo que advierten Moneta y Cesarín (2012, 39), *las firmas trasnacionales chinas provocan cambios en la estructura de propiedad de firmas nacionales, multinacionales locales e incluso traslatinas; orientan la localización de IE doméstica hacia sectores por ella preferidos y definen nuevas modalidades de vinculaciones matriz-filiales que suponen, dadas las estrategias de inserción características de las ETNs chinas, además de una profunda interfase entre gobiernos, la búsqueda de relaciones preferenciales entre este y la empresa*.

## V.4 - La Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Suramericana, IIRSA

En el año 2000 los doce países de América del Sur lanzaron la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Suramericana, IIRSA, con el objetivo de *promover el desarrollo de la infraestructura regional en un marco de competitividad y sostenibilidad crecientes, de forma tal de generar las condiciones necesarias para alcanzar en la región un patrón de desarrollo estable, eficiente y equitativo, identificando los requerimientos de tipo físico, normativos e institucionales necesarios y procurando mecanismos de implementación que fomenten la integración física a nivel continental* (IIRSA).

Esta Iniciativa, incorporada dentro del esquema del Consejo Suramericano de Infraestructura y Planeamiento de la UNASUR, responde a un diagnóstico de déficit de infraestructuras a nivel regional, entendiendo dicho déficit como obstáculos para

[107] "América Latina es un ejemplo de cómo China se precipita de lleno en grandes proyectos sin tener en cuenta muchos temas, incluidos la política doméstica (traducción personal).

alcanzar una mayor conectividad intrarregional y una disminución en los costos de transporte que permita a las economías sudamericanas volverse más competitivas a nivel internacional. Como consigna la CAF (2018, 10), *las necesidades insatisfechas y el despliegue de redes y servicios necesarios para aseguras el desarrollo sostenible de la región demandan niveles de inversión en infraestructura que han sido estimados en el orden del 5% del PBI*, meta difícil de alcanzar por parte de los países de la región.

A pesar del momento particularmente complejo por el que atraviesa la UNASUR[108], las cuestiones atinentes a la infraestructura física regional parecer ser de los pocos asuntos que están concitando la atención de los miembros. En efecto, en la VII Reunión Ordinaria de Ministros y Ministras del Consejo Suramericano de Infraestructura y Planeamiento, COSIPLAN, realizada en diciembre de 2017 en Buenos Aires, fue destacado en su declaración final una serie de iniciativas de infraestructura física a nivel regional, como la mejora de los pasos fronterizos entre Argentina y Chile, o la concreción de la interconexión ferroviaria bioceánica entre Brasil, Paraguay, Bolivia y Perú (IIRSA 2017). Para mejor ilustración de los ejes de interconexión planteados en el marco de la IIRSA y el COSIPLAN, se encuentra el mapa detallado en el Anexo.

Se destaca asimismo que a nivel de la región ampliada latinoamericana, la CAF ha llevado adelante distintas iniciativas tendientes también a analizar las oportunidades de integración de ALC a través del desarrollo de infraestructura y corredores logísticos, particularmente respecto de su financiamiento y factibilidad. Entre los sectores ponderados (CAF, 2018) sobresalen el transporte marítimo y aéreo, la energía eléctrica, gas, telecomunicaciones, y saneamiento.

## V.5 – ¿Oportunidad o reedición de viejos patrones?

Más allá de las interrogantes acerca de los desafíos, OBOR/BRI se aprecia como una oportunidad para la región latinoamericana. De acuerdo con CEPAL (2016, 7) en

[108] En abril de 2018, 6 países de la UNASUR (Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Paraguay, Perú) anunciaron la suspensión de su participación en la Organización aduciendo que la imposibilidad para designar un Secretario General por falta de consenso había tenido graves consecuencias para el organismo; pocos meses más tarde Colombia anunció el retiro de la Unión. Colombia notificó a la UNASUR su decisión de retirarse del bloque al considerar que la Organización no denunció "los tratos brutales" del Estado venezolano hacia los ciudadanos de ese país (Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia 2018B).

cuanto a que “en la medida en que la cooperación con China ayude a cerrar nuestras brechas de infraestructura, logística y conectividad, estimularía también el comercio interregional y la gestación de cadenas regionales de valor”.

Como fuera mencionado, la diversificación exportadora constituye un desafío urgente para la región, especialmente teniendo presente el panorama de fuerte concentración en la composición del comercio bilateral del lado latinoamericano, como fuera consignado.

Según señala el documento de CEPAL ya referido (2016, 33), la región, con sus vastos recursos naturales e hídricos, variedad de climas y biodiversidad, cuenta con las ventajas comparativas para ser un abastecedor principal de China de alimentos nutritivos, inocuos y de alta calidad.

Sin embargo, como apunta Bernal Meza (2016, 29), a pesar de la retórica *win-win*, “China distorsiona la realidad de un relacionamiento con América Latina que es claramente Norte-Sur, tanto desde la óptica militar-estratégica y de la seguridad global”, señalando precisamente que en tanto ese tipo de relacionamiento, las agendas de ambas partes no son coincidentes.

De acuerdo a lo expresado por Jian Shixue, recogido por Bernal Meza (2016, 35), son cinco las razones que motivan los intereses chinos en América Latina: compartir posiciones con la región en la lucha por un orden internacional más justo; aumentar sus inversiones en la región para disminuir la dependencia comercial con Estados Unidos y otros países desarrollados; obtener acceso a los recursos naturales de América Latina; extraer experiencias de los países latinoamericanos en su proceso de adaptación a la economía de mercado; y establecer relaciones diplomáticas con los países que todavía no reconozcan a Taiwán como parte de China.

Por lo expresado, se desprende que los objetivos chinos en la región son esencialmente económicos y secundariamente políticos. En este sentido, las relaciones bilaterales de Beijing con los países latinoamericanos son vistas como una oportunidad pero a la vez como un riesgo “de reproducir el patrón de relacionamiento Norte-Sur o centro-periferia que caracterizó la inserción internacional de la región durante los siglos XIX y XX” (Bernal Meza 2016, 36). Precisamente, China pasó a construir un nuevo patrón de especialización comercial internacional en América Latina, caracterizado por la profundización de las exportaciones primarias en aquellas

economías no industrializadas, y la reprimarización de las economías industrializadas, y la sustitución de exportaciones de manufacturas hacia terceros mercados por productos industriales chinos (Bernal Meza 2016).

Como ya fuera comentado, el problema que se advierte a nivel de los gobiernos de América Latina y el Caribe es el de la descoordinación que se advierte en la armonización de las políticas industriales y comerciales de cada bloque y/o cada Estado de la región, naturalmente fruto de los diferentes tamaños, experiencias históricas y matrices productivas de cada uno de ellos, sin mencionar la existencia de Estados de la región que todavía reconocen a Taiwán como la legítima representante del pueblo chino[109]. En esta misma línea, de acuerdo a lo que afirman Beckerman y Moncaut (2016, 199), las estrategias llevadas a cabo por los principales países de la región – refiriéndose a Argentina, Brasil, Chile y México - para aprovechar el impulso de China como motor de desarrollo han sido muy diversas y descoordinadas, concluyendo que "al actuar separadamente, el poder de negociación de estos países es ínfimo y los beneficios alcanzados a corto plazo podrían tener altos costos en el largo".

En enero de 2018 se llevó a cabo en Santiago de Chile la II Reunión Ministerial del Foro China-CELAC, instancia China presentó la Iniciativa de la Franja y la Ruta para la cooperación internacional, como una "importante oportunidad para el fortalecimiento de la cooperación para el desarrollo entre los países involucrados". En esta instancia, las autoridades presentes enfatizaron en la importancia de avanzar en su ejecución del Plan de Cooperación 2015-2019, conviniendo en su extensión hasta el año 2021, destacando ocho ámbitos de beneficio y desarrollo mutuo: Política y seguridad; Infraestructura y transporte; Comercio, inversión y finanzas; Agricultura; Industria, ciencia y tecnología; Cooperación en materia ambiental; e Intercambio cultural (Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia 2018A).

Como expresado, la diversidad de realidades económico-productivas, políticas – marcados por los cambios de visión en función de los movimientos pendulares en materia ideológica luego de cambios de gobierno en muchos países y la ausencia de políticas de Estado en este sentido - y posiciones respecto al papel de China en la

[109] En Centroamérica, Belice, EL Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua. En el Caribe, San Cristóbal y Nieves, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas. En América del Paraguay. Panamá rompió sus lazos con Taipei en junio de 2017, pasando a establecer relaciones diplomáticas con Beijing, mientras que República Dominicana hizo lo propio en mayo de 2018.

región, hace que más allá de estas declaraciones conjuntas es muy difícil plasmar sus postulados en realizaciones concretas, y a su vez diluye la eventual ventaja de realizar planteamientos comunes a nivel regional, entendido como necesario frente a un interlocutor de las características de la RPC.

Por lo pronto, como proponen Mesquita y Soares (2016, 148), *habiendo dejado atrás los años gloriosos, las ganancias adicionales que se deriven de la relación de América Latina y el Caribe y China dependerán de que los gobiernos dejen atrás la retórica del pasado y centren su atención en las más triviales barreras comerciales, cuya eliminación beneficiaría mucho la calidad de la relación*.

Por lo expuesto, queda mucho recorrido para avanzar en la concertación interna a nivel de la región para enfrentar un socio de las características de la RPC, y definir – si es que eso es posible – qué tipo de relación queremos mantener con este país en clave regional.

QUAERERE VERUM
Universidad de
SanAndrés

## VI – CONCLUSIONES

China parece haber llegado a un punto de su evolución histórica en el que ha tomado consciencia de su poder económico, comercial y político, lo cual ha llevado a que el país esté ganando cada vez mayor protagonismo en la escena mundial.

China es consciente de su mayor influencia internacional, su habilidad para inspirar, y sus contribuciones a la paz global y al desarrollo. Como señaló el propio Xi Jinping en el XIX Congreso del Partido Comunista de China (2017, 9), *the Chinese nation, with an entirely new posture, now stands tall and firm in the East. With decades of hard work, socialism with Chinese characteristics has crossed the threshold into a new era*[110].

El trabajo pretende haber contribuido a comprender, por un lado, la significación geopolítica de la Iniciativa OBOR/BRI, mediante las acciones concretas que China ha desplegado en sus regiones circundantes primero, para luego volverla una iniciativa de proyección global.

Como fuera referido, Mackinder sostenía la importancia de la comunicación interior en la masa euroasiática, mientras que Spykman hacía lo propio respecto la comunicación marítima; por lo analizado, OBOR/BRI parece haber mancomunado ambas visiones para lograr un proyecto tan ambicioso como potencialmente poderoso en términos no sólo económico-comerciales, sino político-militares y por ende, también en materia de seguridad.

El alto grado de conectividad que prometen alcanzar los corredores propuestos parece querer pasar por alto las dificultades de las vías de comunicación de la masa continental eurasiática, planteados históricamente.

Según se pudo comprobar, el comercio de los países vecinos con China ha tenido un importante crecimiento, no solo en su volumen sino también en un aumento de su intensidad, lo cual nos da la pauta del mayor acercamiento de las economías vecinas – y no solo ellas - al gigante chino. Para estos países, OBOR/BRI parece haber sido

[110] "La nación china, con una postura completamente nueva, ahora se yergue importante y firme en el este. Luego de décadas de arduo trabajo, el socialismo con características chinas ha cruzado el umbral hacia una nueva era" (traducción personal).

recibido con pragmatismo y flexibilidad frente a esta iniciativa que se percibe como arrolladora, y a la cual adosan sus propias iniciativas locales de desarrollo.

De todos modos, y luego de haber transcurrido cinco años desde su lanzamiento, y todavía con pocos proyectos cristalizados en obras concretas, sobrevuelan muchas interrogantes en cuanto a los mismos, como los atinentes a la financiación de dichos proyectos, las garantías exigidas para tales financiamientos, las cláusulas de los contratos en material laboral – por ejemplo, inclusión de un porcentaje de mano de obra de origen chino - , el cuidado del medioambiente, y también eventuales incrementos de costos una vez que las empresas chinas pongan en funcionamiento las obras finalizadas.

Asimismo, del análisis realizado respecto del posicionamiento de Rusia frente a OBOR/BRI, incluyendo las amenazas y oportunidades que esta iniciativa presenta para este país, el estudio sobre este punto nos permite concluir que esta "división de tareas" que *de facto* se viene realizando en la región de Asia Central parece serle funcional a Rusia. Mediante esta división, China seguiría su curso como gran potencia económica, comercial e inversora; mientras que Rusia oficiaría de contrapeso político en el territorio de las antiguas repúblicas soviéticas. Tal parece ser el espíritu que se desprende de las declaraciones emanadas de la OCS. Esta colaboración entre Beijing y Moscú podría a su vez tener efectos frente a potencias extra regionales, al darles la señal de que el sistema comercial y político de la masa euroasiática está defendido por sus principales protagonistas, China y Rusia, impidiendo de ese modo, injerencias desde fuera de la región.

Finalmente, luego de evaluar el desarrollo que ha tenido en los últimos 15 años la presencia de China en América Latina desde el punto de vista comercial, de inversiones y también político, entendemos que la Iniciativa OBOR/BRI puede recibirse como una oportunidad para la región.

En este punto, tal vez sea el momento para que ALC se sirva de los proyectos concretos que pueda ofrecer China para cerrar las brechas que todavía tiene pendientes en materia de infraestructura, conectividad intra y extrarregional, e inserción en cadenas globales de valor – que antes de ser globales, deben ser primero regionales - que le permita capitalizar el potencial que tiene la región como exportadora de alimentos y materias primas necesarios para una China que continúa, aunque "normalizada", su ritmo de crecimiento económico y desarrollo urbano y social.

Pero de este estudio también se desprenden amenazas y desafíos importantes que OBOR/BRI trae consigo, y que pueden obstar a que América Latina aproveche los eventuales beneficios de este acercamiento y que la región vuelva a posicionarse en un esquema de centro-periferia similar a los que la región experimentó a lo largo de su historia, especialmente durante su vida moderna.

Por ello, es fundamental potenciar la estructura de referencia que ALC tiene para su relacionamiento con China. En este sentido, es difícil a nivel de CELAC lograr una base común para afrontar conversaciones con la contraparte china, más allá de las declaraciones formales y la celebración de foros. Si bien muchos países de la región han adherido, o están en vías de hacerlo, a OBOR/BRI, resulta difícil a nivel de las distintas administraciones poder "bajar al papel" los objetivos generales de los memoranda – que en general tiene cláusulas iguales, o al menos muy parecidas - y reflejarlos en objetivos concretos, ya que es en esa instancia cuando empiezan a jugar a también los propios intereses locales, eventuales costos internos de audiencia, momentos políticos-electorales, etc.

Para países ávidos por recibir inversión extranjera como los de ALC, es necesario definir primero qué es lo que se pretende de China en cuanto a esto: o bien inversiones en sectores productivos, generalmente ligados a la exportación, o inversiones en infraestructuras nacionales – portuarias, ferroviarias, viales-, donde allí empiezan a jugar cuestiones atinentes a los procesos licitatorios, financiamiento, retorno de la inversión, etc. Luego de desbrozado este aspecto central por parte de los gobiernos de la región, se estaría en condiciones de definir qué se puede demandar a China de manera seria y coherente con los objetivos de cada país se ha trazado para alcanzar su desarrollo nacional.

A nivel subregional, hay algún camino recorrido a nivel de la UNASUR - que se encuentra en un momento decisivo de su existencial institucional - que ha tenido en el COSIPLAN, incorporando al IIRSA, un órgano que por lo menos a nivel sudamericano podría funcionar como catalizador y punto de encuentro entre las necesidades que tiene la región en materia de infraestructura regional y lo que tiene China para ofrecer, naturalmente en función de sus intereses. Habrá que esperar cómo evolucionan los aspectos institucionales de la UNASUR, en el sentido que tal vez pueda concentrar sus esfuerzos políticos y económicos para oficiar de interlocutora de los países de Sudamérica con China en estos aspectos, que por su importancia ocupan la agenda de los organismos regionales de integración y de financiamiento.

En definitiva, la iniciativa OBOR/BRI, en su capítulo latinoamericano, se muestra como una oportunidad para la región de poder aprovechar ese ímpetu en lograr integrar las economías del continente en las cadenas de valor del continente asiático y poder acceder a un nivel superior de relacionamiento comercial, superando la primarización de las exportaciones – en la que 5 productos básicos representan más del 80% de las ventas de la región a China-, reducir los endémicos déficit comerciales, y avanzar hacia un esquema de beneficio mutuo y crecimiento inclusivo, tal como rezan sus postulados. Durante el mes de abril de 2019 China acogerá el Segundo Foro de la Franja y de la Ruta, en el cual se espera concite una mayor atención de autoridades de la región, conscientes de las oportunidades que se abren para sus respectivas economías de "estar" dentro de la Iniciativa.

Por otra parte, no se debe perder de vista el particular momento en la relación comercial que están atravesando Estados Unidos y China desde marzo del 2018, momento en que Estados Unidos inició una escalada de incrementos arancelarios para productos chinos a los efectos de reducir el déficit comercial que el país tiene con China, lo cual ha derivado en un escenario de *guerra comercial* entra ambas potencias, incluyendo reclamaciones ante la OMC. Más allá de la "tregua" pactada en el marco de la reunión del G20 de diciembre de 2018 en Buenos Aires, habrá que ver qué derivaciones tendrán estos episodios, que han impactado en los flujos de comercio internacional, en su volumen y direccionamiento.

China ha armado con OBOR/BRI, un esquema integrado de iniciativas y de instituciones financieras nuevas – como el AIIB y el Fondo de la Ruta de la Seda – que, a partir de su constitución, desafía al elenco de instituciones internacionales de crédito occidentales. En efecto, más allá de las cuestiones fácticas que nos muestran el posicionamiento de China como gran actor global, este ascenso del país a la categoría de primera potencia mundial, han contribuido a explorar en la propia historia china los elementos que ayuden a explicar, modelar y tal vez proyectar la forma en que se está redistribuyendo el poder en la actualidad, con una China relativamente cada vez más poderosa. En este sentido, entendemos que el aporte que la academia china tiene para hacer con relación a sus propios modos de entender el mundo, contribuirán a complementar y nutrir los aportes desde Occidente, en una síntesis más acorde con la forma en la que el poder mundial está siendo distribuido y reconfigurado. Respecto de este punto, Malena (2010, 214), siguiendo a Modelski y Thompson, se inclina por una alternativa rupturista por parte de Beijing, basado en el imperativo que

le ha legado la historia de reconstruir el orden regional; el predominio de especialistas internacionales que asesoran a la dirigencia que adhieren al realismo y al nacionalismo, son optimistas respecto del devenir de China; y de la necesidad que tiene la República Popular de construir poder en su región circundante durante la etapa previa a la transición, que según aquellos autores tendría lugar en el sistema internacional a partir del 2030 .

Por lo expuesto, entendemos que OBOR/BRI es un reflejo actual de los postulados tradicionales de la política exterior de China, de su propia concepción de su lugar en el mundo, y de su proyección a largo plazo. Para Occidente se presenta el desafío de profundizar en el conocimiento de esos postulados tradicionales, de modo que permitan desde esas lentes comprender de mejor modo hacia dónde va el gigante chino.-

QUAERERE VERUM
Universidad de
SanAndrés

## VII - BIBLIOGRAFIA

### VII.1 - BIBLIOGRAFIA GENERAL

Bloomberg (2018) – Here's How a Trade War Between the U.S. and China Could Get Ugly. Disponible en https://www.bloomberg.com/news/articles/2018-07-08/here-s-how-a-trade-war-between-the-u-s-and-china-could-get-ugly Fecha de consulta 25/08/2018

Central Asia Regional Economic Cooperation (CAREC 2018) – CAREC Program. Disponible en https://www.carecprogram.org/?page_id=31 Fecha de consulta 10/09/2018.

China CeLAC Forum (2015) - Plan de Cooperación de los Estados Latinoamericanos y Caribeños - China (2015-2019), Foro China-CELAC, enero 2015. Disponible en http://www.chinacelacforum.org/esp/zywj_4/t1230945.htm

Clover, Charles y Lucy Hornby (2015) – China's Great Game: Road to new empire. FT Series. Disponible en https://www.ft.com/content/6e098274-587a-11e5-a28b-50226830d644. Fecha de consulta 11/12/2017.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL 2018) – Explorando nuevos espacios de cooperación entre América Latina y el Caribe y China. Segunda Reunión Ministerial del Foro de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) y China.

Comité Central del Partido Comunista de China (2016) – The 13th Five-year Plan for Economic and Social Development of the People's Republic of China 2016–2020. Disponible en http://en.ndrc.gov.cn/newsrelease/201612/P020161207645765233498.pdf

Della Porta, Donatella y Keating, Michael (2008) – How many approaches in the social sciences? An epistemological introduction. Extraído de Della porta, Donatella y Keating, Michael (Eds), Approaches and methodologies in the Social Sciences. A pluralistic perspective. Cambridge Univestity Press.

Feng Zhongping y Huang Jing (2014) – China´s strategic partnership diplomacy: engaging with a changing world. European Strategic Partnership Observatory, FRIDE. Working paper N.8.

Financial Times (2017) - China-led AIIB gives Brazil and South Africa extra year to join. Disponible en https://www.ft.com/content/c0c0f6f2-1384-11e7-b0c1-37e417ee6c76 Fecha de consulta 10/09/2018.

Forbes México (2018) - Panamá y China cierran algunos puntos y avanzan en su TLC. Disponible en https://www.forbes.com.mx/panama-y-china-cierran-algunos-puntos-y-avanzan-en-su-tlc/. Fecha de consulta 2/11/2018.

Forum for East Asia- Latin America Cooperation (FEALAC 2018) – Disponible en http://www.fealac.org/new/about/country.jsp. Fecha de consulta 1/05/2018.

Gobierno de la República Popular de China (2016) - Documento sobre la Política de China Hacia América Latina y el Caribe, 2016/11/24. Disponible en http://www.fmprc.gov.cn/esp/wjdt/wjzc/t1418256.shtml

Menzies, Gavin (2003). "1421: El año en que China descubrió el mundo". Grijalbo Barcelona.

Middle East Policy Council - The Maritime Dimension of "One Belt, One Road" in Strategic Perspective. Disponible en https://www.mepc.org/speeches/maritime-dimension-one-belt-one-road-strategic-perspective. Fecha de consulta 18/07/2018

Ministry of Foreign Affairs of People's Republic of China (2013) - President Xi Jinping Delivers Important Speech and Proposes to Build a Silk Road Economic Belt with Central Asian Countries, 07/09/2013. Disponible en https://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/topics_665678/xjpfwzysiesgjtfhshzzfh_665686/t1076334.shtml . Fecha de consulta 10/09/2017

Ministry of Foreign Affairs of the Republic of Uzbekistan (2016) - Tashkent Summit of the Shanghai Cooperation Organization. Disponible en https://mfa.uz/en/press/sco-uzbekistan/sconews/7761/. Fecha de consulta 1/5/2018.

Morgenthau, Hans (1986) – Política entre las naciones: la lucha por el poder y la paz. Grupo Editor Latinoamericano.

OborEurope (2017) – The 19th CPC National Congress and the “Belt and Road Initiative” Disponible en http://www.oboreurope.com/en/19th-cpc-national-congress/ . Fecha de consulta 3/11/2018.

Observatorio de la Política China (2015) - Documentos de la III Sesión Plenaria del XVIII Comité Central del Partido Comunista de China. Disponible en http://politica-china.org/secciones/documentacion/documentos-de-la-iii-sesion-plenaria-del-xviii-comite-central-del-partido-comunista-de-china-2. Fecha de consulta 10/09/2018.

Republic of Turkey – Ministry of Foreign Affairs – Turkey’s Multilateral Transportation Policy. Disponible en http://www.mfa.gov.tr/turkey_s-multilateral-transportation-policy.en.mfa. Fecha de consulta 3/11/2018.

Reuters (2016) – China, Russia, Mongolia ink economic corridor plan. Disponible en https://uk.reuters.com/article/uk-china-trade-corridor-idUKKCN0ZA03G. Fecha de consulta 2/11/2017.

Schmitter, Philippe (2008) – The design of social and political research. European University Institute.

SilkRoadFund (2018) - Overview – Disponible en http://www.silkroadfund.com.cn/enweb/23775/23767/index.html. Fecha de consulta 10/09/2018.

The State Council, People’s Republic of China (2015) – Premier’s ‘business card’ is global capacity cooperation. Disponible en http://english.gov.cn/policies/policy_watch/2015/07/27/content_281475155523468.htm Fecha de consulta 10/09/2018

TradeMap – Disponible en www.trademap.com

The Export-Import Bank of China (Eximbank 2018) – Profile. Disponible en http://english.eximbank.gov.cn/tm/en-TCN/index_617.html Fecha de consulta 3/11/2018.

QUAERERE VERUM
Universidad de
SanAndrés

The Export-Import Bank of China (Eximbank 2017A) - Disponible en http://english.eximbank.gov.cn/tm/en-NR/index_633_30142.html. Fecha de consulta 3/11/2018

The Export-Import Bank of China. (2017B) - The Belt and Road Forum for International Cooperation concluded successfully and China Eximbank contributed its deliverables. Disponible en http://english.eximbank.gov.cn/tm/en-NR/index_633_30142.html. Fecha de consulta 3/11/2018.

The Lowy Institute (2018) – The misunderstood AIIB. Disponible en https://www.lowyinstitute.org/the-interpreter/misunderstood-aiib Fecha de consulta 3/11/2018.

Trading Economics (2018) – Disponible en https://tradingeconomics.com/china/gdp Fecha de consulta 10/07/2018.

World Bank (2018) – Belt and Road Initiative. Disponible ehttps://www.worldbank.org/en/topic/regional-integration/brief/belt-and-road-initiative. Fecha de consulta 10/07/2018

Word Bank Group (2018) – Indicadores comerciales. Disponible en https://wits.worldbank.org/wits/wits/witshelp-es/Content/Utilities/e1.trade_indicators.htm Fecha de consulta 3/11/2018.

Yale University (2015) - The Silk Road – Old and New https://yaleglobal.yale.edu/content/silk-road-old-and-new. Fecha de consulta 25/08/2017.

Yuan Li (2017) - Belt and Road: A Logic Behind the Myth. Extraido de Amighini, Alessia (Ed.) – China´s Belt and Road: a Game Changer? Istituto per gli Studi Politica Internazionale, ISPI.

QUAERERE VERUM
Universidad de
SanAndrés

## VII.2 - BIBLIOGRAFIA CITADA


ASEAN https://asean.org/?static_post=rcep-regional-comprehensive-economic-partnership

Asian Infrastructure Investment Bank (AIIB 2016) Business Plan en Budget 2017. Disponible en https://www.aiib.org/en/policies-strategies/_download/business-plan-2017/aiib-2017-business-plan-and-budget.pdf Fecha de consulta 10/06/2017.

Asian Infrastructure Investment Bank (AIIB 2017) - Financing Asia's Future - 2017 AIIB Annual Report and Financials. Disponible en https://www.aiib.org/en/news-events/news/2017/annual-report/common/pdf/AIIB-Annual-Report-2017.pdf.Fecha de consulta 18/7/2018.

Asian Infrastructure Investment Bank (AIIB 2018A), Members and Prospective Members of the Bank. Disponible en https://www.aiib.org/en/about-aiib/governance/members-of-bank/index.html Fecha de consulta: 8/11/2018

Asian Infrastructure Investment Bank (AIIB 2018B) – Approved projects. Disponible en https://www.aiib.org/en/projects/approved/index.html Fecha de consulta 8/11/2018

Allison, Graham (2017) – Destined for War. Can America and China escape Thucydides's Trap? Houghton Mifflin Harcourt.

Aoyama, Rumi (2016) – One Belt, One Road: China´s New Global Strategy. Journal of Contemporary East Asia Studies, Vol. 5, No. 2.

Atli, Altay (2017) – Turkey's Relations with China and its Repercussions on Transatlantic Relations: The Turkish Perspective. Extraído de Toperich, Sasha y Aylin Unver (2017) -Turkey & Transatlantic Relations, Centre for Transatlantic Relations, John Hopkins School of Advances International Studies.

Avendano, Rolando et al. (2017) - Chinese FDI in Latin America: New Trends with Global Implications. Atlantic Council/OCDE.

Beckerman, Marta y Nicolás Moncaut (2016) – "Las relaciones entre China y América Latina. ¿Hacia la desestructuración de los sistemas productivos de la región?".

Extraído de: Moneta, Carlos y Sergio Cesarín (Eds.) - La Tentación Pragmática. China-Argentina-América Latina: Lo actual, lo próximo y lo distante. Editorial de la Universidad Nacional de Tres de Febrero.

Bernal Meza, Raúl (2016) – "Las relaciones entre China y América Latina y la retórica ganadores-ganadores". Extraido de: Moneta, Carlos y Sergio Cesarín (Eds.) – La Tentación Pragmática. China-Argentina-América Latina: Lo actual, lo próximo y lo distante. Editorial de la Universidad Nacional de Tres de Febrero.

Bhattacharji, Preeti (2012) – Uighurs and China´s Xinjiang Region. Concil on Foreign Relations. Disponible en https://www.cfr.org/backgrounder/uighurs-and-chinas-xinjiang-region. Fecha de consulta 10/09/2017

Bond, Ian (2017) – The EU, the Eurasian Union and One Belt, One Road, Can they work together? – Centre for European Reform.

Bremmer, Ian (2012) – Every Nation for Itself. Winners and Losers in a G-Zero World. Portfolio/Penguin.

Brown, Kerry (2016) – Expanding China's global reach: Strategic priorities under Xi Jinping – The link between the outside and within, and the story of the three zone. Extraído de Heilmann, Sebastian y Matthias Step, Eds. (2016) – China's Core Executive Leadership style, structures and processes under Xi Jinping – Mercator Institute for China Studies, No. 1.

CAF-Banco de Desarrollo de América Latina (CAF 2018). IDEAL 2017. Infraestructura para el desarrollo de América Latina (folleto). Caracas: CAF. Disponible en http://scioteca.caf.com/handle/123456789/1182 Fecha de consulta 10/09/2018

Campos, Cinthia Regina y Ricardo da Silva - O Labirinto Metodólogico das Relações Internacionais: Dilemas e Potenciais Saídas. Revista Politica Hoje. Vol 24, No. 2.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL 2016) – Relaciones económicas entre América Latina y el Caribe y China. Oportunidades y desafíos. División de Comercio Internacional e Integración de CEPAL.

China Daily (2013) - Xi in call for building of new “maritime silk road”. Disponible en http://usa.chinadaily.com.cn/china/2013-10/04/content_17008940.htm. Fecha de consulta 25/11/2017

Consejo de Estado de la República Popular China(2015) - Guiding Options on Promoting International Cooperation in Industrial Capacity and Equipment Manufacturing. Documento N°30, 13/5/2015. Disponible en http://en.pkulaw.cn/display.aspx?cgid=248475&lib=law.

Costachie, Silviu (2011) – German School of Geopolitics. Evolution, Ideas, Prospects. Revista Română de Geografie Politică Year XIII, no. 2, pp. 264-276. Disponible en http://rrgp.uoradea.ro/art/2011-2/13-RRGP-235-Costachie.pdf Fecha de consulta 25/8/2017.

Creutzfeld, B (2012) – Theory Talk #51: Yan Xuetong on Chinese Realism, the Tsinghua School of International Relations, and the Impossibility of Harmony”. Disponible en http://www.theory-talks.org/2012/11/theory-talk-51.html . Fecha de consulta 2/11/2018.

De Pedro, Nicolás (2008) - Xinjiang: La minoría Uigur y la política de Pekín. UNISCI Discussion Papers, Nº 16. Disponible en https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-72513/UNISCI%20DP%2016%20-%20De%20Pedro.pdf

Djankov, Simeon (2016) – The rationale behind China´s Belt and Road Initiative. Extraido de Djankov, Simeon and Sean Miner (Eds.). China´s Belt and Road Iniatiative. Motives, Scope and Challenges. Peterson Institute for International Economics. .

Dosch, Jörn y Davis S.G. Goodman (2012) – China and Latin America: Complementarity, Competition, and Globalisation. Extraido de Journal of Current Chinese Affairs. GIGA. Nº 41. 1/2012.

Durán Lima, José y Andrea Pellandra (2017) – La irrupción de China y su impacto sobre la estructura productiva y comercial en América Latina y el Caribe. CEPAL, Serie Comercio Internacional Nº 131.

Dussel Peters, Enrique (2018) - Monitor de la OFDI de China en América Latina y el Caribe 2018. Red Académica de América Latina y el Caribe sobre China y Monitor de la OFDI de China en América Latina y el Caribe. México: Red ALC-China.2018

Esteban, Mario y Miguel Otero – Iglesias - ¿Qué podemos esperar de la nueva Ruta de la Seda y del Banco Asiático de Inversión en Infraestructuras liderados por China? Real Instituto Elcano, ARI 19/2015. Disponible en http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/asia-pacifico/ari18-2015-esteban-otero-que-podemos-esperar-nueva-ruta-de-la-seda-y-banco-asiatico-de-inversion-en-infraestructuras-liderados-por-china

Estevadeordal, Antoni (2016) – Hacia un relación más madura. Extraído de Made in Chi-Lat, claves para renovar la convergencia entre Latinoamérica y China. Integración&Comercio, N° 40. BID INTAL. Planeta.

European Think-tank Network on China, ETNC (2016) – Europe and China's New Silk Roads. ETNC Report.

Financial Times – How the Silk Road plans will be financed", 9 de mayo de 2016. Disponible en https://www.ft.com/content/e83ced94-0bd8-11e6-9456-444ab5211a2f. https://www.ft.com/content/c0c0f6f2-1384-11e7-b0c1-37e417ee6c76. Fecha de consulta 1/05/2018.

Gabusi, Giuseppe (2017) – Crossing the River by Feeling the Gold: The Asian Infrastructure Bank and the Financial Support to the Belt and Road Initiative. Extraído de China & World Economy, Vol. 25, No.5, 2017. Institute of World Economics and Politics. Chinese Academy of Social Sciences.

Girado, Gustavo (2017) - ¿Cómo lo hicieron los chinos? Algunas de las causas del gran desarrollo del gigante asiático. Ed. Astrea.

Grieger, Gisela (2016) – One Belt, One Road: China´s regional integration initiative. European Parliamentary Research Service.

Grygiel, Jakub J. (2011) – Great Powers and Geopolitical Change. The John Hopkins University Press.

Hansen Valerie (2012) – Silk Road, a New Story. Oxford University Press.

Hansen, Valerie (2015) – What the Silk Road means today. The Indian Express. Disponible en http://indianexpress.com/article/opinion/columns/what-the-silk-road-means-today/. Fecha de consulta 22/5/2016.

Hendrix, Cullen S. (2016) – Rough patches on the Silk and Road? The security implications of China´s Belt and Road Iniciative. Extraido de Djankov, Simeon and Sean Miner (Eds.). China´s Belt and Road Iniatiative. Motives, Scope and Challenges. Peterson Institute for International Economics.

Higueras, Georgina (2015) – La Nueva Ruta de la Seda frente al TPP. Instituto Español de Estudios Estratégicos, Documento de Opinión No. 138/2015. Disponible en http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2015/DIEEEO138-2015_NuevaRuta_Seda_georginaHigueras.pdf

Hutschenreuter, Alberto (2011) – La Política Exterior Rusa después de la Guerra Fría. Humillación y reparación. Areté Grupo Editor.

International Centre for Trade and Sustainable Development (ICTSD 2018) – Disponible en https://es.ictsd.org/bridges-news/puentes/news/panam%C3%A1-se-incorpora-a-la-nueva-ruta-de-la-seda-de-china. Fecha de consulta – 17/8/2018

Indeo, Favio (2017) – A Comprehensive Strategy to Strengthen China´s Relations with Central Asia. Extraido de Amighini, Alessia (Ed.) – China´s Belt and Road: a Game Changer? Istituto per gli Studi Politica Internazionale, ISPI.

Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana (IIRSA 2000) - Primera Reunión de Presidentes de América del Sur. Disponible en http://www.iirsa.org/Event/Detail?Id=145. Fecha de consulta 17/08/2018

Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana (IIRSA 2017) – Declaración de Ministros del COSIPLAN. Disponible en http://www.iirsa.org/admin_iirsa_web/Uploads/Documents/VII_Ministros_COSIPLAN__BuenosAires17_Anexo1_Declaraci%C3%B3n_de_Ministros.pdf Fecha de consulta 17/08/2018

Jisi, Wang (2014) - “Marching Westwards”: The Rebalancing of China’s Geostrategy”. Extraido de The World in 2020 According to China. Chinese Foreign Policy Elites Discuss Emerging Trends in International Politics, Shao Binhong Ed., BRILL, 2014.

Johnson, Christopher K. (2016)- President Xi Jinping’s Belt and Road Initiative. Centre for Strategic & International Studies, CSIS –Marzo 2016.

Keohane, Robert O. y Joseph S. Nye (1988) – Poder e Interdependencia. Grupo Editor Latinoamericano. 1988.

Keohane, Robert O. y Joseph S. Nye (2011) – Power and Interdependence. Fourth Edition. Longman Classics in Political Science.

Kirisci, Kemal and Philippe Le Corre - The Great Game never ends: China and Russia fight over Kazakhstan. Brookings Institution. Diciembre 2015. Disponible en http://www.brookings.edu/blogs/order-from-chaos/posts/2015/12/18-china-russia-kazakhstan-fight-kirisci-lecorre Fecha de consulta: 22/05/2016.

KPMG (2016) – The 13th Five-Year-Plan. China´s transformation and integration with the world economy. KPMG Global China Practice. Octubre 2016. Disponible en www.kpmg.com/cn

Kuznetsova, Anna (2017) – Greater Eurasia: Perceptions from Russia, the European Union and China. Russian International Affairs Council. Setiembre 2017. Disponible en http://russiancouncil.ru/en/analytics-and-comments/analytics/greater-eurasia-perceptions-from-russia-the-european-union-and-china/. Fecha de consulta: 26/10/2017.

Lee, John (2017) – 12 Regions of China: Xinjiang. China´s “New Frontier” is home to the largely Muslim Uyghur ethnic group. Julio de 2017. Disponible en http://thediplomat.com/2017/07/12-regions-of-china-xinjiang/. Fecha de consulta 10/09/2017.

Li, Yuan: Belt and Road: A Logic Behind the Myth. Extraido de Amighini, Alessia (Ed.) – China´s Belt and Road: a Game Changer? Istituto per gli Studi Politica Internazionale, ISPI, 2017.

Lo, Bobo (2015) – Why Central Asia Matters. Extraído de Institut Français des Relations Internationales. Frontiers New and Old: Russia´s Policy in Central Asia. Russie Nei Visions No. 82, January 2015.

Mackinder Halford J. - El pivote geográfico de la historia. Conferencia pronunciada ante la Real Sociedad Geográfica (Londres), el 25 de enero de 1904; reproducida en The Geographical Journal, vol. 23, nº. 4, pp.421-437. Traducción de Marina Díaz Sanz con base en la realizada para la compilación por Ratzel, Friederich, Augusto. B. Rattenbach et al.(1975) Antología geopolítica. Buenos Aires, Pleamar

Malena, Jorge (2010) – China, la construcción de un "país grande". China Intercontinental Press.

Mankoff, Jeffrey (2010) – Russia, the Post Soviet Space and Challenges to U.S. Policy. Extraído de Colton, Timothy et al. (Eds.), Designing U.S. Policy towards Russia. American Academy of Arts and Sciences.

Mankoff, Jefrrey (2016) - Multilateralism á la Russe: How the EEU and CSTO are Performing. Extraído de The George Washington University, Central Asian Program. The Central Asia Security Workshop. CAP Papers 159.

Mesquita Moreira, Mauricio y André Soares (2016) – América Latina y China después del auge. Extraído de Made in Chi-Lat, claves para renovar la convergencia entre Latinoamérica y China. Integración&Comercio, N° 40. BID INTAL. Planeta.

Miner, Sean (2016) – Economic and Political Implications - Extraido de Djankov, Simeon and Sean Miner (Eds.). China´s Belt and Road Iniatiative. Motives, Scope and Challenges. Peterson Institute for International Economics.

Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia (2018A) – Declaración de Santiago II Foro CELAC-China, 34 de enero de 2018. Disponible en http://www.cancilleria.gov.co/newsroom/news/declaracion-santiago-ii-reunion-ministerial-foro-celac-china-celac-china-trabajando

Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia (2018B) – Colombia oficializó su retiro de Unasur. Disponible en

http://www.cancilleria.gov.co/newsroom/news/colombia-oficializo-su-retiro-unasur. Fecha de consulta 3/9/2018.

Moneta, Carlos y Sergio Cesarín (2012) – Reformas económicas, política industrial y empresas transnacionales chinas. Impactos en América Latina y el Caribe. Extraído de Moneta, Carlos y Sergio Cesarín (Eds.) - Tejiendo Redes. Estrategias de las empresas trasnacionales asiáticas en América Latina. EDUNTREF.

Moneta, Carlos J. (2016) - "Lectura para Latinoamericanos. El desarrollo e inserción geoeconómica internacional china, 2010-2030/2040". Extraído de: Moneta, Carlos y Sergio Cesarín (Eds.) - La Tentación Pragmática. China-Argentina-América Latina: Lo actual, lo próximo y lo distante. Editorial de la Universidad Nacional de Tres de Febrero.

Moneta, Carlos Juan (2016) – De la producción al consumo. China hacia 2050. Extraído de Made in Chi-Lat, claves para renovar la convergencia entre Latinoamérica y China. Integración&Comercio, N° 40. BID INTAL. Planeta.

Montobbio, Manuel (2017) - El ascenso global de China y la reconfiguración de la Teoría de las Relaciones Internacionales, Real Instituto Elcano, 2017.

Mucai, Dai (2016) - ¿Por qué China logra éxito en el camino del socialismo? China Intercontinental Press, 2016.

Myers, Margaret (2016) – Una nueva era de reformas. Extraído de Made in Chi-Lat, claves para renovar la convergencia entre Latinoamérica y China. Integración&Comercio, N° 40. BID INTAL. Planeta, junio 2016.

National Development and Reform Commission, People's Republic of China – Visions and Actions on Jointly Building Silk Road Economic Belt and 21st Century Maritime Silk Road, Marzo 2015. Disponible en http://en.ndrc.gov.cn/newsrelease/201503/t20150330_669367.html

Nye, Joseph S. – O paradoxo do poder americano. 2002, Editora UNESP, Brasil.

Oficina del Grupo Dirigente de Fomento de la Construcción de la Franja y la Ruta (2017) – Construcción conjunta de "la Franja y la Ruta": Concepto, práctica y

contribución de China. Ediciones en Lenguas Extranjeras, Corporación China de Comercio Internacional del Libro.

Ortega, Andrés (2015) - La Nueva Ruta de la Seda: gran ingeniería geopolítica. Real Instituto Elcano. Disponible en https://blog.realinstitutoelcano.org/la-nueva-ruta-la-seda-gran-ingenieria-geopolitica/

Oviedo, Eduado Daniel (2006) – China: Visión y práctica de sus llamadas "Relaciones Estratégicas". Extraido de Estudios de Asia y Africa, Vol. 41, Num. 3 (Nº 131), El Colegio de México.

Oviedo, Eduardo Daniel (2007) – Nuevo rol de China en el escenario internacional y su impacto en las relaciones con América Latina. Encuentro "Diálogos Culturales en el año de España en China. La cultura china en lengua española". Instituto Cervantes, Beijing, 2007. Disponible en http://rephip.unr.edu.ar/bitstream/handle/2133/2687/2007%20Instituto%20Cervantes.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Pantucci, Raffaelo and Sarah Lain (2016) – China and Russia in Central Asia: Cooperation and Conflict. Extraido de The George Washington University, Central Asian Program. The Central Asia Security Workshop. CAP Papers 159, March 2016.

Pardo de Santayana, José (2017) – La Geopolítica ha vuelto para quedarse. Instituto Español de Estudios Estratégicos, IEEE. Documento de Análisis 06/2017.

Parra Perez, Agueda (2016) – XIII Plan Quinquenal de China: desafíos geopolíticos para la gobernanza mundial. Instituto Español de Estudios Estratégicos. No. 96/2016, setiembre de 2016.

PriceWaterhouseCoopers (2015) – China´s new silk route. The long and winding road. PwC's Growth Centre. Febrero 2016. Disponible en www.pwc.com/gmc

PWC Growth Markets Centre (2016) – China´s New Silk Route. The long and winding road. Disponible en https://www.pwc.com/gx/en/growth-markets-center/assets/pdf/china-new-silk-route.pdf. Fecha de consulta 25/11/2017.

Qin Yaqing (2013) – “Culture and global thought: Chinese international international theory in the making”, extraido de CIDOB – Revista d’Afers Internacionals, N.100, p.67-89.

Qoraboyev, Ikboljon (2018) – One Belt, One Road: A Comparative Regionalism Approach. Extraido de: Cheng, Yu, Song, Lilei, Huang, Lihe (Eds.) - The Belt & Road Initiative in the Global Arena. Chinese and European Perspectives.

Ramos, Benjamín (2015) – Lo que China esconde: el encaje uigur. El Orden Mundial en el s.XXI. Disponible en http://elordenmundial.com/2015/12/18/lo-que-china-esconde-el-encaje-uigur/. Fecha de consulta. 10/09/2017.

Rolland, Nadège (2016) – Unwrapping the Belt and Road in Central Asia: Chinese Perspectives. Extraído de The George Washington University, Central Asian Program. The Central Asia Security Workshop. CAP Papers 159.

SCO (2016) - Joint Communique, the Fifteenth Meeting of the SCO Heads of Government (Prime Ministers) Council, Bishek, Kyrgyztan, 2-3 de noviembre de 2016. Disponible en file:///C:/Users/38921373.858/Downloads/Joint_communique_The_Fifteenth_Meeting_of_the_SCO_Heads_of_Government_(Prime_Ministers)_Council%20(1).pdf

SCO (2017) - Declaración de Astana de los Jefes de Estado de la Organización de Cooperación de Shanghai, 9 de junio de 2017. Disponible en http://eng.sectsco.org/documents/

Spykman, Nicholas J. y Abbie A. Rollins (1939) – Geographic Objectives in Foreign Policy II. Extraido de The American Political Science Review, Vol. 33, N° 4.

Spykman, Nicholas J. (1944) - The Geography of Peace, traducción al francés de Olivier Zajec. New York, Harcourt, Brace. Publicado en Res Militaris, Vol. 4, N°1, pág. 51, invierno-primavera 2014

Strüver, Georg (2016) – International Alignment between Interest and Ideology: The Case of China´s Partnership Diplomacy. German Institute of Global and Area Studies. Working Paper Nº 283, marzo 2016

Timofeev, Ivan y Elena Alekseenkova (2015) – Eurasian Geo-Economics: A View from Russia. Russian International Affairs Council. Setiembre 2017. Disponible en http://russiancouncil.ru/en/analytics-and-comments/analytics/geoekonomika-evrazii-vzglyad-iz-rossii/. Fecha de consulta: 20/10/2017.

Timofeev, Ivan, et al (2017) – "Russia's Vision of the Belt and Road Initiative: From the Rivalry of the Great Powers to Forging a New Cooperation Model in Eurasia". Extraido de China & World Economy, Vol. 25, No.5, 2017. Institute of World Economics and Politics. Chinese Academy of Social Sciences

Valiyev, Anar (2016) – Azerbaijan: Perspective on Eurasian integration. European Council on Foreign Relations.

Van der Putten, Frans-Paul et al. (2016) – The Role of OBOR in Europe-China Relations. Extraido de Van der Putten, Frans-Paul, John Seaman, Mikko Huotari, Alice Ekman y Miguel Otero Iglesias – Europe and China's New Silk Road. European Think-tank Network on China, ETNC.

Van Efferink, Leonhard - The Definition of Geopolitics – The Classical, French and Critical Traditions. Exploring Geopolitics. Enero 2009. Disponible en www.exploringgeopolitics.org/publication_efferink_van_leonhardt_the_definition_of_geopolitics_classicial_french_critical/. Fecha de consulta 15/06/2016.

Wise, Carol y Victoria Chonn Ching (2017) - Conceptualizing China–Latin America relations in the twenty-first century: the boom, the bust, and the aftermath, The Pacific Review, 2017.

World Bank Group (2010) – Indicadores comerciales. Disponible en: https://wits.worldbank.org/wits/wits/witshelp-es/Content/Utilities/e1.trade_indicators.htm

Xi Jinping (2017), discurso "Secure a Decisive Victory in Building a Moderately Prosperous Society in All Respects and Strive for the Great Success of Socialism with Chinese Characteristics for a New Era", pronunciado en el 19º Congreso Nacional del Partido Comunista de China, 18 de octubre de 2017. Disponible en http://www.xinhuanet.com/english/download/Xi_Jinping's_report_at_19th_CPC_National_Congress.pdf

Xi Jingping (2014) – El sueño chino de la gran revitalización de la nación china. Compilación. Departamento de Estudios Documentales Adjunto al Comité Central del PCCh. Ediciones de Lenguas Extranjeras.

Xinhua Net (2015) - China, Russia agree to integrate Belt initiative with EAEU construction. Disponible en http://www.xinhuanet.com/english/2015-05/09/c_134222936.htm. Fecha de consulta 18/07/2017.

Xinhua Net (2016) - IMF official says China has become "hub of global supply chains. Disponible en http://www.xinhuanet.com/english/2018-01/16/c_136899921.htm. Fecha de consulta 18/07/2017

Yong Wang (2016) - Offensive for defensive: the belt and road initiative and China's new grand strategy, The Pacific Review, 29:3, 455-463, 2016.

Yunxia, Yue y Wang Fei (2017) – "Current Situation and Perspectives on the Economic and Trade Relations and Production Capacity Cooperation between China and Latin American and the Caribbean". Extraido de Expanding the Belt and Road: A New Perspective on China-Latin America Integrated Cooperation. Institute of Latin American Studies, Chinese Academy of Social Sciences, 2017.

Zakaria Fareed (2008) – The Post-American World. Norton & Co.

Zhang Jun (2017) - China´s Economic Diplomacy Entered the New Era. Foreign Affairs Journal. The 123rd Issue. The Chinese People´s Institute of Foreign Affairs.

Zhang Yunling (2017) – Dynamics of the Asia-Pacific and Corresponding Strategies. Foreign Affairs Journal. The 123rd Issue. The Chinese People´s Institute of Foreign Affairs.

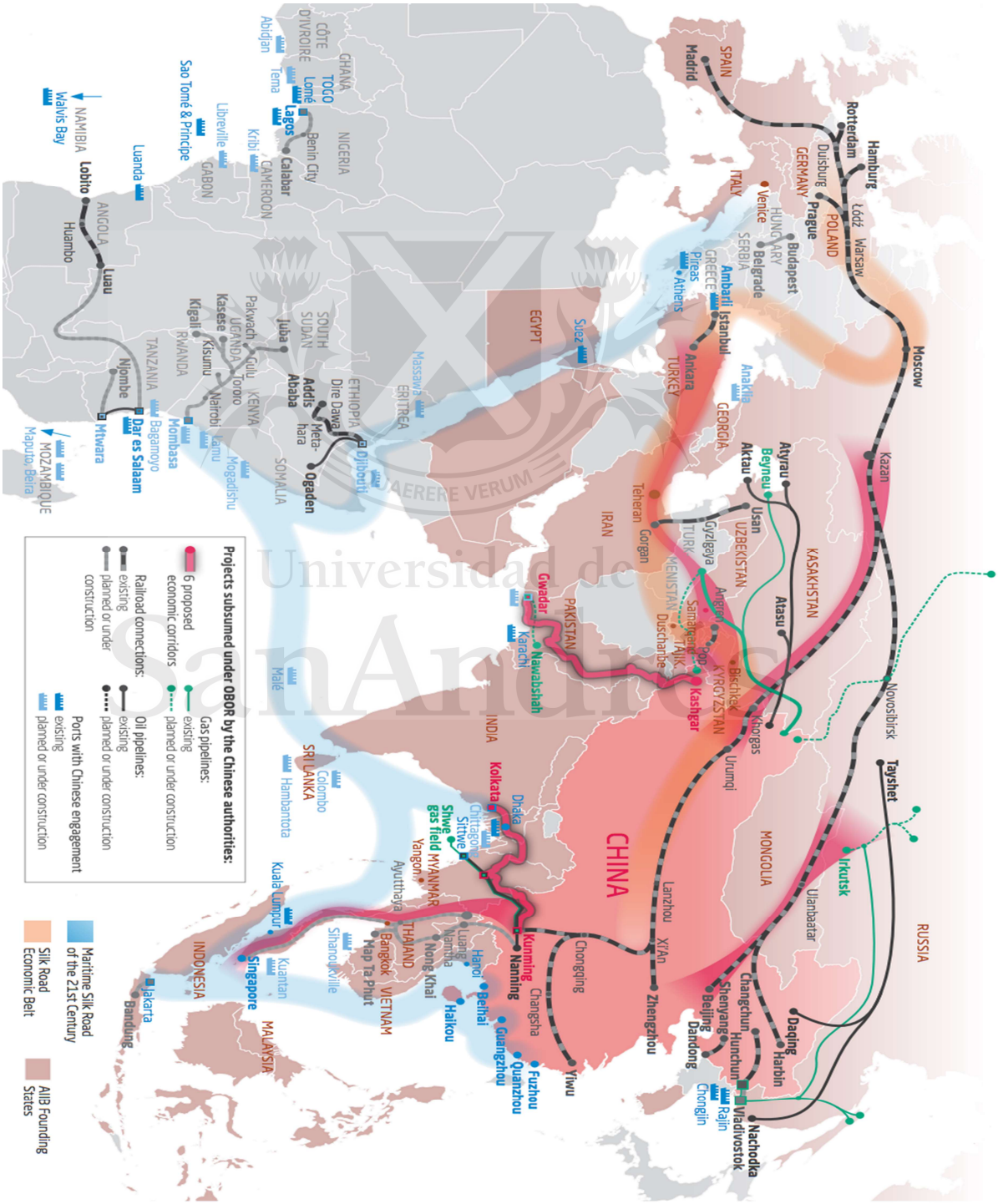
QUAERERE VERUM
Universidad de
SanAndrés

## VIII – ANEXOS

### 1 - MAPAS

### A – OBOR/BRI

Mapa 1 – Vista general de OBOR/BRI (Fuente: Mercator Institute for China Studies)



Mapa 2 – “Nuevo Puente Continental Euroasiático”

(Fuente: http://www.oboreurope.com/en/beltandroad/one-belt/)

Mapa 3 – Corredor China-Mongolia-Rusia

(Fuente: http://www.oboreurope.com/en/beltandroad/one-belt/)

QUAERERE VERUM
Universidad de
SanAndrés

Mapa 4 – Corredor China-Asia Central-Asia Occidental (Fuente: http://www.oboreurope.com/en/beltandroad/one-belt/)

Mapa 5 – Corredor China-Indochina (Fuente: http://www.oboreurope.com/en/beltandroad/one-belt/)

QUAERERE VERUM
Universidad de
SanAndrés

Mapa 6 - China-Pakistán

(Fuente: http://www.oboreurope.com/en/beltandroad/one-belt/)

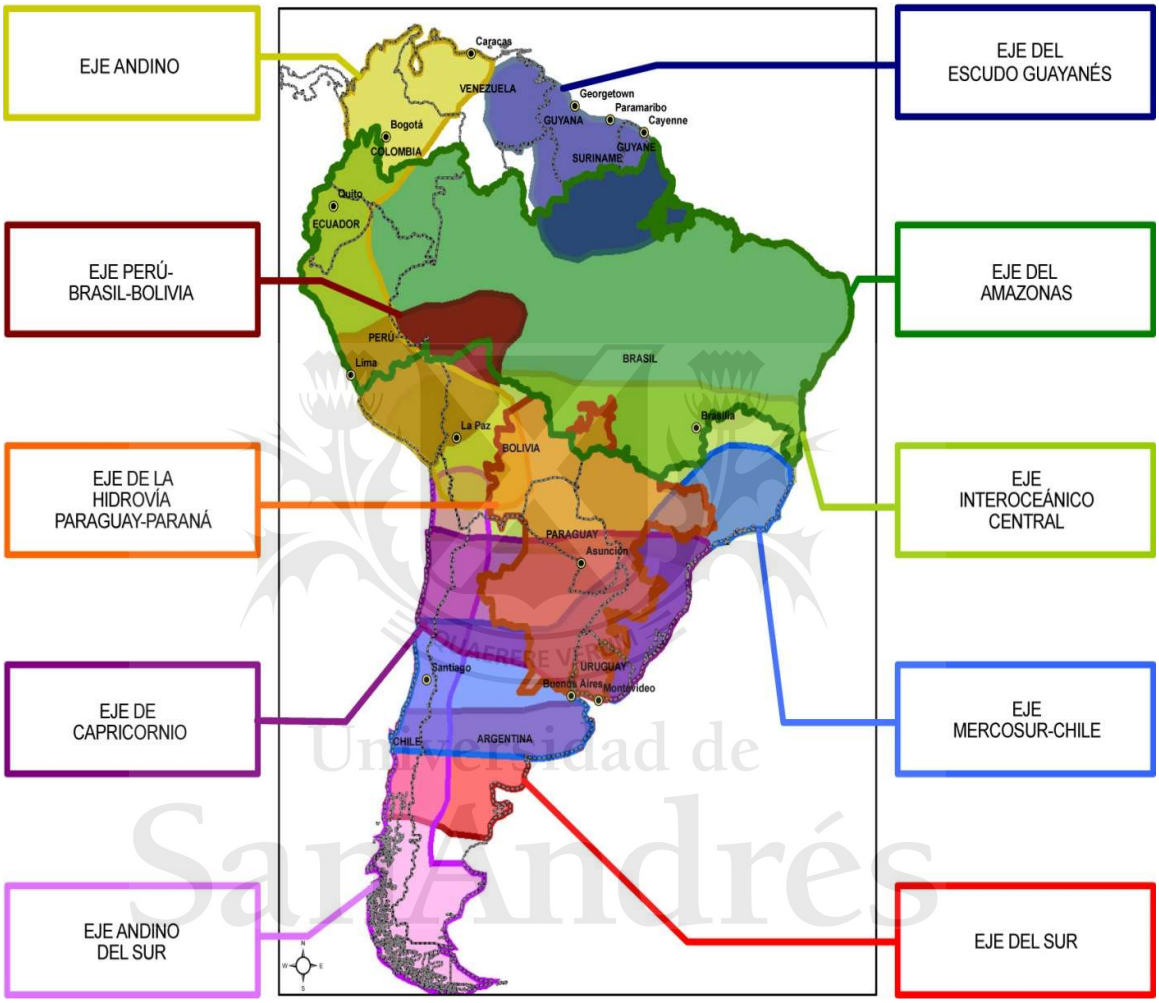
Mapa 7 - Bangladesh-China-India-Myanmar

(Fuente: http://www.oboreurope.com/en/beltandroad/one-belt/)

Universidad de San Andrés

## 2 – IIRSA

Mapa 8 – Ejes de Integración y Desarrollo (Fuente: http://www.iirsa.org/).




Universidad de San Andrés

## 2 - LISTA DE PAISES QUE ADHIRIERON A ONE BELT, ONE ROAD

(Fuente: Belt and Road Portal https://eng.yidaiyilu.gov.cn/info/iList.jsp?cat_id=10076)

Actualizado 6/12/2018

### Asia (42)

Afganistán
Arabia Saudita
Bahréin
Bangladesh
Brunei
Bután
Camboya
Egipto
Emiratos Árabes Unidos
Filipinas
India
Indonesia
Irak
Irán
Israel
Jordania
Kazajstán
Kirguistán
Kuwait
Laos
Líbano
Malasia
Maldivas
Mongolia
Myanmar
Nepal
Omán
Pakistán
Palestina
Qatar
República de Corea
Seychelles
Singapur
Siria
Sri Lanka
Tajikistan
Thailandia
Timor Leste
Turkmenistán
Uzbekistán
Vietnam
Yemen

QUAERERE VERUM
Universidad de
SanAndrés

## Africa (35)

Angola
Argelia
Burundi
Camerún
Cape Verde
Chad
Congo
Cote d'Ivoire
Djibouti
Etiopía
Gabón
Gambia
Ghana
Guinea
Kenia
Libia
Madagascar
Marruecos
Mauritania
Mozambique
Namibia
Nigeria
Ruanda
Senegal
Sierra Leone
Somalia
South Sudan
Sudáfrica
Sudán
Tanzania
Togo
Túnez
Uganda
Zambia
Zimbabwe

## Europa (27)

Albania
Armenia
Austria
Azerbaiyán
Belarús
Bosnia-Herzegovina
Bulgaria
Croacia
Eslovaquia
Eslovenia
Estonia
Georgia
Grecia
Hungría
Letonia
Lituania
Macedonia
Malta
Moldavia
Montenegro
Polonia
Portugal
República Checa
Rumania
Rusia
Serbia
Turquía
Ucrania

QUAERERE VERUM
Universidad de
SanAndrés

## América (14)

Antigua y Barbuda
Bolivia
Chile
Costa Rica
Dominica
El Salvador
Granada
Guyana
Panamá
República Dominicana
Surinam
Trinidad y Tobago
Uruguay
Venezuela

## Oceanía (5)

Fiji
Niue
Nueva Zelandia
Papúa Nueva Guinea
Samoa

Universidad de SanAndrés

**3 - LISTA DE PAISES QUE SE INCORPORARON AL AIIB**

Estado, fecha de incorporación, monto constituido (en millones de USD)

Fuente: https://www.aiib.org/en/about-aiib/governance/members-of-bank/index.html)

Fecha de actualización: 8/10/2018)

**Miembros regionales**

Afganistán, Oct 13, 2017, 86.6

Arabia Saudita, Feb 19, 2016, 2,544.6

Australia, Dec 25, 2015, 3,691.2

Azerbaiyán, Jun 24, 2016, 254.1

Bahrein, Aug 24, 2018, 103.6

Bangladesh, Mar 22, 2016, 660.5

Brunei, Dec 25, 2015, 52.4

Camboya, May 17, 2016, 62.3

China, Dec 25, 2015, 29,780.4

Chipre, Jun 25, 2018, 20.0

Corea del Sur, Dec 25, 2015, 738.7

Emiratos Arabes Unidos, Jan 15, 2016, 1,185.7

Fiji, Dec 11, 2017, 12.5

Filipinas, Dec 28, 2016, 979.1

Georgia, Dec 25, 2015, 53.9

Hong Kong, China, Jun 07, 2017, 765.1

India, Jan 11, 2016, 8,367.3

Indonesia, Jan 14, 2016, 3,360.7

Iran, Jan 16, 2017, 1,580.8

Israel, Jan 15, 2016, 749.9

Jordan, Dec 25, 2015, 119.2

Kazajstán, Apr 18, 2016, 729.3

Kirguistán, Apr 11, 2016, 26.8

Laos, Jan 15, 2016, 43.0

Malasia, Mar 27, 2017, 109.5

Maldivas, Jan 04, 2016, 7.2

QUAERERE VERUM
Universidad de
San Andrés

Mongolia, Dec 25, 2015, 41.1

Myanmar, Dec 25, 2015, 264.5

Nepal, Jan 13, 2016, 80.9

Nueva Zelandia, Dec 25, 2015, 461.5

Oman, Jun 21, 2016, 259.2

Pakistán, Dec 25, 2015, 1,034.1

Qatar, Jun 24, 2016, 604.4

Rusia, Dec 28, 2015, 6,536.2

Samoa, April 03, 2018, 2.1

Singapur, Dec 25, 2015, 250.0

Sri Lanka, Jun 22, 2016, 269.0

Tayikistán, Jan 16, 2016, 30.9

Thailandia, Jun 20, 2016, 1,427.5

Timor-Leste, Nov 22, 2017, 16.0

Turquía, Jan 15, 2016, 2,609.9

Uzbekistán, Nov 30, 2016, 219.8

Vanuatu, Mar 06, 2018, 0.5

Vietnam, Apr 11, 2016, 663.3

**Miembros no regionales**

Alemania, Dec 25, 2015, 4,484.2

Austria, Dec 25, 2015, 500.8

Canadá, Mar 19, 2018, 995.4

Dinamarca, Jan 15, 2016, 369.5

Egipto, Aug 04, 2016, 650.5

España, Dec 15, 2017, 1,761.5

Etiopía, May 13, 2017, 45.8

Finlandia, Jan 07, 2016, 310.3

Francia, Jun 16, 2016, 3,375.6

Hungría, Jun 16, 2017, 100.0

Irlanda, Oct 23, 2017, 131.3

Islandia, Mar 04, 2016, 17.6

QUAERERE VERUM
Universidad de
San Andrés

Italia, Jul 13, 2016, 2,571.8

Luxemburgo, Dec 25, 2015, 69.7

Madagascar, Jun 25, 2018, 5.0

Malta, Jan 07, 2016, 13.6

Noruega, Dec 25, 2015, 550.6

Países Bajos, Dec 25, 2015, 1,031.3

Polonia, Jun 15, 2016, 831.8

Portugal, Feb 08, 2017, 65.0

Reino Unidos, Dec 25, 2015, 3,054.7

Sudán, Sep 13, 2018, 59.0

Suecia, Jun 23, 2016, 630.0

Suiza, Apr 25, 2016, 706.4

**Miembros futuros (Prospective Members)**

Armenia

Argentina

Cook Islands

Belarus

Kuwait*

Bélgica

Líbano

Bolivia

Papua New Guinea

Brasil*

Tonga

Chile

Ecuador

Grecia

Kenia

Perú

Rumania

Sudáfrica*

Venezuela

QUAERERE VERUM
Universidad de
SanAndrés

## 4 - ACUERDOS DE LIBRE COMERCIO FIRMADOS POR CHINA

(incluyendo fecha de su firma, Fuente: China FTA Network, http://fta.mofcom.gov.cn/english/index.shtml)

Fecha última consulta: 15/11/2018)

- China-Maldivas – 8/12/2017
- China-Georgia – 15/05/2017
- China-Australia -23/06/2015
- China-Corea – 2/06/2015
- China-Suiza – 6/07/2013
- China-Islandia – 15/04/2013
- China-Costa Rica – 7/04/2010
- China-Perú – 9/05/2009
- China-Singapur – 23/10/2008
- China-Nueva Zelandia – 7/4/2008
- China-Chile – 18/11/2005
- China-Pakistán – 24/11/2006
- China-ASEAN – 29/11/2004
- Mainland and Hong Kong Closer Economic and Partnership Arrangement – 29/06/2003
- Mainland and Macau Closer Economic and Partnership Arrangement – 17/10/2003
- China-ASEAN Actualización – 22/11/2015
- China-Chile Actualización – 11/11/2017

QUAERERE VERUM
Universidad de
San Andrés

## 5 - ACUERDOS DE LIBRE COMERCIO CON CHINA EN CURSO DE NEGOCIACIÓN

(Fuente: China FTA Network, http://fta.mofcom.gov.cn/english/index.shtml. Fecha última consulta: 15/11/2018)

- Regional Comprehensive Economic Partnership, RCEP
- China-CCG (Consejo de Cooperación del Golfo)
- China-Japón-Corea
- China-Sri Lanka
- China-Israel
- China-Noruega
- China-Pakistán, segunda fase
- China-Singapur, actualización
- China-Nueva Zelandia, actualización
- China-Mauricio
- China-Moldavia
- China-Panamá
- China-Corea, segunda fase
- China-Palestina

QUAERERE VERUM
Universidad de
SanAndrés

## 6 – ENTREVISTAS

### 6.1 - DRA. AKBOTA ZHOLDASBEKOVA,

**Decana del Departamento de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Eurasia, Kazajstán**

**Entrevista personal, realizada 21/09/2017**

**1 - What are the latest developments in Eurasia specially regarding Russia and China?**

*Russia is still trying to pretend or pretending they are a political and militar influence in the countries of Central Asia, in a way they are guaranteeing the borders of Tajikistan, Kazakhstan has made military exercises and training with Russians and Belarusians. The problems of Russian is that they are so fond of their selves, their way of foreign policy is "Russian frontiers end nowhere". The EEU is strictly and economic union, no political unity, which Russians have proposed a political unity. The idea of creating this EEU was of our president in 1994, not someone else. Kazakhstan has a governmental programme called Nurly Zhol, "the bright way", which corresponds almost 100% to Chinese way of this creating infrastructure through China, to Kazakhstan, Azerbaijan. Chinese are building infrastructure mostly and not like putting money in the real sector of the economy, but they will be not moving towards that, so until now the only Silk Road project which is really working is the Chinese one because it's the only the corresponds to the Kazakh one. We have problem with China phobia, but gradually our government together with Chinese one overcame it. For China they are not influencing our internal affairs, as they are not influencing and we are a young country, we can tolerate them, it's a situation of mutual tolerance, we´re not entering their affairs with Uighurs, we understand that is terrible that is crucial but we will never enter there, and will never interfere. Are you living in the way of revenge or working about real economic projects (to the Turkish scholars that expect Kazakhstan or Turkey to stop the Chinese). The Kazakhstan point is that we are good with everyone if we are doing economic project, if there's no economic project even if you are Turk, Russia, Turkey…no business no talk, this is a very pragmatic way of Kazakhstan. We don´t have to focus ourselves on political reforms, this is the way ok Uzbekistan, they started with political reforms. Uzbekistan, Turkmenistan, Kirghizstan are still dealing with political reforms, with transition, this is the global difference with Kazakhstan and the other countries.*

**2 – So, do you think OBOR will be beneficial for Kazakhstan?**

*The more beneficial of all projects is the Chinese one. The only issue between us, is that the Chinese ask to guarantee 80 industries within the territory ok Kazakhstan, they say the security of these industries should be provided from ourselves, as they do in Africa. There are land issues, Kazakhstan government said they will give for a rent our territories for Chinese. The whole nation arouse and demonstrate, because they defended this land that has been protected from centuries, don't want to give it to the Chinese.*

*Chinese was the main danger for us during our history, then for the last 300 years it was for the Russians. During the Turkic period we did everything to destroy Turkic union, we still cannot come together with central Asian countries, turkey and Azerbaijan. If we did we would be very strong, we are not.*

*Kazakhstan will be maintaining to be a mediator for Eurasia, and that's a good way of resolving all the issues for Kazakhstan. It was president Nazarbayev who talked to Erdogan and Putin (when the incident of the plane), we have been working the whole history for you to bring closer, and you are going to destroy what I did, don't do it. And they listened to him. Afterwards other came as peace brokers what he first was him. He is respected. Like the Syrian stuff we initiated.*

**3 - Russians objective within the region?**

*Russians are using the "zombie" powers, they are playing very irritatingly, what Kazakhs are doing turning into latin.*

**4 - Eventual threats?**

*Regarding Central Asia in general, is Afghani border, which is very difficult to control it because it's on the mountainous are, it is very easy to go from one part to the other. There it is the so called Mountainous Badakashan Republic, between Afghanistan and Tajikistan, and they said with the coming of Trump, this Republic is coming stronger, because it has been supported by the republicans. They are worried by this thing.*

*The other thing, we should be maintaining the foreign policy we have been leading. We have a concept of foreign policy which was issued in 2014, we put all the countries according to different priorities: first priority, the countries of the ex-Soviet Union, then come countries of the Turkic world, the 5th priority is India together with Pakistan, we don't divide it. So if a country tries to push us, we say your country is not priority… China would be on 3rd place. We took the part of the mediator and the economic*

*growth, and that's it. Even if some neighboring countries have some discourses against us, we ignore, we never respond.*

**5 - Don't you think that when the Chinese presence increases, then the Russians will show up?**

*We would preferred them appear at the same time, with the same power, so we have just to balance between them. The biggest problem is that he Chinese will be the strongest ones, as they are showing themselves now. In the concept of foreign policy of China, they have changes related to us, they're moving Central Asia and from the division of Russia to the Middle East and Africa one, so will studying us as part of the Middle East, because as we are Muslim countries(with a Turkic origin), they say you should stay there. Kazakhstan is out of the 5 stans the less influenced by radical Muslim and we are very secular. All of the constitutions of the stans are secular, none of them put it they are a Muslim country. In Kazakhstan approx. 70% of the population is Muslim. Many are tengrianist.*

*The Kazakhstan initiative, Nurly Zhol, like "enlightened/shining way", was issued on 2016, after OBOR was released, because is corresponding OBOR. If you like to deal with us, just follow this. Pakistan and India are also trying to have their own plans. The relation with India is bigger than with Pakistan; India's presence in Kazakhstan is bigger than Pakistan's, in last 2 or 3 years many companies came, especially in construction sector.*

Universidad de SanAndrés

**6 - Something to add regarding the other Central Asian smaller countries? Will they be more affected or threatened by OBOR?**

*It depends on how it is used; you never know how the third powers act in the country. They could bring some radical Muslims, there's no guarantee that somebody couldn't blow a bomb. All the central Asian republics try to guarantee this, like Uz has a very strict policy towards religious extremism, Kirgizstan is trying to but is the most vulnerable, Tajikistan has not started, Turkmenistan is very strict about it. Russia is guaranteeing the borders of Tajikistan with Afghanistan. The problem with Tajikistan, is that is Ministry of Education is still operating by the diplomas issued by the Russian Federation, they still cannot issue their own, what kind of independence is this? Still on many cases depend on Russia. They want to enter the EEU, wanting the member countries to give money to them, Kazakhstan and Belarus won't do it.*

**6.2 - DR. VADIM KOZYULIN**

**Vice Director para Asuntos Exteriores y Política Económica de la Comisión Euroasiática de la Organización Euroasiática de Cooperación Económica (EECO)**

**Entrevista realizada vía electronica, 11/11/2017**

**1 -Which threats and opportunities do you think are perceived from Russian's side regarding OBOR? Either in trading/investemnt terms and geopolitical as well**.

*Russian is interested to develop infrastructure which will help it to become a transit route to China on the one hand and to integrate its Far East territories on the other hand.*

*OBOR is not a fixed program, it is more a philosophy with all particularities to be defined in negotiations with neighbor countries. OBOR might help Russia to gain investments and technologies from China as well as from European countries.*

**2- Do you perceive a sort of "task distribution" in Eurasia in which China takes care of regional economy and investments and Russia security?**

*Many observers believe that it is true as far as Russia has a large political influence in Central Asia and rather weak economic leverage there. Still I believe that Chinese presence in Central Asia has certain limits because Central Asian countries have much fear towards this gigantic neighbor country.*

**3 - How do you think is other regional players reaction to the Innitiative, such as Iran, India, Kazakhstan or Turkey?**

*Kazakhstan needs Chinese investments and conducts bilateral negotiations with China in order to develop its industry and increase transit potential. India feels jealous about Chinese activity but cannot do much. Iran and Turkey welcome Chinese projects which might help them to increase connectivity with Central Asia and other regions.*

QUAERERE VERUM
Universidad de
San Andrés

**6.3 - DR. PANG ZHONGYING**

**Director, Centre for the Study of Global Governance, School of International Studies, Renmin University of China, Beijing**

**Entrevista realizada vía electrónica, 25/09/2017**

**1 - Is it foreseen any specific Chinese trade growth goal from OBOR initiative?**

*I think the BRI (formerly as OBOR) is defined as many major things including it as a growth strategy - to drive or support the growth of the world economy. In many official documents distributed during the 1st BRI summit in this May in Beijing, China says it wants to drive the world economic growth by initiating the Silk Roads.*

**2 - How much importance does China pay to trade and investment growth as part of its growth model?**

*China wants to use the BRI to open other countries' markets (economies), definitely. So, the BRI can be seen as a trade programme. You should have known China declares its support for global free trade amid the US and others once again embrace "economic nationalism" or "anti-globalization".*

Universidad de SanAndrés

**3 - Which threats and opportunities you think are perceived from Russian's side regarding OBOR? Either in trading/investment terms and geopolitical as well.**

*Russia needs Chinese investment as others need investment from China, but geo-strategically, Russia competes with China by conducting its own similar programme - the Eurasian. China respects Russia's similar programme but wants to "Dui Jie" (connect) with the Russia's by inviting Russia joining the BRI. Now, South Korea declares its "New Northern Countries" (including Russia and North Korea) and India seeks its Africa-Asia Growth Corridor, and so on. So, China triggers a big competition among big powers. Small countries can use the competition to benefit. So, the BRI is being over politicized globally.*

## 7 – INDICE DE INTENSIDAD COMERCIAL

| INDICE DE INTENSIDAD COMERCIAL<br>Evolución desde 2001 en países seleccionados<br>Elaboración propia en base a TradeMap | | | | |
|---|---|---|---|---|
| **EXPORTACIONES** | | | | |
| | **2001** | **2010** | **2014** | **2017** |
| **KAZAJSTAN** | 1,91725338 | 1,911 | 1,194 | 1,141 |
| **UZBEKISTAN** | 0,08243345 | 2,094 | 2,146 | 1,653 |
| **TURKMENISTAN** | 0,01331732 | 4,222 | 7,381 | 8,047 |
| **KIRGUISTAN** | 1,02367347 | 0,205 | 0,169 | 0,521 |
| **TURQUIA** | 0,16008073 | 0,215 | 0,176 | 0,179 |
| **RUSIA** | 1,40973798 | 0,539 | 0,728 | 1,034 |
| **PAKISTAN** | | 0,725 | 0,883 | 0,658 |
| **AZERBAIYAN** | 0,02651449 | 0,172 | 0,028 | 0,307 |
| **INDIA** | 0,52895929 | 0,855 | 0,410 | 0,403 |
| **EEUU** | 0,66191888 | 0,777 | 0,739 | 0,805 |
| | | | | |
| **IMPORTACIONES** | | | | |
| | **2001** | **2010** | **2014** | **2017** |
| **KAZAJSTAN** | 0,648 | 1,602 | 1,443 | 1,255 |
| **UZBEKISTAN** | 0,569 | 1,382 | 1,584 | 1,893 |
| **TURKMENISTAN** | 0,694 | 1,088 | 0,800 | 0,799 |
| **KIRGUISTAN** | 2,458 | 2,007 | 1,551 | 2,621 |
| **TURQUIA** | 0,529 | 0,899 | 0,833 | 0,785 |
| **RUSIA** | 0,931 | 1,652 | 1,436 | 1,664 |
| **PAKISTAN** | | 1,357 | 1,633 | 2,103 |
| **AZERBAIYAN** | 0,694 | 0,865 | 0,615 | 0,876 |
| **INDIA** | 0,853 | 1,144 | 1,026 | 1,272 |
| **EEUU** | 2,121 | 1,889 | 1,633 | 1,715 |

Universidad de San Andrés

## 8 – DATOS DE COMERCIO EXTERIOR ENTRE AMERICA LATINA Y EL CARIBE - CHINA

**DATOS DE COMERCIO EXTERIOR ENTRE AMERICA LATINA Y EL CARIBE - CHINA**
**período 2001 - 2017**
**Elaboración propia en base a TradeMap**

| | 2001 | 2002 | 2003 | 2004 | 2005 | 2006 | 2007 | 2008 | 2009 | 2010 | 2011 | 2012 | 2013 | 2014 | 2015 | 2016 | 2017 |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| deficit | 5.075.659 | 5.976.534 | 6.834.192 | 13.596.815 | 17.279.405 | 31.629.227 | 35.950.685 | 57.937.853 | 35.411.343 | 53.342.250 | 66.549.104 | 82.973.490 | 85.430.517 | 86.916.561 | 98.036.839 | 82.856.470 | 78.185.930 |
| exportaciones | 5.279.984 | 6.506.033 | 11.267.444 | 14.330.276 | 19.135.168 | 23.137.266 | 37.999.106 | 40.480.952 | 47.417.349 | 68.580.030 | 87.247.547 | 84.411.110 | 93.583.358 | 96.791.031 | 81.695.906 | 80.441.292 | 102.207.025 |
| importaciones | 10.355.643 | 12.482.567 | 18.101.636 | 27.927.091 | 36.414.573 | 54.766.493 | 73.949.791 | 98.418.805 | 82.828.692 | 121.922.280 | 153.796.651 | 167.384.600 | 179.013.875 | 183.707.592 | 179.732.745 | 163.297.762 | 180.392.955 |

Universidad de SanAndrés